





## Estudio comparativo sobre la pintura renacimiento y barroca

SERIE PRIMERA: PINTURA RENACENTISTA. Figura 4. *La cena de Emaús* (Academia de Bellas Artes, Venecia). Esta es una de las más famosas obras de Marco Marziale, pintor veneciano, discípulo de Juan Bellini y muerto a principios del siglo XVI. Un observador cuidadoso de la obra de Marziale descubre en ella no solamente los influjos del maestro italiano, sino también el que se ha llamado *influjo nórdico*. Este influjo, cuyo origen no es del todo conocido, nos habla talvez de Durero en ciertos detalles arquitectónicos y de primitivos autores flamenco-holandeses en el partido de los paños, modelado de las carnaciones y disposición de las figuras. Así desarrolla nuestro pintor la escena de Emaús, motivo tan variado y tan caro a los pintores, desde los anónimos medioevales hasta Uhde, Hoffmann y Leinweber.

SERIE SEGUNDA: PINTURA BARROCA. Figura 4. *El triunfo de Baco* (Museo Nacional, Nápoles). Demos el nombre italiano a esta obra de Diego Rodríguez de Silva y Velázquez (1599-1660), copia del famoso lienzo de *Los borrachos*, hecha probablemente por el propio autor del original, que se conserva en el museo del Prado, Madrid. Uno de los pocos temas mitológicos tratados por Velázquez, y tratado con garbosa y cómica ironía, como la misma *Fragua de Vulcano*. En *El triunfo de Baco* o *Los borrachos*, el dios del vino (robusto mozallón madrileño), después de ceñir con pámpanos su propia cabeza, va coronando la de sus devotos que le rodean en actitudes variadísimas, pero todas con expresiones características de las cabezas animadas en diversos grados por un mismo espíritu... el espíritu del vino.

Sean estas dos obras el último ejemplo con que mostrar los dos primeros caracteres de la pintura renacentista y barroca: linearismo y voluminosidad.

La complacencia que Marco Marziale — renaciente — tiene en el manejo lineal le hace detenerse morosamente en idear y ejecutar dibujos detallistas en vestiduras y cortinajes. Velázquez — el príncipe de los pintores barrocos — no ofrece un rasgo detallista, ni por tanto lineal, en toda la composición.

En *La cena de Emaús* el plegado de los paños se trata por dobleces vivos y netos, porque en ellos predomina la línea: así las túnicas, las servilletas y el mantel. En *El triunfo de Baco* las telas ondulan voluminosas en masas gruesas y pesadas, como en el manto del borracho cano, o ligeras y flotantes, como la túnica que envuelve la figura del dios.

La línea prevalece en el modelado de las caras en la composición renacentista y por eso el pintor siente una gran dificultad en dar la impresión del espesor: esas caras parecen planas. En cambio en la obra barroca, donde no aparecen líneas sino superficies movidas, qué firmemente ponderado está el volumen, y en vez de los afilados perfiles de los discípulos de Emaús, qué rotundidad de formas en el Baco y en sus borrachos.

Por esa delgadéz lineal las figuras de *La cena* parecen recortadas en sus contornos y adheridas al fondo en actitudes permanentes; — las figuras del *Triunfo* se mueven libres en el aire como en actitud instantánea. En el primer cuadro apenas hay ambiente; no hay sensación de espacio entre los personajes ni entre estos y el fondo; — en el segundo el aire flota holgadamente entre las personas y forma un espacio profundo y etéreo entre los vigorosos volúmenes del primer término y el fondo del paisaje que se desvanece sutilmente en la lejanía.

No siempre una obra del Renacimiento es tan crudamente linearista, ni toda obra barroca alcanza tan felizmente un triunfo espacial; pero en estos ejemplos fuertes se advierten más lógicamente dos afirmaciones importantes en la técnica y en la historia de la pintura:

primera, que la línea tiende a inmovilizar las figuras y favorece el plano con detrimento del espacio,

y segunda, que en la evolución total de la pintura la época renacentista debe considerarse como una etapa de avance hacia una perfección superior, — y que la época barroca es una coronación de largos esfuerzos históricos hacia la conquista del espacio.





Figura 4. LA CENA DE EMAUS (M. Marziale).



Figura 4. EL TRIUNFO DE BACO (Velázquez).

# Orientaciones

por Uldarico Urrutia, S. J.

## El Papa de los concordatos

Entre los muchos títulos que ciñen las sienes de Pío XI con resplandores de inmortalidad, no es el menor el de ser el Papa de los concordatos, lo que brota espontáneamente de los labios al considerar su inmensa labor en el campo de las relaciones internacionales.

Abramos la obra del reverendísimo Padre Juan María Restrepo, teólogo de la Sagrada Penitenciaría y gloria de nuestra patria, *Concordata regnante Sanctissimo Domino nostro Pio PP. XI in ita*, y encontraremos no menos de diez y seis concordatos o pactos celebrados de 1922 a 1934, a los que hay que añadir el de Yugoslavia, firmado en 1935, si bien aún no hemos tenido noticia de su ratificación.

Ahora, que se habla de la reforma del concordato colombiano, es de viva actualidad el recorrer, siquiera sea ligeramente, el ubérrimo campo que nos ofrecen esos pactos, para espigar en él preciosas enseñanzas.

Es el primero el de Letonia, celebrado en 1922. Esta república, surgida del revuelto mar de la guerra europea, cuenta apenas con dos millones de habitantes, de los que solo la cuarta parte son católicos.

Sin embargo, el artículo primero garantiza a la Iglesia todos sus derechos:

La religión católica se practicará libre y públicamente en Letonia, y se le reconocerá la personería jurídica con todos los derechos que el código civil de Letonia reconoce a las otras personas civiles.

Siguió el de Baviera, en 1924, del cual destacamos, a modo de botón de muestra, el artículo tercero, que dice:

El nombramiento o la admisión de profesores encargados de los cursos en las facultades teológicas de las universidades y en los establecimientos de enseñanza superior de filosofía y teología, como también los profesores de instrucción religiosa en las escuelas superiores, se hace por el Estado, el cual no escogerá sino los candidatos de quienes no tenga nada que objetar el obispo diocesano.

Si alguno de los sobredichos maestros fuere declarado inhábil por el obispo diocesano, por alguna causa grave tocante a la doctrina o a la moral, el gobierno, sin atentar contra los derechos del interesado como funcionario del Estado, procederá sin dilación a reemplazarlo en su oficio por otra persona que tenga las facultades requeridas.

Baviera es un Estado de población en su mayoría católica, pero en proporción mucho menor que la de Colombia: de sus 7.700.000 habitantes son católicos 5.250.000 y sin embargo este artículo parece calcado en el decimocuarto de nuestro concordato, que tanto escandaliza a algunos espíritus fuertes.

Viene luégo el de Polonia en 1925; comienza como el de Colombia, en nombre de la Santa e Individua Trinidad y su artículo decimotercero reza así:

En todas las escuelas públicas, excepto las universidades o escuelas superiores, la enseñanza de la religión es obligatoria. Esta enseñanza será dada a la juventud católica por maestros nombrados por las autoridades eclesiásticas, quienes los escogerán exclusivamente entre las personas autorizadas por los Ordinarios para enseñar la religión. Las autoridades eclesiásticas competentes vigilarán la enseñanza religiosa en lo que concierne a su contenido y a la moral de los profesores.

En el caso de que un Ordinario retire a un profesor la autorización que le haya dado, este quedará por el mismo hecho, privado de la facultad de enseñar la religión.

Los mismos principios tocantes a la selección y a la revocación de los maestros se aplicarán a los profesores, a los agregados y a los adjuntos universitarios de las facultades de teología católica (ciencias eclesiásticas) de las universidades del Estado.

Téngase en cuenta que en Polonia hay un gran rezago de población cismática y judía; de sus 32.000.000 de habitantes son católicos el 75%, proporción mucho menor que la de Colombia; y sin embargo, ¿qué más puede desearse para garantizar la enseñanza católica?

Con el gobierno francés ha celebrado la Santa Sede dos acuerdos (1926) sobre los honores litúrgicos que han de rendirse al representante de Francia en el Oriente en ciertos días del año, a saber, navidad, pascua y pentecostés.

En lo que hemos de reparar es en el motivo que origina estos honores, que es el protectorado francés en los países orientales, consistente en el derecho concedido a Francia de proteger la religión católica y a los católicos en ciertos países del Oriente.

Francia, a pesar de su ateísmo oficial, ha seguido ejerciendo este protectorado, por la influencia que le da en el Oriente, donde apoya, y aun subvenciona las misiones católicas.

¡Qué lección para el favor que se debe prestar a nuestros misioneros, aun por pura conveniencia nacional!... Francia anticlerical protege y aun subvenciona sus misiones en el Oriente, y ¿Colombia católica no ayudará a sostener las misiones civilizadoras de sus fronteras....?

En 1927 celebrese el concordato con Lituania, uno de los más favorables a la Iglesia que puedan desearse. Cuenta este Estado con 2.300.000 habitantes, de los que son católicos 1.900.000; los demás se distribuyen entre protestantes, judíos y cismáticos.

En el artículo 1.º después de invocar el nombre de la Santa e Individua Trinidad, se dice:



La Iglesia católica, sin distinción de ritos, gozará en la república de Lituania de todas las libertades necesarias para el ejercicio de su poder espiritual y de su jurisdicción eclesiástica, lo mismo que para la administración y gestión de sus negocios y de sus bienes, conforme a las leyes divinas y al derecho canónico.

En el artículo 5.º se añade:

Los eclesiásticos gozarán en el ejercicio de su ministerio de una protección jurídica especial.

Con Checoslovaquia se firmó en 1928 un *Modus vivendi*, que puso fin a muchos abusos e intromisiones del poder civil. Esta convención es de las que se llaman *parafatas*, que solo se firman con la primera letra del apellido, como para indicar que carecen aún de fuerza obligatoria antes de su aprobación.

Téngase en cuenta que Checoslovaquia, si bien de sus quince millones de habitantes doce millones son católicos, está muy dominada por fuerzas adversas al catolicismo y por rivalidades de razas y de ritos, todo lo cual ha creado una situación religiosa difícil en aquel Estado a la que ha venido a poner algún remedio el presente *Modus vivendi*.

Con la república de Portugal, donde los asuntos religiosos van de bien en mejor, ha celebrado Pío XI dos convenios: El primero en 1928, por el que se atendía a varias necesidades urgentes de la religión en aquel noble país; y el segundo en 1929, para zanjar algunas cuestiones sobre límites de diócesis en las colonias portuguesas de la India.

El 7 de junio de 1929 se firmó el famoso tratado de Letrán con el gobierno italiano, por el que se solucionó la llamada *cuestión romana*, asegurando en forma aceptable la necesaria independencia temporal del Vicario de Cristo.

Anejo a ese tratado va un concordato, que es su complemento, y del que entresacamos este importante artículo:

*Artículo 36*—Italia considera como la base y el coronamiento de la instrucción pública la enseñanza de la doctrina cristiana, según la forma recibida de la tradición católica. Por esto conviene en que la enseñanza religiosa, que se da actualmente en las escuelas públicas elementales, tenga un desenvolvimiento ulterior en las escuelas de segunda enseñanza, según programa que se establecerá de acuerdo entre la Santa Sede y el Estado.

Esta enseñanza será dada por medio de maestros o profesores sacerdotes o religiosos, y subsidiariamente por maestros y profesores laicos, que estén provistos para este fin de un certificado de idoneidad dado por el Ordinario diocesano.

La revocación del certificado por parte del Ordinario quita sin más formalidades al maestro la facultad de enseñar.

Para dicha enseñanza religiosa en las escuelas públicas no serán aceptados sino los manuales aprobados por la autoridad eclesiástica.

Son también muy de notar las disposiciones referentes al matrimonio, artículo 34:

*Artículo 34*—El Estado italiano queriendo devolver a la institución del matrimonio, que es la base de la familia, la dignidad correspondiente a las tradiciones católicas de su pueblo, reconoce al sacramento del matrimonio, regulado por el derecho canónico, los efectos civiles.

A continuación confiere al párroco el oficio de representante del Estado, en cierto modo, en la celebración del matrimonio, pues le encarece explicar a los esposos los efectos civiles del matrimonio leyéndoles los artículos del código civil sobre los derechos y deberes de los mismos, levantar el acta del matrimonio y transmitir copia de ella al municipio respectivo en el término de cinco días. Todo esto resulta más fácil y más eclesiástico que la asistencia del funcionario civil exigida en el concordato colombiano.

Fruto de prolijas negociaciones fue el primer concordato celebrado con Rumania en 1927, pues es de advertir que allí domina el cisma ortodoxo e impera gran variedad de ritos, todo lo cual dificultaba mucho un arreglo estable con la Santa Sede.

A este primer convenio se siguió otro en 1932, para definir las condiciones políticas-religiosas del Estado rumano católico de Transilvania.

En 1929 se firmó el concordato con Prusia, el principal Estado del Reich alemán, con sus 40.000.000 de habitantes de enorme mayoría luterana. En este concordato se pusieron de resalto las egregias dotes diplomáticas del eminentísimo cardenal Pacelli, entonces nuncio de Su Santidad en aquel Estado.

Baden es un pequeño Estado de la Alemania occidental; con él regía ya un concordato desde 1859, celebrado entre Pío IX y el gran duque Federico. En 1932 se firmó un nuevo pacto con Baden, en cuyo artículo 11 se estipula que «la instrucción religiosa se dará conforme a los principios de la Iglesia católica».

Con la república alemana se celebró un concordato en 1933. Enormes son las dificultades que afligen ahora la Iglesia en Alemania por la violencia absorbente y las tendencias paganizadoras del nazismo; pero si alguna valla se ha podido oponer a la prepotencia nacional-socialista es ciertamente este concordato, que hasta ahora se respeta oficialmente.

Sobresale por su contextura reciamente católica el concordato celebrado con Austria en 1934, siendo canciller Dollfus, el hombre de carácter que supo enfrentarse a la horda del socialismo, hasta morir por salvar de ella a su patria. Al ratificar este concordato el presidente Miclas dijo:

Dios me ha querido reservar este favor, como jefe del Estado, de hacer obligatorio con mi firma el concordato según el cual Austria católica conducirá su vida futura, fundada firmemente sobre la roca de la Iglesia. Haga Dios con su gracia que este concordato sea para salud de la Iglesia romana y para la mayor prosperidad del Estado y del pueblo de Austria.

La situación de los católicos en Yugoslavia ha experimentado fuertes dificultades por el predominio de elementos cismáticos enemigos acérrimos de la Iglesia romana. Sabemos que en julio de 1935 se firmó un concordato con esta nación, el cual, si llega a ratificarse, esperamos que abra una era de paz y de prosperidad para la religión católica entre los eslavos del sur.

Al dar una mirada de conjunto a todos estos pactos nos parece ver la labor diplomática que representan, a manera de una montaña majestuosa, sobre la cual se proyecta desde el Vaticano la silueta grandiosa de Pío XI, como *el Papa de los concordatos*.

Por esos convenios puede verse, no sin que tal vez se admiren algunos *habitantes de la luna*, que lo que a veces se juzga como exigencias excesivas y anticuadas de la Iglesia no son sino realidades jurídicas que aceptan jefes cesáreos de la talla de Mussolini, y Estados tan cultos como Baviera y Austria.

La catedral de Sevilla, una de las más grandes del mundo, ostenta en lo más alto de su torre una estatua de bronce; es la Fe, colosal y gloriosa, dominadora de las cumbres, y que solo con la punta de uno de sus pies toca el globo, símbolo de la tierra, sobre el cual gira señalando la dirección del viento; por esta razón toda la enorme catedral se llama *La Giralda*.

Así el Vicario de Cristo, en sus convenios con los príncipes de la tierra, representa el poder espiritual que se eleva hacia los cielos, y que toca solo con la punta de su pie los intereses temporales de este bajo suelo, irguiéndose sereno y majestuoso para señalar a los pueblos y a las naciones los rumbos salvadores de la humanidad.

## N o c i o n e s   d e   a l t a   c r í t i c a <sup>1</sup>

por Daniel Restrepo, S. J.

(Conclusión)

### XI—CRITICA Y TEOLOGIA SOBRENATURAL

*Sumario:* Crítica y Revelación. El espíritu humano necesita de lo sobrenatural. Tendencia al Infinito: hecho universal. La Revelación es posible; y es un hecho. La voz de la Exegesis. Hipercrítica e Hipocrítica. La Escolástica y sus glorias. Apesar de todo, el Misterio.... El Misterio no ha de arredrarnos: ha de aconsejarnos la humillación de nuestra mente. La humildad, apoteosis de la verdad. Conclusión.

Lo Sobrenatural El espíritu humano tiende a lo Infinito, y está obsesionado por la Teología. El espíritu, lo hemos visto ya, necesita de Dios: lo buscará por temor o por amor, pero no puede menos de buscarle. Bella es esta creación del poeta español:

<sup>1</sup> Véase REVISTA JAVERIANA, t. v, pág. 90.

Sin ternura y sin amor,  
 la mente desatentada  
 Te busca en lo que anonada,  
 en lo que infunde terror:  
 en el rayo asolador,  
 en el volcán que revienta,  
 en la batalla crüenta,  
 en el vendaval que brama,  
 en el nublado, en la llama,  
 en la noche, en la tormenta....

Allí Le busca la mente desposeída de amor. Pero el corazón corrige a esa mente:

Y el corazón Te va a hallar  
 en donde ve sonreír  
 y hay que amar y bendecir  
 y lágrimas que enjugar.  
 Y Te mira palpitar,  
 prestando vida y calor,  
 en cuanto respira amor:  
 En el iris, en la bruma,  
 en el aroma, en la espuma,  
 en el nido y en la flor.

Ni nos contentamos los humanos con lo que la razón natural puede alcanzar de Dios: aspiramos a lo sumo en nuestros conocimientos teológicos: queremos saber los misterios de lo Divino. El alma busca lo sobrenatural: y si no se inspira en la Fe, se irá tras lo supersticioso. Aspira furiosamente a lo oculto, a lo más allá de lo sensible: y a falta de fe en la Revelación hecha por Dios, creará en el feliz augurio de la mariposa blanca; o en el fatídico del número 13, o del salero que se derrumba, o del cometa que brilla en el cielo.

Por eso la Crítica despliega sus alas hacia lo Infinito, y se des-ala por la Teología sobrenatural. La razón nos enseña algo de los atributos de Dios, pero eso no puede bastarnos: anhelamos oír la palabra reveladora de Dios mismo. Sabéis, lectores, que la Apolo-gética —a la que hemos convenido en llamar Filosofía de la Reli-gión— nos demuestra la necesidad de esa palabra revelada, dado el hecho de nuestra incapacidad de hallar un sistema completo de verdades religiosas, y un cuerpo de doctrina moral digno de nues-tro excelso sér. Es tan cierta esa ansia de oír la voz de la Reve-lación, que Platón el divino sospechó, vislumbró, ensoñó al me-nos la venida de Dios al mundo: desesperado aquel genio al ver la variedad infinita de opiniones en materias que tan urgentemente interesan al espíritu humano, cuales son la religión y la moral, ex-clama en uno de sus hermosísimos diálogos: «Sería menester que viniese del cielo *un sér divino* que nos descubriese los misterios de la Verdad».

Seudo-revelaciones Desde luégo, de las revelaciones posibles hemos de descartar las de las religiones opuestas al Cristianismo, y que pretenden ser reveladas de lo Alto. Falta a todas ellas el carácter propio de lo Divino: ni el Korán, ni el Zend-Avesta, ni los Vedas, ni los preceptos de Con-

fucio, presentan a la mente desapasionada y sensata del crítico una señal de origen superior a las lucubraciones humanas; y al contrario, por su ligereza, por su materialismo, por sus voluptuosidades indecorosas, están diciendo en alta voz que esas creaciones son ajenas a la Divinidad. Leed, v. gr., un sura del Korán: ¡qué imprecisión de líneas, qué vaciedad de conceptos, qué vulgaridades indignas de un Dios que se pretende hacer oír en aquellas páginas! Al leer el Korán, el primer pensamiento del crítico cristiano es levantar el corazón al Cielo, y bendecir a la Bondad infinita que se dignó darnos en los Libros sagrados de las dos Alianzas, una manifestación tan convincente y palmaria de Su presencia entre los hombres; que en cada página dejó una huella de Su majestad, en cada verdad un destello de Su amor, y en cada precepto un regalo de Su providencia. Sin duda que en el fondo de las pseudo-revelaciones se hallan a veces ideas y tendencias análogas a las cristianas, y conformes con el sentido común religioso de los Pueblos todos (y esto han querido algunos críticos convertir en argumento contra lo sobrenatural de nuestra Religión); pero aquellas analogías prueban sólo la existencia de una Revelación primitiva, herencia común de la Humanidad, que más o menos desfigurada se conservó en el alma de todos los Pueblos.

Enfocando desde otro punto nuestros conceptos, esa Revelación, que de hecho existe, como vamos a recordarlo en seguida, nos sirve de criterio segurísimo para conocer mejor ciertas verdades sólo oscuramente accesibles a nuestra inteligencia. Leibnitz lanzó aquel rayo poderoso de luz que ya en otra ocasión hice brillar en este campo de nuestras investigaciones: «La Revelación es una Razón sobrenatural, como la Razón es una Revelación natural». Y pensamiento casi vulgar es otro que, lectores, habréis oído: la Revelación es un telescopio de la Razón. Todos, en nuestra ansia de verdad, de verdad ultrasensible, de algo que rebase los límites de nuestra capacidad intelectual, queremos poseer ese telescopio; y cuando el espíritu escéptico que andaba extraviado de Dios, talvez temeroso de hallarlo, se ve en posesión de ese medio potentísimo y eficaz de observar el mundo de lo sobrenatural, ese hombre ya no puede prescindir de él; y en los trasportes de su júbilo de creyente quisiera aplicar el telescopio a la contemplación de las mismas leyes naturales y morales: de donde su ciencia de lo humano adquiere un tinte divino, y se eleva al plano de la sapiencia, de la que hemos visto cómo sobrepasa a la ciencia en sentido propio. ¡Qué océanos de luz estará navegando a estas horas el iluminado espíritu de Bergson, después que ha visto la verdad revelada, y ha dilatado sus pulmones en la aspiración del ambiente sobrenatural? <sup>1</sup>....

---

<sup>1</sup> Nótese que cuando se escribió el artículo anterior, no había llegado aún la nueva de la conversión de Bergson.

¿Es posible la Revelación?

Pero antes de entrar en el hecho de la Revelación de Dios, dejemos sentado que la Revelación es posible. Sin desarrollar todo el proceso científico acerca de este punto, anotemos siquiera el argumento solidísimo de que «del hecho a la posibilidad la consecuencia es legítima» (*de facto ad posse valet illatio*). Si se prueba el hecho, es evidente que la posibilidad queda probada. La audacia de Rousseau al pedir una revelación peculiar para él, resulta pueril y soberbiamente ridícula: «Si Dios quiere que le crea, que me hable a mí en particular...». ¿Tan grande eres que pretendes esa distinción? Dios podía, ciertamente podía, pero no quiso, revelar a cada hombre Sus misterios: la fe había de ser más meritoria: hemos de creer a los hombres que nos hablan en nombre de Dios; y hemos de asentir al testimonio de hechos por los cuales Dios nos manifiesta Su voluntad, y fundar así nuestro acto de fe, que es asentir a lo que Dios revela por la razón de que El lo revela.

La Revelación es un hecho

Al establecer la realidad de este hecho, la Crítica teológica procede científicamente, por métodos que la Lógica más escrupulosa no puede rechazar. ¿Dónde halla los argumentos? En la exégesis histórica. Existen libros aprobados irrestrictamente por la Crítica como libros veraces; en esos libros se refieren hechos que prueban comunicaciones directas de Dios a los hombres. Esos libros, más veraces y más autorizados críticamente que cualquiera otro libro, son los Libros sagrados del Cristianismo, conservados celosísimamente por el Pueblo de Israel por lo que toca al Testamento Antiguo, y en cuanto al Nuevo por el Pueblo cristiano. Esos Libros han salido triunfadores de mil asaltos de la falsa Crítica; y el embate de los vendavales sólo ha logrado arraigar más y más la autoridad de la Biblia en el campo de la humana sabiduría.

Ahora bien: dos credenciales exhiben aquellos Libros para imponer su carácter de Palabra revelada por Dios: la Profecía y el Milagro. Recordemos someramente el valor de este argumento, fundamental en el asunto que nos ocupa:

La profecía y el milagro son obras exclusivamente divinas: ni la ciencia humana puede conocer anticipadamente hechos que dependen de la libre voluntad del Hombre, o de la libérrima de Dios; ni el poder humano alcanza a derogar leyes de la naturaleza. Por consiguiente, donde quiera que se halle la profecía y el milagro —perfectamente probados como tales milagro y profecía— allí está la mano de Dios.

Por otro lado, Dios en Su Sabiduría y en Su Verdad no puede permitir que se anuncien en Su nombre hechos incognoscibles que en realidad se realizan, ni que se deroguen en Su nombre las leyes naturales, para atestiguar la misión divina de un hombre que en verdad no tiene tál misión: eso sería poner Dios Su Sabiduría y Su Poder al servicio de un impostor y falsario. De consiguiente,

cuandoquiera que la profecía y el milagro se presenten como testigos de que su autor viene en nombre de Dios, es evidente que en realidad ese hombre ha sido por Dios enviado.

Sobre este fundamento, el teólogo discurre con perfecta crítica: prescindiendo, si se quiere, de los Patriarcas y Profetas de la Antigua Ley, y de los innumerables Santos que en la Nueva han hecho milagros y pronunciado profecías para demostrar la verdad de nuestra Religión, con sólo mirar a Jesucristo tenemos una prueba sufficientísima de esa verdad. Porque es un hecho irrefragable que Jesucristo cumplió en Sí muchísimas profecías hechas acerca de un Varón único, de un Ungido de Jehová que había de salvar al mundo; y es un hecho inconcuso que el mismo Jesucristo hizo profecías que se cumplieron, o durante Su vida, o en Su muerte y resurrección, o largo tiempo después de Su resurrección; y es un hecho indiscutible que Jesucristo hizo un número grande de milagros para probar que venía de Dios, asegurando expresamente que todo aquello hacía para testificar esa misión, y que el Padre celestial quería por medio de esos milagros acreditarle como a Su Enviado. Luego, aun sin llegar a la conclusión de la Divinidad de Jesucristo (lo que requiere otra argumentación complementaria), es preciso concluir que El era al menos un Enviado de Dios, y que de Dios eran las verdades que El aseguraba ser de Dios, haberlas oído de labios de Dios, y haberlas traído a la tierra en nombre de Dios. Hé aquí probada la realidad esplendorosa de la Revelación: en verdad ha hablado Dios al Hombre....

#### Análisis exegético

No será ajeno a nuestro estudio entrar, lectores míos, en algunos pormenores sobre el procedimiento técnico de la Crítica teológica. Para persuadirse de que todo cuanto se contiene en los Libros santos y en la Tradición eclesiástica ha sido revelado por Dios, la Crítica ha examinado palabra por palabra todo aquello que como revelado exhibe la Iglesia. En esto la Escriturística ha llevado a término labores ciclópicas, desde los Padres Apostólicos hasta los sabios benedictinos que actualmente labran la más bella corona, el más sólido esmalte de que se ha adornado jamás la Biblia. No ha habido fuente de información que la Crítica no aproveche, testimonio que no dilucide, objeción que no diluya, tiniebla o penumbra que no desvanezca en cuanto las fuerzas del ingenio y del genio pueden alcanzar. La Exegesis se vale de la Escritura, de la Tradición, de la Historia sagrada y la profana; etnología, filología, monumentos, diplomática, heráldica, todo ha rendido tributo a la Verdad revelada, todo ha clamado a una voz: Esos Libros contienen la Palabra divina: es Dios quien los ha dictado.

#### Hipocrítica e Hiper crítica

En esta campaña de nobilísima conquista y de sagrada defensa, la Escriturística ha tenido dos enemigos opuestos que combatir: la Hiper crítica, y la que me atrevo a llamar Hipocrítica.

Es la segunda, aquella Crítica menguada, enteca, frívola, tocada de eunuquismo, que en Filosofía es relativismo escéptico, en Historia sectarismo apasionado, en Estética subjetivismo egoísta, en Teología racionalismo desesperado y soberbio. Nó, dice esa Crítica falsa y retrógrada: la Revelación no es posible: y mientras yo no llegue a una evidencia de intuición que ponga a salvo los fueros de la Razón humana, no puedo creer lo que supera mi inteligencia. Con esta excusa en los labios, cierra los oídos a toda razón: criterio demasiado simplista, y que quisiera encerrar en mezquina urna, las inmensidades de los cielos.

La Hipercrítica va al otro extremo: admitida la posibilidad de la Revelación, y aun después de conceder su realidad, exige a las pruebas una eficacia matemática que ellas no tienen ni pueden tener; confiere al argumento negativo un valor que lógicamente no puede dársele; y depura hasta un exceso ridículo la hermenéutica, sacando a la dialéctica de sus quicios. Es la Razón humana convertida de investigadora de la verdad en árbitro supremo de lo sobrenatural.

Entre esas dos tendencias extremistas sigue su paso de triunfo, bañada por raudales de lumbre del Cielo, la verdadera ciencia teológica, la Crítica más sabia y elevada que ha existido, la que por caminos racionales y humanos al alcance de la inteligencia trabaja por concebir y por explicar —cuanto es dado a la debilidad de nuestras facultades y a nuestros medios de información— aquellas verdades que conoce como reveladas por Dios.

Entre todos los sistemas teológicos ninguno ha brillado en el cielo de la Ciencia como el Escolástico. Acompañadme, lectores, a recorrer, siquiera sea en aeronave, este imperio dilatado de la Crítica fundado por «la Escuela».

La Teología Escolástica Es el mayor esfuerzo de la Razón en prosecución de la Verdad religiosa; y aun podríamos añadir, la más excelsa manifestación del espíritu humano en los campos de la Filosofía.

Al aparecer la Revelación de Cristo, explícita y fulgurante epifanía de Dios entre los hombres, la Crítica no pudo menos de preocuparse por explicar a la luz de la razón natural los dogmas revelados. La Alta Crítica halló el objeto más digno de sus labores. Las Escrituras no eran, como el Korán para los mahometanos, como los demás libros sagrados de las falsas religiones, un fetiche intangible cuyas páginas habían de leerse sin examen, aceptarse sin discusión, adorarse con un fanatismo que proscribía hasta la más mínima duda sobre el sentido: la Verdad divina no teme el examen sino que lo desea: la Iglesia, depositaria del tesoro de las Escrituras, nos provoca al estudio de cada una de sus páginas, al escrutinio de cada perícopa, a la aquilatación de cada palabra, de cada ápice y de cada iota. Examen humilde, sí, dispuesto a dejarse guiar por el magisterio infalible de la Iglesia, heraldo de la Verdad eterna; pero examen al que no se niega el derecho de pene-



trar las raíces, de objetar cualesquiera dudas, y aun de opinar diversamente unos maestros de otros en las cosas que la Iglesia no enseñare como definitivas. Y la Razón se aprovechó de esa libertad: los dogmas revelados eran, ya lo veía, superiores a ella: pero no podían serle contrarios: la Verdad de Dios no podía contradecir a la verdad conocida con evidencia por la mente humana; y por otra parte, la Ciencia había de hallar en el Misterio un pábulo delicioso y fecundo, y la Crítica un horizonte seductor y colmado de primores. Y luégo, para atraer a los espíritus cultivados y observadores, a tantísimos Justinos y Ciprianos pagados de su filosofía y de la cultura greco-romana, era menester levantar en el templo de la Ciencia un altar el más esplendoroso a la Revelación. Y suscitó Dios, como una cumbre de los filósofos y teólogos, y apologistas y exegetas, a un genio cual no se ha presentado otro entre los genios de la especulación: Agustino de Tagaste. Rendido tras juventud procelosa ante los esplendores de la Fe católica, San Agustín consagra sus potentes energías a la defensa de los misterios revelados, y emprende la tarea ponderosa e imponderable de levantar el altar de que antes hablé. Continúan su obra San Juan de Damasco y San Anselmo de Cantorbery; y le da cima el Doctor Angélico en la Suma Teológica. San Agustín bautizó a Platón, Santo Tomás bautizó a Aristóteles; y puestos los dos filósofos más geniales del paganismo al servicio de la Revelación, pudo la Ciencia declarar que la Filosofía era esclava de la Teología; y que, como se expresó el de Aquino, la Teología, más que Ciencia, es Sapiencia.

Haciendo la corte a los dos príncipes de la Teología, el de Hipona y el de Aquino, aparecieron una legión de sabios que cultivaron y siguen cultivando dignamente la Escolástica: allí Duns Escoto y San Buenaventura, allí Victoria y Melchor Cano, allí Pétau y Lessio y Suárez y San Roberto Belarmino, y centenares más, «constelación de ciclopes» que llamaría el poeta, que son prez de la Sabiduría y gala de la Crítica.

Auxiliada por método sagaz y por erudición opulenta, la Escolástica ha sometido al examen de la Razón, a la trútina de la Crítica más inclemente (sin perder por eso el respeto a la Palabra de Dios, antes por procurarle mayor acatamiento), los misterios todos que forman el depósito de nuestra santa Fe. Y se ha hecho acerca de cada uno las siguientes preguntas: ¿Cómo se concilia este dogma, este misterio, con los principios que reconoce y prueba la razón natural? ¿Podrá ésta, sin abdicar sus prerrogativas, admitir como posible lo que a primera vista la ofende? ¿No habrá contradicción intrínseca en este principio, en este hecho que la Fe impone a mi asentimiento? Y el resultado de ese severísimo y esquivo estudio ha sido el más lisonjero a la misma Razón: ninguno de esos misterios contiene idea alguna que contrarie a la inteligencia humana, por más que supere su alcance: los halla inasequibles, pero nó absurdos.

Triunfos de la Escolástica Concretemos estas ideas en algunos ejemplos que hagan ver a los no versados en Teología el campo miríficamente luminoso en que se agita la Escolástica.

El dogma de la Trinidad nos enseña que hay en Dios tres *Personas* distintas en unidad de *Sustancia*. ¿No será una contradicción, una sustancia y tres personalidades? La Ciencia de la Escuela hace ver que una cosa es *sustancia*, y otra muy diversa *persona*. La personalidad concreta la esencia, dándole un carácter que de suyo no tiene: y así, bien puede una sustancia, una esencia, manifestarse y subsistir de tres maneras distintas: en ello no hay repugnancia alguna metafísica: no comprendemos cómo es, pero concebimos que bien puede ser. Y si puede ser, dado el Poder infinito de la Divinidad (a la que sólo es imposible aquello que repugne a la naturaleza metafísica de los seres), no hay inconveniente alguno en admitir que Dios puede poseer esa perfectísima distinción de personalidades en el seno de la unidad perfectísima de Su esencia: Uno y Trino.

El dogma de la Encarnación dice al Cristiano: la segunda persona de la Trinidad augustísima se unió a nuestra naturaleza humana de tal manera, que en una sola Persona Divina se hallan las dos naturalezas: divina y humana. En otros términos: la Persona divina asumió en Sí la naturaleza humana del Hijo de María, sin tomar por eso personalidad humana: y así, en Jesucristo no existe esa personalidad, existiendo íntegra la humana naturaleza. (Precisamente la gloria de Cristo en cuanto es Hombre, consiste en que Su única personalidad es la Divina, por estar Su Humanidad santísima unida en hipóstasis, «hipostatada» en el Verbo...). Pero ¿no habrá en esto un absurdo? ¿cómo distinguir la naturaleza humana de la humana personalidad, hasta poderlas separar? La Ciencia de la Escuela, filosofando a la luz de los principios metafísicos, demuestra que en efecto puede muy bien separarse lo uno de lo otro: que la idea de persona agrega a la de naturaleza algo que no es inseparable: el *subsistir* en sí misma; y que por consiguiente, el Poder infinito de Dios pudo separar de la naturaleza humana de Cristo la personalidad, y formar en unidad realísima a ese Sér adorable que había de ser nuestro Redentor, con dos naturalezas: la Divina que es persona, y la Humana que no lo es: Dos naturalezas, una Persona.

¿Y el misterio de la Eucaristía? Aquí, donde la Ciencia de la Escuela parecía que iba a declararse en quiebra, aquí es donde triunfa quizá con más esplendor: donde mis sentidos perciben pan y vino, no existen el vino y el pan: sólo están allí los accidentes, las especies de color, olor, sabor y consistencia, etc., sustentados milagrosamente lejos de su antigua sustancia. Y esto ¿no será un absurdo? ¿no tendrá que admitirse que se contradice Dios, que eso es contra la razón natural? Nó: repugnar, en manera alguna: y bas-

ta que lo diga la eterna Verdad para que creamos que en ello no hay contradicción, ya que Dios no hace absurdos. Pero además, la Escolástica, investigando la naturaleza íntima de los accidentes y de la sustancia, prueba que bien pueden estar separados la una de los otros, y que por consiguiente el Poder divino es capaz de realizar esa separación: una cosa es el sér sustancial, y otra el sér accidental y adyecticio; y allí donde se hallan realmente las especies y accidentes del pan y del vino, pueden haber desaparecido las antiguas sustancias para dar lugar a que otras, el Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor, se vistan de esas apariencias del vino y del pan: el Pan vivo que bajó del Cielo, bajo las apariencias del pan material.

Basten estos ejemplos para que os forméis, lectores, una idea de las conquistas de la Escolástica. Los destellos de este luminar disipan toda duda, confirman la fe más vacilante, rinden testimonio a la Palabra de Dios, y sirven de consuelo al alma creyente. Ella hace que podamos decirnos: Mi fe no está fundada en aserciones contrarias a mi razón: no alcanzo cómo es que se realizan estos misterios; pero sé que ellos no son contrarios a la naturaleza de las cosas ni a los eternos principios de la verdad. Ni podría Dios imponerme la obligación de creer en un absurdo: eso repugna a Su Bondad y a Su Sabiduría.

Pero, al fin, el Misterio.... Pero queda en pie lo incomprendible. Es verdad: pero es que no podemos pretender abarcar los secretos de la Divinidad. Precisamente aquí está el tributo que a nuestra fe exige Dios: el *obsequium rationabile* que dijo el Apóstol<sup>1</sup>; el sujetar nuestra inteligencia a creer lo que no comprendemos. Una vez que estamos ciertos, certísimos, de que Dios ha revelado Sus misterios, de que es Dios Quien habla en las Escrituras y en la Tradición, es una gloria para nuestra inteligencia el rendirse ante El, y decirle: No entiendo lo que me dices, pero estoy cierto de que no me engañas. Lo único de que somos capaces tratando de penetrar la esencia de Dios, es confesar que somos incapaces de penetrarla. Admirablemente lo dijo el bardo antioqueño:

Quererte comprender, es adorarte:  
no poderte alcanzar, es comprenderte<sup>2</sup>....

¡El Misterio! Pero el Misterio nos rodea por dondequiera, en el mundo físico y en el mundo moral.

¡El Misterio! Pero ¿porqué no hemos de bajar nuestra frente altiva ante la verdad evidente de una Revelación divina? Si esta es la realidad más real ¿porqué vacilar ante ella? Como a propósito análogo dijo Lamartine en una de sus *Méditations* hablando con Lord Byron:

<sup>1</sup> Rom., 12, 1.

<sup>2</sup> Gutiérrez González, *Dios*.

C'est dur, Byron....

Mais pourquoi reculer devant *la vérité*?

¡El Misterio! Pero ese Misterio se me presenta aureolado de doble diadema: la Profecía y el Milagro; y me dice: Mira mis credenciales, y créé en mí.

¡El Misterio! Oscuridad, tinieblas.... Pero las tinieblas recatan un foco de imponente e insospechada energía. Cuando Salomón dedicó el templo de Jerusalén, una opaca niebla cubrió el Arca de la Alianza a la cual descendía la majestad de Dios <sup>1</sup>. Y en el Calvario, en medio de las tinieblas que rodearon por largo rato a la Cruz, brillaba el fulgor que iba a iluminar a la humanidad redimida. Así en el seno de las tinieblas que envuelven el Misterio, se ostenta la eterna Verdad y se escucha la voz inconfundible de un Sér infinito.

Apoteosis de la humildad ¡Pobre Razón humana! Tan grande a tus ojos y tan pequeña e inhábil y ciega a los de Aquel que es Luz y Verdad! Humílla esa frente soberbia, y comprénde que es Dios demasiado grande para que puedas tú abarcar Sus arcanos. Y ya que El se digna acercarse a ti, y revelarte Sus Misterios, y descubrirte el camino por el que quiere que tú vayas a El, déjate guiar. ¡Oh si supieras, Razón, reina de lo creado, hasta dónde puedes llegar si así te humillas ante la Majestad incomprensible! Aun encerrada en esta cárcel de barro volarás muy alto si te apoyas en Dios: ¡qué será cuando te veas libre, y con lumbre divina entres a contemplar cara a cara al que es Belleza, y Bien y Verdad sin límites! Allí serás saciada en tus ansias de conocer, porque *verás* lo que creíste, y mil y mil verdades más, superiorísimas, que no soñaste siquiera; y al ver tales maravillas, *amarás* al que es fuente de todas las perfecciones y origen de toda verdad; y ese amor te hará prorrumpir en cánticos de alabanza a la Verdad misma, que ya no encerrará misterios para ti: *alabarás* a tu Creador, Verdad inefable, Luz increada, Sabiduría infinita en que vas a anegarte para siempre <sup>2</sup>.

\* \* \*

Y doy por terminada mi exigua labor. Séame permitido repetir lo que dije al comenzarla: «Quizás podrán estos mínimos ensayos despertar la iniciativa de ingenios capaces de emprender una obra completa, que a mi juicio sería fecunda y trascendente, y que encendería nuevo foco en el campo de la Criteriología» <sup>3</sup>. Porque es

<sup>1</sup> 3 Reg., 8, 10-12.

<sup>2</sup> *Vacabimus et videbimus; videbimus et amabimus; amabimus et laudabimus. Ecce quod erit in fine sine fine.* (S. Aug. *De Civit Dei* l. 22, c. 30, n. 5).

<sup>3</sup> REVISTA JAVERIANA, t. I, pág. 322.

verdad lo que entonces insinué, y confieso con irrestricta sinceridad: fue audacia el tomar sobre mí esta carga. Aún quedan varios sectores de la Alta Crítica, como el pedagógico, el político, el etnológico y filológico; y el formar un cuerpo de doctrina adecuado, está exigiendo un ingenio de altura, una erudición superior y un espíritu sintetizante que garantice la visión y comprensión del campo integral. Esos potentados del espíritu existen en Colombia: y a tu mente, lector, están acudiendo en estos momentos sus nombres. El insignificante autor de estas páginas se da por satisfecho si ha logrado verter algún rayo de luz sobre las inteligencias juveniles.

---

## Ideas católicas en la cuestión del salario

por Vicente Andrade, S. J.

La expansión del industrialismo en el siglo pasado planteó nuevos problemas y creó situaciones inesperadas.

Desaparecieron en su mayoría los pequeños productores y una gran parte de la humanidad quedó alistada en las filas del proletariado; de los que no tienen para vivir más que su trabajo y están pendientes del *salario*.

El *salario*: palabra halagadora, palabra trágica. Su etimología nos remonta a los tiempos en que *la sal* —género raro y costoso— servía para especificar la paga de los soldados; pero cuántas tragedias nos sugiere: la de los obreros cuya vida palidece en las entrañas de la tierra o se deshace entre los brazos infatigables de las máquinas; la de tantas familias que se consumen en la miseria esperando la paga mezquina, precio tal vez de una existencia.

La civilización moderna creía haber desterrado para siempre la esclavitud, y la esclavitud ha aparecido sin las sublevantes apariencias de otros tiempos, pero con no menos tétricas realidades.

¿Quién fue el primero en lanzar el grito de protesta contra esta plaga social?

¿Quién ha dado una verdadera solución al problema?

Los socialistas reclaman este honor, y cuando no presentan a la Iglesia católica como aliada del capitalismo y responsable de todos sus abusos, la describen a lo menos como adormecida al ritmo gigante del progreso industrial; según ellos solo a rastras y para no perder terreno entre las clases pobres pensaron los católicos en levantar protestas y formular soluciones.

Los sociólogos católicos, como hemos de demostrarlo, estudiaron y condenaron antes que los socialistas las injusticias del régimen capitalista; sus soluciones no claudican ante la fuerza de los poderosos ni inciden en las utopías de las revoluciones sociales.

La solución lentamente elaborada es eminentemente práctica y tiene en cuenta los complejos factores del problema.

La Iglesia católica tiene la experiencia de los siglos y la seguridad de su perpetuación y por eso puede esperar tranquilamente, a que el tiempo ilumine los problemas, sin el convulso afán de los que quieren arreglarlo todo antes de desaparecer justificando errores que ofuscan por un momento o dando en extremos exagerados para condenar abusos que identifican con las mismas instituciones.

Entregar un hombre libre su actividad productiva a otro hombre para dedicarla a lo que este le asigne en cambio de una paga periódica es un contrato practicado en mayor o menor escala desde los tiempos más remotos. Tipo de esto son las labores del campo y ha llegado a ser para nosotros una figura familiar por el evangelio la del señor o del mayordomo que al caer de la tarde paga el salario a sus obreros.

El trabajo manual era considerado degradante por griegos y romanos y solo los esclavos se dedicaban a él. El látigo y la alimentación que se les arrojaba como a animales eran la recompensa de sus sudores.

Sin embargo junto al esclavo y en trabajos más nobles encontramos al trabajador libre asalariado. Del tiempo de Diocleciano data un decreto que fija los salarios de los trabajadores del campo, de los constructores, pintores y otros artífices.

Los obreros de la edad media generalmente ejercitaban por cuenta propia su profesión y si algunos se asociaban era para repartir las ganancias en forma de sociedades.

La cuestión del justo salario es pues tan antigua como la humanidad. El cristianismo inmutó profundamente las relaciones entre amos y obreros infiltrándoles un nuevo espíritu de amor y de equidad; los Padres de la Iglesia y los predicadores exhortaron siempre a los ricos a pagar debidamente los sudores de los pobres puestos a su servicio. Los moralistas católicos por su parte trataron el tema del salario dando normas precisas para determinarlo; pero no existía antes del primer cuarto del siglo XIX verdadero problema como el que suscitó el nuevo giro de la industria. Los asalariados de otros tiempos tenían sus pequeñas propiedades y además del salario percibían otras muchas ayudas del patrono. El *proletario* es creación del siglo pasado. Al crearse la nueva situación en que las máquinas reemplazaron el trabajo manual lento del obrero y las enormes fábricas a la pequeña producción, la escuela liberal económica de Manchester surgió para justificar aquel estado de cosas con todas sus consecuencias. Se trataba según ellos de una etapa necesaria del progreso económico, impuesta por las leyes indeclinables que gobiernan ese sector de la actividad humana. El salario era para ellos una gratificación libremente convenida

entre el patrono y el obrero; el trabajo una mercancía cuyo precio se podía regatear como el de la tonelada de carbón.

Tales principios habían de conducir necesariamente a lamentables extremos: los mayores abusos de parte de los poderosos y la miseria más indefensa de parte de los débiles.

Los principios cristianos habían sido desterrados de la industria; la diosa economía, como en otros tiempos la diosa razón, exigía el sacrificio de víctimas humanas... La Iglesia, según los pontífices del nuevo culto, no tenía derecho a intervenir.

\* \* \*

Reacción violenta contra esta tiranía del capitalismo fueron las doctrinas socialistas. Según ellas el régimen del asalariado es radicalmente injusto. Al obrero corresponde todo el aumento de valor que su actividad opera en los productos, y el capital no es más que un cúmulo de robos. Hay que entablar la lucha de clases y aniquilar en una revolución social este nefando orden de cosas. El grito de rebelión fue el manifiesto comunista de Marx y Engel en 1848.

También Espartaco, exasperado por los horrores de la esclavitud, lanzó a los esclavos a la guerra, y sin embargo no fue él quien dio el golpe de muerte a tan execrable institución. Su obra —como todas las del odio— fue infecunda. Solo podrá conseguirlo la obra de amor de la Iglesia católica. Labor de lenta penetración en la ideología que empezó por hacer ver en cada hombre un hermano.

Pero ni siquiera la prioridad cronológica corresponde a los socialistas. Ocho años antes que saliese el manifiesto, en 1840, Ozanam, desde su cátedra de la universidad de Lyon, proclamaba injusto el régimen existente y exigía en cuestión de salarios modificaciones entonces inauditas. Y Mons. Ketteler en el mismo año de la publicación del manifiesto pronunciaba en la catedral de Maguncia sus dos célebres sermones sobre la propiedad, reivindicación vibrante de los principios cristianos contra la prepotencia económica. De nuevo la reivindicación de la dignidad humana, el comienzo de penetración en la ideología moderna del antiguo principio: todos los hombres son hermanos.

Eran los primeros albores de una aurora de redención del proletariado. Marx y sus secuaces querían producir en seguida la plenitud de luz con el resplandor de los incendios.

\* \* \*

Sociólogos y moralistas católicos condenan enérgicamente los principios esclavizantes de la economía liberal y no menos las pretensiones injustificadas del socialismo. Su posición es por consiguiente intermedia. Siempre en el justo medio han consistido la virtud y la verdad.

Respetan los derechos de los poderosos pero no temen estigmatizar los abusos por ellos cometidos.

Sus postulados son claros y precisos. Tienen en cuenta todos los factores del problema. Puestos en práctica hacen llegar al obrero la parte que le es debida en los beneficios de la industria y que con demasiada frecuencia se le ha defraudado. No solamente le resuelven el problema de su subsistencia y la de su familia en el momento presente, sino que le permiten mejorar su condición en el futuro y salir de la difícil situación de proletario.

Sostienen como presupuesto que el salariado no es una institución injusta; ofrece por el contrario al trabajador la ventaja de una remuneración cierta, inmediata, independiente del posible fracaso de la empresa, y así le facilita el problema de la vida, pues pone a su disposición periódicamente lo que necesita para subsistir; pero ofrece también inconvenientes, el más significativo de los cuales es la inferioridad en que queda el obrero a merced del patrón, expuesto a ver violados sus derechos. Este estado de cosas requiere por consiguiente enérgico correctivo que se ha de buscar en la legislación del Estado y en la formación de sindicatos que uniendo a los obreros les permitan defenderse con mayor eficacia.

En cuanto a la magnitud del salario la doctrina social católica ha ido poco a poco concretando sus postulados.

Muy pronto convinieron todos los católicos sociales en que por justicia se debía al obrero un salario suficiente para subvenir a sus propias necesidades, y es lo que se denomina *salario individual*. Este principio lo consagró León XIII en su encíclica *Rerum novarum*, piedra miliaria del movimiento social católico, señalándolo como un «mínimo por debajo del cual era injusticia manifiesta descender». Pero no afirmaba de manera explícita hasta dónde se extienden *positivamente* las exigencias de la justicia. La cuestión no estaba aún suficientemente madura.

Sin embargo León XIII sentaba principios de los cuales se podía deducir la solución. El trabajo humano según sus enseñanzas debe bastar para proveer a las necesidades del obrero; ahora bien entre esas necesidades tiene que comprenderse el mantenimiento de su familia, pues a la formación de un hogar lo inclina la misma naturaleza.

El obrero —también es enseñanza del Pontífice— debe tener hábito de ahorrar para formarse un pequeño capital, como parece exigirlo la misma naturaleza. ¿Y qué sino el salario podría permitirselo? Por tanto este debe bastar, además de la subsistencia de la familia, para mejorar su situación en el porvenir con el ahorro.

Los portaestandartes de las ideas sociales católicas adoptaron pronto como lema de la tesis católica la exigencia del *salario familiar* o *vital*, es decir de un salario tal que permita al obrero morigerado atender a sus necesidades y a las de su familia, y al mis-



mo tiempo hacer módicos ahorros para el futuro, teniendo eso sí en cuenta la pequeña ayuda que en trabajos acomodados a su sexo y edad puedan prestarle su esposa y sus hijos.

Al decir que el salario debe bastar para sostener a la familia no lo entienden de cada caso concreto, porque entonces resultaría que los salarios para un mismo trabajo deberían variar y los empresarios preferirían a los solteros o de escasa familia; sino significa que a *todos* se les debe pagar lo que sea necesario para sostener una familia con el número de hijos que por término medio sea lo común y corriente en cada región determinada. Para las familias más numerosas se han de emplear otros medios como el que con el nombre de *Allocations familiales* se usa en Bélgica y en Francia.

Un solo punto es aún discutido entre los católicos, el del *título* que obliga a pagar el salario familiar. ¿Es solamente imperativo de *justicia social* o también de *justicia conmutativa*? En cualquiera de los supuestos sería pecado el no cumplir esta obligación: la única diferencia que en la práctica resulta es que la *justicia conmutativa* obligaría además a la restitución en caso de falta.

La razón y la autoridad hacen esta la opinión más probable.

\* \* \*

Las líneas que dedica el Sumo Pontífice Pío XI a esta cuestión en su encíclica *Quadragesimo anno*, otra piedra miliaria de la economía católica, son un bello ejemplo de la amplitud de miras con que procede la Iglesia en estas materias, sin traspasar nunca los lindes del cometido que recibió de Jesucristo, sumo Maestro de la humanidad: ser supremo árbitro de la fe y las costumbres sin inmiscuirse en el aspecto técnico y puramente económico de estos problemas; solo el aspecto moral es su propio dominio.

Comienza el Papa por advertir el yerro de los que pretenden bajo las impresiones del momento dictaminar sobre problemas complejos y delicados y arreglarlo todo con soluciones simplistas y radicales.

Para apreciar el justo valor del trabajo humano, afirma Pío XI, hay que tener en cuenta el doble aspecto individual y social que por su misma naturaleza tiene. Destinado a subvenir a las necesidades del individuo el trabajo no puede prescindir de los factores sociales que son necesarios para que pueda producir sus frutos.

En efecto, si no hay una organización social perfecta, si las varias profesiones tan estrechamente solidarias no se ponen de acuerdo y no se completan mutuamente, y si lo que es más aún, el entendimiento, el capital y el trabajo no se unen y se funden, en cierto modo, en un principio único de acción, la actividad humana está condenada a la esterilidad.

He aquí las conclusiones que deduce de esta doble consideración del trabajo:

1) Se debe pagar al obrero el salario familiar, en el sentido antes explicado. Así consagra la tesis que de tanto tiempo atrás sostenían los sociólogos católicos, y añade:

Si el estado presente de la vida industrial no permite siempre satisfacer a esta exigencia, la justicia social exige que se proceda sin demora a *reformas* que garanticen al obrero adulto un salario acomodado a sus condiciones.

2) Hay que tener en cuenta la situación de la empresa, no sea que su existencia misma se ponga en peligro por los salarios demasiado altos.

3) En último lugar hay que acomodar el valor del salario al bienestar público económico. Para conseguirlo es de gran importancia que los obreros puedan capitalizar por medio del ahorro y que se dé trabajo a los que pueden y quieren trabajar. Lo segundo como lo primero depende no poco de la determinación del salario. En efecto, los salarios demasiado altos llevan al paro de la fábrica que no alcanza a pagarlos, y los demasiado escasos conducen a la huelga. La justicia social exige pues que no se aumenten o disminuyan excesivamente para buscar solo la utilidad propia sin atención al bien común, y que de tal modo se regulen que el mayor número pueda encontrar trabajo convenientemente retribuido.

\* \* \*

Cuál sea el principio inspirador de la doctrina social católica en este como en todos los demás problemas económicos, nos lo ponen admirablemente de manifiesto las palabras del Papa al cerrar en la encíclica la parte destinada al salario:

El organismo económico y social entonces y solo entonces quedará bien constituido y alcanzará su fin cuando procure a todos y a cada uno de sus miembros todos los bienes que pueden procurarle la naturaleza y la industria unidas a una organización verdaderamente social de la vida económica. Estos bienes deben ser suficientemente abundantes para satisfacer a las necesidades y a las honestas comodidades y para levantar a los hombres a aquel grado de bienestar y de cultura que, con tal que se usufructúe con moderación, no solamente no opone ningún obstáculo a la virtud sino que facilita grandemente su ejercicio.

La apreciación de los valores humanos está aquí en su verdadero punto. Por esto la solución católica al problema del salario es la única que, manteniéndose en el campo de las realidades, sin deprimir en nada la dignidad humana, hace servir los bienes materiales para su realce, y los pone al servicio de los valores morales, únicos indeficientes.

Roma, 1936.

# Boletín de Historia

por Francisco José González, S. J.

## Tres corrientes de interpretación histórica

El tema es de actualidad. En 1928 escribía TROELTSCH<sup>1</sup>:

Después de la guerra nuestra juventud, que quiere fundar los valores del porvenir sobre fuerzas nuevas, oscila entre el desprecio activista de la Historia y una necesidad de síntesis (*Drang zur Synthese und Zusammenschau*) que quisiera sacar orgánicamente el porvenir del pasado.

En ambos casos se encuentra en la base la filosofía de la historia. Ya BERGMANN<sup>2</sup> lo había dicho claramente a raíz de la paz de Versalles:

Los acontecimientos dolorosos de ayer y de hoy nos imponen la cuestión del *Woher* y del *Wohin* de la humanidad, de manera más obsesionante que a las generaciones anteriores. La sensación clara de encontrarnos en una encrucijada de la historia, ya antes de la guerra inclinaba a la meditación de las cuestiones básicas de la cultura humana. Por esto nació en la segunda década del siglo XX una nueva filosofía de la historia y de la cultura: ella utiliza los materiales amontonados por la investigación y quiere iluminar la conciencia humana.

En efecto, al rededor de 1920 aparece una enorme floración de tratados de interpretación histórica que en una forma o en otra renuevan la vieja *Geschichtsphilosophie*: Riess, Münch, Braun, Sternberg, Mehlis, Feder, Paul, Savicki.... la lista podría alargarse sin gran fatiga con libros de nuestros días<sup>3</sup>. Los calendarios de las

<sup>1</sup> *Die Bedeutung der Geschichte für die Weltanschauung*, p. 4-Tübingen.

<sup>2</sup> *Der Geist des XIX Jahrhunderts* p. 7-Breslau 1922.

<sup>3</sup> 1933-G. Kafka: *Geschichtsphilosophie oder Philosophie der Geschichte*-Berlin, Junker und Dümhaupt. En 8.º VI y 66 págs. — 1933-F. Böhm: *Ontologie der Geschichte-Heidelberger Abhandlungen zur Philosophie und ihrer Geschichte*-Tubinga, Mohr. En 8.º 140 págs. — 1933-Jolivet Castellet: *La loi de l'histoire*-Paris, Edit. du Chariot. En 8.º 207 págs. — 1933-H. See: *Philosophies racistes de l'histoire*. Gobinaeu, Vacher de Laponge, H. S. Camberlain. Grande Revue. Paris. En 8.º CCLII, 639 y 658 págs. — 1933-E. Cione: *La logica dello storicismo*-Napoli, Tip. Sangiovanni. En 8.º 48 págs. — 1934-F. Fellner: *The two cities of Otto Freising and its influence on the catholic philosophy of history*-Washington, the cath. hist. Review XX, 154 y 174 págs. — 1934-A. Luna Arroyo: *Concepto y técnica de la historia según la reforma socialista del art. 3.º constitucional*-México, Edit. Patria, 82 págs. — 1934-H. G. Wood: *Christianity and the nature of history*-Cambridge, Univ. press. En 8.º 150 págs. — 1934-C. Joel: *Wandlung der Weltanschauung. Eine Philosophiegesch. als Geschichtsphilosophie*-Tubinga, Mohr, VII y 960 págs. — 1934-Henri Berr: *En marge de l'histoire universelle*. Paris, Renaissance du livre. (Col. L'Evolution de l'Humanité). En 8.º 303 págs. 1934-M. García Morente: *Definición de las épocas modernas en la historia*. Buenos Aires, Edit. Univ. nacional de La Plata. En 8.º 38 págs. — 1934-J. Lortzing: *Die neue Zeit und das A. A. Eine geschichtsphilosoph. Studie*.-Winkebried-Verl. Gratz. En 8.º 35 págs. — 1934-J. Huizinga: *Sobre el estado actual de la ciencia histórica* (Cuatro conferencias)-Trad. M. de Meyer. Bibl. de la Revista de Occidente. Madrid, J. Sáez. En 8.º 134 págs. — 1935-J. Haller: *Ueber die Aufgaben des Historikers*- (Philosophie und Gesch. Fasc. 53). Tubinga, Mohr. En 8.º 31 págs. — 1935-Fr. Böhm: *Gegenwärtigkeit und Transzendenz der Geschichte-Zeitschrift für Deutsche Kulturphilosophie*. -1, 159 y 178 págs. — 1935 O. Schürer: *Kultur, Kunst, Geschichte*-Leipzig. Passer. 2.ª edit. En 4.º, 455 págs. y 128 figs.

universidades alemanas, esos preciosos indicadores de las inquietudes espirituales europeas, confirman con una sencilla estadística los síntomas del movimiento:

En 1904 solo existían 14 cursos de reflexión sobre la historia en las facultades de filosofía de quince universidades. En 1910 eran ya 22, y en 1923 cincuenta y cuatro profesores: veinte historiadores y treinta y cuatro filósofos, dedicaban cursos peculiares a la interpretación histórica. A partir de 1925 al lado de cursos de filosofía de la historia, aparecen otros sobre la conciencia y el pensamiento históricos: *Geschichtliches Denken, historisches Bewusstsein*.

En punto a teorías no podemos quejarnos: hay para todos los gustos, desde las más profundas hasta las más pintorescas: A. TILGHER<sup>4</sup> afirma que la historia lo justifica todo; PIPER HARTMUT<sup>5</sup> que La historia de todos los pueblos está sujeta a las mismas leyes biológicas de Darwin para los animales y las plantas: infancia patriarcal (a. 3.000), juventud escolástica (a. 2.500), madurez (a. 2.000 a 1.800), imperialismo (aa. 1.800 a 1.350), vejez sincrética (1.350 a 1.110) e identidad universalista de la barbarocracia (!) Mientras LUIS HOYAC<sup>6</sup> asegura que como todas las cosas del universo la historia tiene un carácter definidamente *sexual*:

Si la historia general es la historia del mensaje universal de Dios, debe comprender dos elementos: la expresión y la percepción de este mensaje. La expresión es el principio masculino y la recepción el femenino.

El autor llama a esto teoría de la historia y dice que su libro está llamado a ilustrar!

Inútil detenernos en tales descubrimientos. Tres sistemas orgánicos y fuertes por el número de sus respectivos partidarios se disputan hoy día *usque ad sanguinem* la interpretación de la historia: el materialismo económico, el idealismo actualista y el realismo católico.

### Materialismo histórico o económico

Voluntariamente quiero ceñirme a la teoría de MARX que concibe los intereses ma-

teriales como resorte esencial del movimiento histórico y los intereses del proletariado como criterio único y principio director de la política socialista.

S. A. LANGE en su célebre obra consagrada a la historia del materialismo amalgama el materialismo filosófico y el utilitarista. Pero HOBBS, materialista, no era utilitarista mientras BENTHAM y STUART MILL, utilitaristas, no eran materialistas. AGUSTIN THIERRY, MAGINET, GUIZOT, ROGERS, ofrecen implícita y aun explícitamente la misma concepción histórica de Marx sin declararse partidarios del materialismo filosófico. El mismo FUSTEL DE COULANGES, ex-

<sup>4</sup> 1934 - *Religio* - Roma. (Revista del modernismo religioso italiano). x, 385 y 393 págs.

<sup>5</sup> 1933 - *Der gesetzmässige Lebenslauf der Völker Altägyptens* - Leipzig. En 8.º XIV y 170 págs.

<sup>6</sup> 1933 - *Les Aubes de l'Humanité* - Paris, Rivière. En 8.º 267 págs.

plica frecuentemente la evolución histórica por la acción de los intereses económicos (POLYBE, *Histoire des institutions politiques de la France. Leçons a l'Impératrice*), sin ser materialista. Esto prueba que los hombres valen a veces más que sus sistemas y que es difícil encontrar el historiador positivista químicamente puro. TAINÉ y HUME logran iluminar la historia por una feliz inconsecuencia con su positivismo, el cual solo puede darnos una polvareda de hechos pesados y medidos escrupulosamente pero sin sentido y sin inteligibilidad<sup>7</sup>. En cambio el materialismo histórico es un sistema coherente, mezcla de socialismo clásico francés y de filosofía hegeliana que no excluye un finalismo atrayente a los espíritus ansiosos de lógica interna.

Cuando J. DELEVSKY publicó en febrero de 1935 en la *Revue de Synthèse*<sup>8</sup> sus *Notes critiques sur les origines et les thèses du materialisme historique* no era un desconocido: en 1930 habían aparecido sus *Antinomies socialistes*<sup>9</sup> y en 1924 su obra más densa y trabajada: *Antagonismes sociaux et antagonismes prolétariens*. Podemos estar seguros de su documentación escrupulosamente compulsada en las mismas fuentes de la ortodoxia marxista y de la objetividad de sus observaciones, tanto más interesantes cuanto vienen de un campo distinto del nuestro.

**La teoría** Hé aquí las líneas maestras de su obra: el materialismo económico se basa en tres principios intangibles: toda la estática y dinámica de las sociedades humanas reposa sobre la economía, la lucha de clases y el desarrollo de las fuerzas productoras de la sociedad.

Las relaciones sociales están en correlación con un grado especial de desarrollo de las fuerzas materiales productoras. El conjunto de las relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad y constituye la base real sobre la cual descansa la superestructura jurídica y política y a la cual corresponden formas determinadas de la conciencia social. Toda lucha histórica, social, política, religiosa o ideológica no es en el fondo sino una expresión más o menos manifiesta de la lucha de clases. El estado es solo un instrumento de opresión de una clase por otra; el movimiento histórico se determina por el triunfo de la clase oprimida y la transformación revolucionaria de toda la sociedad o por la destrucción de las dos clases beligerantes. Las nuevas formas de producción no pueden sustituirse a una fase social pre-

<sup>7</sup> Cfr. la reciente publicación de un sobrino de Taine, M. André Chevri-llon: *Taine, la formation de sa pensée*, 1932 - París. En la *Histoire de la littérature anglaise* (1864), *Philosophie de l'art* (1865), y *Les origines de la France contemporaine* (1888-93) no niega propiamente la libertad «de los grandes hombres» y su célebre *milieu* incluye también la cultura etc.

<sup>8</sup> T. IX, n. 1, págs. 19-34.

<sup>9</sup> París - Giard. La respuesta más cumplida al naturalismo histórico en general se debe a H. Lotze: *Mikrokosmos. Ideen zur Naturgeschichte und Geschichte der Menschheit* 1856, 64, 96, 1909.

cedente antes de que las condiciones materiales de su realización se hayan madurado en el mismo seno de la antigua sociedad.

Según Marx toda la historia de la humanidad hasta nuestra época se manifiesta bajo la forma de repetición de ciclos de tiranía y esclavitud. La dominación de una clase y la perseverancia de un régimen opresor es necesaria y justificada mientras no ha cumplido su «misión», *Aufgabe*, de preparar una clase social superior. *Zur Kritik der Politischen Oekonomie*.

Por consiguiente: solo en un determinado período puede y debe condenarse el régimen opresor: hasta entonces merece respeto como preparatorio del progreso social. La emancipación de una clase no se produce antes de que hayan madurado las condiciones materiales de su realización: «la humanidad, dice Marx (*Die moralisierende Kritik und die kritische Moral*) construye un mundo nuevo... con las adquisiciones históricas de un mundo que perece» y Engels: «la existencia de las clases y sus colisiones se determina por el nivel de su evolución económica»<sup>10</sup>. El mismo, avanza la tesis de que «la esclavitud fue en su época el fenómeno necesario al nacimiento del socialismo moderno».

Sus fuentes DELEVSKY encuentra las fuentes inmediatas de esta teoría en los socialistas franceses calificados de «utopistas» por Marx; SAINT-SIMON, AUGUSTO COMPTE y FOURIER, cuyo sistema es una teodicea, un poema de optimismo integral, una apología de la historia del mundo: «el mal y el vicio están destinados a engendrar el bien. La guerra es la aurora de la unión de la humanidad y del establecimiento de la paz perpetua». Los colectivistas PECKER y COLINS repetían: «todo lo que hay ahora está bien para el pasado pero mal para el presente y para el porvenir». Su filosofía es una completa apología de todas las explotaciones, opresiones, esclavitudes, dominaciones de clase y despotismos «necesarios como una *misión* civilizadora».

M. Delevsky nos permitirá que no lo sigamos en su búsqueda de fuentes del materialismo hasta los Santos Padres. Qué distancia entre la Providencia de BOSSUET y aun la de LEIBNITZ, KANT y VICO y la «providencia» materialista de Marx!

Crítica del materialismo histórico MARX reduce toda la historia a la lucha *de clases* entendiendo por clase «un grupo de individuos unidos por la identidad de situación e intereses económicos». Pero la humanidad real se compone de grupos sociales que tienen un carácter especial y un interés especial: razas, naciones, estados, clases, iglesias, partidos, sexos y edades. Estos grupos se entrecruzan mutuamente. Hay tantas formas de antagonismo y solidaridad cuantos grupos sociales. Los intereses *económicos* no son los únicos intereses del *grupo*. Así pues los grupos políticos,

<sup>10</sup> Prefacio al 18.º Brumario de Luis Napoleón de Marx.

religiosos, los gobiernos, las dinastías, los estados, las naciones, las religiones, pueden ser movidos en su acción por sus intereses económicos sin ser por eso *clases* marxistas.

La república de Atenas explotaba gran número de ciudades e islas griegas. La Roma antigua explotó el mundo civilizado. En la *Neue Rheinische Zeitung*, Marx habla de Inglaterra como de un país que transforma en proletarios pueblos enteros: un país, una nación no es una *clase* económica y de consiguiente la lucha de clases no es el resorte de la historia.

Marx habla en *Das Kapital* de la explotación de las mujeres y de los niños en las fábricas inglesas. Engels, del poder del hombre para explotar a la mujer: «en la familia de hoy el hombre es el burgués y la mujer el proletario»; y Lafargue, adepto de Marx: «la lucha de clases se presenta ante todo como una lucha entre los sexos». Pero las mujeres forman un grupo biológico y no una *clase* económica.

En la lucha de las repúblicas griegas contra Macedonia el pueblo combatía por la independencia y las clases ricas sostenían el enemigo exterior; por el contrario durante la campaña de Aníbal en Italia, la aristocracia de las ciudades se declaró por Roma; la plebe, por los cartagineses. Los déspotas, los aventureros políticos, los conquistadores, han procurado en todos los tiempos apoyarse en el sentimiento patriótico de las masas.

Marx ha escrito mucho sobre la lucha entre la raza germánica y la eslava, entre la húngara y la eslava. Marx defendió los derechos históricos de Alemania sobre el *Schleswig-Holstein* contra Dinamarca, en la *Neue Rheinische Zeitung* y en la *New York Tribune*: «Estas regiones alemanas por su nacionalidad, su lengua y sus simpatías, pertenecen a Alemania por razones estratégicas, marítimas y comerciales». Pero las razas no son clases económicas ni el estado alemán es una *clase*....

Para Marx la religión es fruto de un régimen social deficiente: en especial del régimen de *clase*. Pero las creencias religiosas han existido antes de la diferenciación de la sociedad en clases económicas, y los intereses religiosos, la fuerza de las creencias, se han sobrepuesto en ocasiones a los intereses materiales, económicos y de clase. Después de la conquista árabe, los mahometanos como tales, independientemente de su origen y nacionalidad, formaban la clase aristocrática entregada a la oración, el gobierno y la guerra. Los «infiel» constituían la clase del pueblo sin derechos políticos, obligada a trabajar y a pagar impuestos. Los intereses religiosos impulsaban el movimiento histórico sobre los intereses materiales. Durante miles de años los judíos han permanecido fuertemente adheridos a las creencias de sus padres, a las cuales sacrificaban su seguridad personal y su bienestar material. La sumisión de las masas de naciones enteras a la tiranía en nombre de la religión, es un hecho histórico. Sería absurdo afirmar que

la religión ha sido inventada para servir a los fines políticos y económicos de las clases dirigentes, opinión muy en boga durante el siglo XVIII, y que los sacerdotes y el clero han engañado al pueblo durante siglos y milenios sin participar de sus creencias. FUSTEL DE COULANGES demuestra por el contrario que en Roma el ejercicio del culto creaba dificultades a los patricios y al senado. El sentimiento religioso es muy hondo en las aldeas, y en las sectas y en otros cuerpos religiosos que, o no tienen clero, o él es de una importancia social mínima. En las persecuciones religiosas, en el advenimiento de nuevas religiones, en las cruzadas, en las guerras de religión, los intereses religiosos y la lucha de clases desempeñaron un papel muy restringido.

Para ENGELS «el estado no es otra cosa que un instrumento de opresión de una clase social por otra; ya se llame monarquía ya república». Pero ni una república democrática ni una monarquía absoluta pueden considerarse como la expresión del dominio de una clase por otra. En otros regímenes sí podrían llegar a identificarse. Atenas fue una república en que el pueblo usaba de su poder para sobrecargar de impuestos a las clases ricas y para explotar el presupuesto en favor de los ciudadanos indigentes: allí el estado sería un instrumento en las manos de las clases pobres para la «opresión» de la clase económica preponderante. Ni en Atenas, ni en Esparta, ni en Roma, el poder real fue nunca un instrumento de dominación de una clase económica preponderante. Las tiranías y cesarismos nacieron es cierto de las luchas políticas de los partidos y de las clases; pero no representaban siempre los intereses de una clase determinada. El cesarismo no es una representación política de clase; el poder imperial romano no era defensor de los débiles ni protegía sistemáticamente los esclavos. Tampoco el ejército fue en Roma una clase económicamente preponderante; perduró hasta el fin la aristocracia y la plutocracia. El ejército dominaba porque era la fuerza; no la fuerza de una clase productora, sino simplemente la fuerza bruta.

La monarquía que coexistió en los comienzos con el feudalismo, que entró en lucha con él y lo venció, no es por su origen una clase; es el producto de la guerra y de las conquistas, no de las relaciones económicas ni de la evolución económica de la nación conquistada. Fue una lucha política y no una lucha de clases; pero los dos partidos procuraron apoyarse en las clases nuevas y las llamaron a una lucha común contra un adversario común. En Inglaterra más de una vez la burguesía hizo causa común con los barones, lo mismo que la nobleza inferior, a pesar de los esfuerzos de los reyes para atraer estas dos clases a su partido. En Alemania, donde las ciudades y la burguesía no tomaban parte activa en las luchas políticas, las instituciones feudales y sus tradiciones anticuadas se conservaron más tiempo que en los demás países.

No ha existido una relación necesaria entre una forma concreta de antagonismo de clase y un grado peculiar de desarrollo en



las fuerzas productoras de la sociedad. La esclavitud, la servidumbre y el trabajo libre, coexisten con frecuencia en la historia y en proporciones tales que es difícil determinar a qué clase de trabajo pertenece el papel predominante. En Grecia y Roma, cuando la esclavitud llegaba a su apogeo como institución, el número de los trabajadores libres era muy importante. Según EDUARDO MEYER el trabajo libre y la esclavitud son igualmente antiguos. En la edad media la esclavitud rigurosa coexistió largo tiempo con la servidumbre y el trabajo libre en las ciudades. Igualmente en América.

La historia no conoce ninguna ley según la cual toda sociedad, en su desarrollo, deba necesariamente atravesar ciertas formas determinadas de dominio de clase, o fuerzas concretas de dominio de clase se vayan sustituyendo unas a otras en un orden cronológico determinado.

Las necesidades del desarrollo de la producción no son absolutamente las dominantes en la historia humana; por el contrario los antagonismos sociales internos, religiosos, políticos y de clase, en caso de una acción muy profunda de opresión y explotación, pueden conducir a la sociedad al estancamiento y a la decadencia. Lo mismo las guerras, las conquistas y las invasiones. Recordemos la decadencia de las civilizaciones orientales, cretense y micénica; la de Grecia clásica; la de Roma bajo la invasión de los bárbaros; la caída de la civilización árabe y la decadencia de España: la historia conoce muchos casos de evolución regresiva.

La esclavitud no fue una fase inevitable del desarrollo de las sociedades, ni la mano de obra servil el fundamento necesario de una forma cualquiera de producción. En la antigüedad no todos estaban de acuerdo en considerarla indispensable, ni necesaria, ni útil. En Grecia se oponían a la esclavitud consideraciones morales, y la apología de Aristóteles estaba dirigida contra las teorías antiesclavistas de la antigüedad. La esclavitud no produjo esa maravillosa floración de cultura helénico-romana; tuvo por el contrario una acción desmoralizadora en todos los países. La transformación moral de la esclavitud se verificó sin ninguna lucha.

La evolución natural de los antagonismos de clase no lleva necesariamente a la lucha; una vez trabada, no se termina necesariamente con la victoria del grupo oprimido. Bajo los despotismos bárbaros y orientales, las masas esclavas soportan su yugo mansamente sin pensar siquiera en sacudirlo. Los fellahs de Egipto jamás se han rebelado. En Roma bajo los Césares la aristocracia se resignó y la plebe se degradó. Todas las revoluciones de los ilotas en Esparta fueron infructuosas y terminaron en terribles represalias. Ni la clase de los esclavos en la antigüedad, ni la clase de los siervos, se emanciparon por una lucha victoriosa o latente. Los progresos de emancipación fueron lentos y complejos. Los despotismos, las esclavitudes, las servidumbres, y otras formas de opresión desaparecieron con frecuencia en épocas posteriores.

El movimiento histórico no se obra en línea recta, sino por numerosas curvas: a veces retrógado, a veces cíclico.

Hasta aquí lo más sustancial de la obra de Delevsky.

Baste ahora un ejemplo concreto de *historia marxista* y sea la de CONRADO BARBAGALLO: *Il medioevo*<sup>11</sup>. El primer contacto es aterrador: 1.218 páginas en 4.º y casi 8 kilos de peso! «Las tinieblas medioevales»; «Aurora del renacimiento» etc. ¡Oh metáforas añejas y caras! ¿La edad media? Nada de eso: es una historia política con algunas raras incursiones en el dominio de la economía; incursiones de jurista más que de historiador. En medio de la fronda, ni una palabra sobre S. Bernardo, S. Anselmo, las universidades, la vida de las ideas. Barbagallo es el primero en desengañarnos:

¿Pensáis que la época tuvo su espíritu peculiar? Error. El hombre ha sido siempre el mismo: un animal feroz. ¿Ideas? Sombras vanas que en la edad media solo sirvieron para ocultar las aspiraciones económicas del clero y de la nobleza. Evoquemos una edad media viva, truculenta, colérica, ensangrentada....

¿El hombre es feroz? Posiblemente. Pero no como un animal. La historia es evolución y el animal no cambia.

Al mismo tiempo aparece en Alemania otra obra de muy diverso sentido: *Aus der Geisteswelt des Mittelalters*<sup>12</sup> son 77 estudios de colegas, admiradores y discípulos de GRABMANN: ¿quién nos dará la síntesis de las dos corrientes en una obra que encarne la realidad viva del compuesto humano?

La teoría de la historia en la Alemania de hoy, por lo menos en un gran número de sus representantes, se opone cada vez con más firmeza al conjunto de las ciencias positivas. Preocupados por la vida denuncian un «historismo» peligroso que consiste en aplicar a la historia los principios de las ciencias naturales. Es un nuevo episodio del combate entre la *Naturphilosophie* y la *Geschichtsphilosophie*, el cual, según TROELTSCH<sup>13</sup> «después de que la historia se ha elevado a la especulación en frente de la filosofía natural, se ha convertido en uno de los grandes temas del espíritu moderno»<sup>14</sup>.

En general se insiste y con razón en la dependencia del hombre de las leyes naturales, pero casi todos reconocen en él un prin-

<sup>11</sup> 1935 - *Storia universale* - T. III. Torino, Unione Tipografico-editrice Torinese.

<sup>12</sup> 1935 - *Münster Aschaffendorff*. Dos vol. en 8.º, xxxv, y 1475 págs.

<sup>13</sup> *Bedeutung der Geschichte für die Weltanschauung* - págs. 5, 15, 31, 33.

<sup>14</sup> El *historismo* es teoría patentada en Alemania pero en Francia tiene prosélitos de la talla de Henri Berr. Con la sola inducción histórica, lo más objetiva y particular posible, prescindiendo de todo concepto elaborado por abstracción, quiere llegarse a la *síntesis*, al sistema que explique el universo, al conocimiento de las leyes superiores y profundas que rigen *la evolución de la humanidad*. Es una especie de idealismo digno de estudio ya que algunas de sus investigaciones suministran elementos positivos aprovechables para la ciencia o para la filosofía.

cipio superior a dichas leyes y de consiguiente la actividad humana como distinta y superior a las leyes físicas. Aumentan los síntomas de acuerdo entre el concepto colectivista y el individualista de la historia. No hay conformidad sobre el fin y sentido profundo de la historia: aquí entra toda la concepción del mundo. Pero como la metafísica va adquiriendo nueva vida, los historiadores se atreven a elevarse sobre los simples acontecimientos para considerar la historia desde un punto más alto y buscar su trayectoria futura.

El positivismo crudo puede darse por liquidado y aun el materialismo histórico, que no es sino una especie de compromiso con Hegel, va cediendo el paso al sistema idealista puro. ¿Por qué pues nos ha detenido tanto el análisis de un sistema en bancarrota?

Si se considera que en nuestra tierra los principios de la revolución francesa eran una novedad en 1810; que nuestras universidades descubrieron a Bentham hacia 1850; que Renán vino a suscitarnos fervores de neófito en 1921; que la *María* apareció medio siglo después de *Pablo y Virginia* y que Rivera impuso la tendencia naturalista en la novela al rededor de 1925, no es ocioso pensar en una epidemia tropical de *materialismo histórico*, mientras se le ocurre a cualquier alma caritativa servirnos dentro de veinte años la última interpretación neohegeliana.

Roma, marzo de 1936.

(Continuará)

## Crónica del Perú

Si el año 1934 pudo ser llamado año de centenarios, con mayor razón lo puede merecer el 1935 en el que se conmemoraron las fundaciones de la capital, de Trujillo y de Ica, con una serie de fiestas y lucidos actos que culminaron en el congreso eucarístico de Lima. Tanto este como la celebración del cuarto siglo de la fundación de la ciudad de los reyes atrajeron muchos turistas y dieron lugar a luminosos festejos y torneos intelectuales de gran prestancia, amén de ceremonias públicas y regocijos populares que pusieron a la ciudad en gala y gracia casi permanentes.

Fue sobre todo el centenario de Lima ocasión para una representación simpática de la historia y la leyenda de la ciudad, tradicional por excelencia, y en la que la conseja y la evocación aroman todavía, no obstante los creadores ímpetus de modernidad, sus viejas calles, sus recatados balcones, y sus pícaras ventanas. Ciudad un poco paradójal a la que don Ricardo Palma recreó, cabría decirse, con su obra inmortal, y que guarda todavía —¡y ojalá no los pierda nunca!— un color y un perfume transfundidos de ensueño. Cruzada ya de grandes avenidas, unida a sus balnearios por

cómodos y amplios caminos, que unen al lujo de sus buenos asfaltados la colorida gracia de jardines y arbolados escogidos con buen gusto y medida, y plena ya también del vértigo moderno, atrae todavía al turista por el rebozo evocativo que la cubre como un manto de encantamiento.

Para la celebración del centenario acudieron, invitadas, muchas altas personalidades de América, y las provincias, aprovechando la facilidad de las vías de comunicación, se volcaron materialmente sobre la capital que vio aumentar su población con un desbordante concurso de curiosos. El municipio de Lima preparó una serie de fiestas conmemorativas y pudo así evocar el recuerdo de personajes que pasaron por la historia de la ciudad dejando huellas de un acendrado espíritu cívico. Con tal objeto se colocaron, en ceremonias sencillas, y con oradores escogidos de antemano, placas conmemorativas en las casas que albergaron el sueño o la obra de los principales próceres de la ciudad cuatricentenaria; se inauguró la tan esperada estatua del fundador de la ciudad, se pusieron algunas primeras piedras de monumentos que se elevarán más tarde, como los de Ricardo Palma, Javier Prado, y O'Higgins, actos en que se destacaron los discursos de don José de la Riva Agüero y Osma, don Manuel Vicente Villarán, y el diplomático, político y periodista chileno don Agustín Edwards. Entre las placas, muy numerosas, —porque sin duda el municipio quiso aprovechar la oportunidad para pagar deudas de gratitud a los benefactores de la ciudad o ejemplares varones que ilustraron su historia—, las más festejadas y que tuvieron un público mayor cuando fueron desveladas fueron las colocadas en memoria de don Nicolás de Piérola, el patricio insigne, cuyo nombre aún vibra en los corazones de todos los peruanos y a quien la ciudad misma —aparte de la patria— debe sus comienzos de desbridamiento que le abrieron rutas de gran capital; en la ceremonia el orador fue el doctor Pedro Dulanto, catedrático universitario y hombre de entusiasmos y capacidad; la colocada en honor de los Pardo, —don Felipe el gran escritor y su hijo don Manuel, el político fundador del partido civil—; actuaron como oradores don José de la Riva Agüero y don Pedro Labarthe; la de Leonidas Yerobi, el poeta bohemio y limeñísimo de quien hizo fino elogio el escritor y diplomático don Enrique Bustamante y Ballivian, quien en su sangre lleva mezcladas estirpes de peruanos, colombianos y bolivianos; la del poeta laureado Luis Benjamín Cisneros, tal vez la más emocionante, en la que el discurso corrió a cargo del poeta José Gálvez; de los virreyes Toledo, y Superunda, reconstructor este de la ciudad después de la ruina de 1746; de los héroes Gálvez, padre e hijo, que ambos salieron de la misma casa a sacrificarse por la patria y en que el orador fue el joven abogado Gamio Palacio; de Fray Tomás de San Martín, fundador de la universidad mayor de San Marcos, cuyo elogio corrió a cargo de un catedrático joven, el doctor Manuel G. Abastos; de don José Antonio de Lavalle, a quien evocó en finísimo discurso don Enri-

que Carrillo; y muchísimas otras más, todo lo cual sirvió para evocar diversos aspectos de la vida de Lima.

Aparte de estos actos que ocuparon más o menos un mes, porque requerían ser espaciados, la municipalidad celebró en sesión solemne el día mismo de la ciudad, con asistencia de los poderes públicos, el cuerpo diplomático, los invitados de honor y gran multitud. Del discurso de orden estuvo encargado el teniente alcalde, doctor Diómedes Arias Schreiber, quien dio lectura a un serio y valioso estudio sobre la historia de la ciudad. En la misma noche se realizó la velada oficial del centenario, con la colaboración musical de la sociedad filarmónica, y la literaria del doctor José de la Riva Agüero y del poeta José Gálvez, el poeta cívico por antonomasia de la ciudad y del Perú. El gran teatro municipal estuvo concurridísimo por todo el mundo oficial con el presidente de la república, su familia y el gabinete en pleno, diplomáticos, ediles, invitados. La fiesta intelectual y artística tuvo sonado éxito. El doctor Riva Agüero leyó un elocuente discurso en que hizo la defensa ardorosa de la obra de España en América; el poeta Gálvez recitó su canto jubilar a Lima, y obligado por la concurrencia declamó algunos de sus poemas vernáculos, típicamente limeños.

En cuanto a la obra material, el centenario ha significado una serie de progresos efectivos de comodidad y ornato. Se ha hecho el gran paseo de la república que será continuado hasta Miraflores; se ha iniciado la construcción de un restaurante modernísimo y elegante, que se llama «La Cabaña»; se ha ensanchado la avenida Wilson, que es hoy una amplísima vía, con jardines y aceras al centro, dos cómodas calzadas de asfalto y dos anchas aceras más a los costados, toda admirablemente iluminada con altos faroles ornamentales; se han terminado la avenida España, también con aceras central y laterales, jardines, arbolado, y dos calzadas asfaltadas; la avenida colonial, totalmente asfaltada, que une a Lima con El Callao y que es ya la tercera vía de ese carácter entre la capital y el puerto; la avenida Manco Capac en los barrios llamados de la victoria y que es hoy hermosísima vía, profusa también en aceras y calzadas; el barrio obrero del frigorífico nacional, próximo a inaugurarse en el puerto del Callao, que cuenta ya con varios muelles que nada tienen que envidiar a los mejores del mundo; y un nuevo restaurante popular de gran capacidad.

Como homenajes de colonias extranjeras cabe recordar los monumentos a Humbolt, donación de la alemana, y la del libertador Morelos, obsequio del gobierno mexicano. Naturalmente, en una crónica apresurada como la presente, pueden olvidarse algunos detalles y otras obras de carácter público, aparte de las que continúan llevándose a cumplida realidad, como las prolongaciones de las avenidas Petit, Thouars y General Arenales, que con la de Arequipa, unirán, aún más si cabe, la capital propiamente dicha con sus balnearios del sur. Y ya hablando del progreso urbano de Lima, vale apuntar el auge de algunos barrios aledaños, como el

del bosque de San Isidro, poético y recogido lugar entre Lima y Miraflores y que ha crecido tanto que hasta tiene propio ayuntamiento. Para dar una idea real de este progreso, bastaría apuntar que en 1934 solo en Miraflores se hicieron cuatrocientas nuevas residencias, lo que ha continuado en proporción semejante en 1935, pudiéndose calcular, sin hipérbole, que la propiedad inmobiliaria de Lima y sus alrededores ha aumentado en este último año más de mil edificaciones.

\* \* \*

Respecto a la vida intelectual, el centenario ha tenido virtualidad estimuladora. El municipio ha emprendido la labor de publicar sus antiguos libros de cabildos, de los cuales solo se había editado el primero hace muchísimos años, en elegante edición que, sin embargo, tenía algunos errores. Ahora se ha encargado tan preciosa labor al investigador y paleógrafo don Bertran Lee, a quien se deben no pocos descubrimientos valiosos en materia de documentación histórica. El prólogo, nutrido y sustancioso, es obra del doctor Riva Agüero, quien, una vez más, ha mostrado sus grandes conocimientos en materias históricas y puesto de manifiesto su prosa enjundiosa y castiza. También el municipio ha hecho reeditar el pintoresco diario de Mugaburu que abarca gran parte del siglo XVII; ha dado a la publicidad el de Suardo, que encontró en archivos españoles el Padre Jesuíta peruano Rubén Vargas Ugarte y que completa el de Mugaburu en gran parte. Así mismo ha hecho publicar en un voluminoso tomo varias monografías antiguas y modernas sobre la ciudad, que andaban desperdigadas en revistas. Ha patrocinado la publicación de algunos libros como el de *Estampas limeñas* de José Gálvez, que viene a constituir una segunda serie de su tan difundida obra *Una Lima que se va....*, y, en general, ha contribuido a la edición de muchas obras literarias e históricas. Por su parte, el gobierno ha patrocinado también la publicación de la Antología de Lima del escritor y crítico Raúl Porras Barrenechea, que ha recogido lo más granado e interesante de los viajeros antiguos y de los cronistas y poetas que escribieron sobre la perla del Pacífico, desde los tiempos más remotos hasta los más recientes. A iniciativa del ministro de Venezuela don Andrés E. de la Rosa se ha creado la biblioteca municipal ibero-americana. Los diarios y revistas publicaron, con ocasión de tal conmemoración, sendas ediciones nutridísimas de estudios y grabados antiguos, con monografías de los principales escritores; y algunas editoriales como *Minerva* han publicado voluminosas obras que son sustanciosos resúmenes de la historia y evolución de la ciudad. Durante el año ha habido no pocos acontecimientos artísticos y literarios, muchas conferencias, actos públicos de la academia peruana, exposiciones de pinturas, ceremonias emocionantes como la entrega, por los marinos del Almirante Grau, al poeta Gálvez de un pergamino por su oda pindárica al héroe máximo de la historia naval peruana, el ín-

clito peruano don Miguel Grau; conciertos de música clásica y vernácula, y como hecho notable, la gira intelectual de la escritora Angélica Palma, hija del gran tradicionalista, que, invitada por el ministerio de educación de la república Argentina, dio una serie de conferencias en Buenos Aires y La Plata; y que murió inesperadamente, cuando aún se esperaba mucho de su finísimo talento, en la ciudad del Rosario de Santa Fe al culminar su obra de americanismo intelectual. Notables fueron, asimismo, las conferencias del doctor Víctor Andrés Belaúnde sobre Cristo, las que congregaron una selecta y nutrida concurrencia que lo aplaudió calurosamente.

\* \* \*

La conmemoración de los centenarios de las ciudades de Trujillo e Ica dieron oportunidad también, no solo a fiestas locales con asistencia de invitados de honor, sino a publicaciones y concursos interesantes como el convocado sobre la fecha de la erección de la primera de las ciudades y en el que resultó premiado, por su magnífica monografía, el doctor Raúl Porras Barrenechea, quien a la sazón se encuentra en España haciendo investigaciones en los archivos de la península y trabajando en la obra que se espera con ansiedad sobre Pizarro. Sobre Ica son notables los trabajos de los escritores Vélez Picasso y Casavilca.

\* \* \*

La visita de Concha Espina, embajadora especial de España en el centenario de Lima y que fue invitada al de Trujillo, y la de don Salvador de Madariaga, dieron ocasión a una serie de actos intelectuales; y fueron muy concurridas y aplaudidas las conferencias que, cada cual en su hora, dio en la biblioteca *Entre nous*, especie de ateneo femenino en cuyas salas han hecho resonar sus voces los más prestantes intelectuales del Perú y de otros países, y donde se exponen con frecuencia muestras de arte y se hacen exhibiciones retrospectivas, como las muy interesantes de abanicos, cuadros antiguos de damas limeñas y otras. Concha Espina pronunció bellísimos discursos y afirmó lazos de amistad peruano-española, que después don Salvador de Madariaga estrechó aún más con sus conferencias. Grandes y consagrados artistas visitaron a Lima, como Segovia, los hermanos Aguilar, Iturbe, Mischa Elman, Heifetz, Friedman, la Argentinita, Galezzi.

En este mismo año 1935 se ha reabierto la universidad que desde 1932, por un acto imperativo del presidente Sánchez Cerro, y con el pretexto de un motín de marineros, fue clausurada. Ha sido elegido rector el doctor Alfredo Solf y Muro, hombre moderado y sereno, que ha sido un magnífico profesor de la Facultad de Derecho y que tiene reputación muy merecida como uno de los mejores abogados de la capital. Se ha editado un nuevo estatuto, libre de intervenciones estudiantiles; y en general, se espera que

San Marcos pueda desarrollar su obra de enseñanza y cultura con tranquilidad. Como ha comenzado su labor hace muy poco tiempo, no cabe juzgarse todavía el resultado. Algunos aspectos de la reforma han sido bien recibidos, pero queda el factor estudiante, que es una incógnita y cuya actitud posterior, en cualquier caso fortuito que se presente, es difícil de conjeturar. La radiodifusión ha tomado gran vuelo: hay seis estaciones transmisoras y la universidad está en vías de instalar con exclusivos fines de cultura una muy poderosa. La universidad de Arequipa posee ya una bastante potente, y por su intermedio se difunde la cultura en la *ciudad blanca*.

\* \* \*

Acontecimiento de gran resonancia fue, sin duda, el congreso eucarístico que atrajo muchísimos peregrinos y que contó con la visita de ilustres prelados de toda América. Las ceremonias fueron imponentes y se transmitieron por radio. Oradores elocuentes de todos los países dejaron caer voces de unción mística, y entre los intelectuales peruanos que prestaron su concurso podemos mencionar a los doctores Riva Agüero, Belaúnde, Arenas Loayza, y Velaochaga, que se distinguieron por su fervoroso entusiasmo. Comulgaron millares y millares de personas de ambos sexos y hasta el gobierno se hizo presente en el día máximo de la comunión general.

\* \* \*

Económicamente, el Perú ha seguido en marcha ascendente. El comercio exterior ha dejado en 1935 un saldo favorable de muchos millones de soles sobre el año 1934, en que ya había habido aumento sobre el de 1933, siendo este muy superior al de 1932. Los índices del costo de la vida han bajado ligeramente por lo que hace a los víveres, pero en cambio han subido, en cuanto a materiales, lo que revela demanda, y por tanto capitalización en orden a edificaciones, y también a implantación de industrias o mejoramiento de las existentes. Va lentamente, es cierto, revalorizándose el sol peruano, que llegó, en ciertos momentos de la crisis política, a una depreciación extraordinaria. El costo de la vida ha subido un poco, pero no como para acusar trastornos ni mucho menos, tanto más cuanto que suben los valores, mejoran las condiciones de trabajo, y en general, hay mejor poder adquisitivo en los consumidores. Para dar una idea somera de estas alzas, cabe señalar que ciertos valores mobiliarios que tuvieron como índices 64, 81 y 68, con un índice general de 75,3 han llegado a subir a 101, 106 y 122, con un índice general de 109,7. Otro tanto ocurre con las acciones que han alcanzado la más alta cotización desde 1927. El Perú se apresta a pagar su deuda exterior, ha acrecido su oro visible en forma extraordinaria, con un aumento notorio del medio circulante en el público.



\* \* \*

En cuanto a la política en general, el ambiente se ha mantenido tranquilo. Se espera sí, que en el presente año haya algún movimiento por razón de la proximidad de las elecciones de presidente y de representantes. Aunque no acusadas, parece que dos fuerzas ya se aprestan; la de elementos del antiguo civilismo que podrían ser calificados de derechas, y liberales y demócratas, permaneciendo en realidad como incógnita los elementos netamente izquierdistas.

Respecto a la vida internacional y diplomática, no ha habido mayor movimiento. Por interesar especialmente a los lectores colombianos, mencionaremos sí los nombramientos del que fue ministro en Colombia, doctor Víctor Andrés Belaúnde, como ministro en Suiza y delegado a la Liga de las Naciones, y del doctor José Gálvez, como enviado extraordinario y plenipotenciario en Colombia. El primero es ya sobradamente conocido en esa república. El segundo ha sido siempre un gran amigo de Colombia y se ha distinguido, desde muy joven, por su obra poética y como maestro universitario. Con motivo de su nombramiento ha recibido una serie de homenajes de todos los sectores. Entre los acontecimientos de orden diplomático que se recordarán muy gratamente figura la gran fiesta social que el excmo. señor don Roberto Urdaneta Arbeláez y su distinguida esposa ofrecieron al presidente del Perú, general Oscar R. Benavides y su familia. Fue una fiesta suntuosa, que se vio concurrida por el «todo Lima» de las grandes ocasiones.

\* \* \*

Y para terminar esta ya muy larga crónica, cábele al corresponsal referirse al brillantísimo vuelo que el aviador peruano, comandante Armando Revoredo, hizo desde Lima hasta Bogotá, como muestra de real acercamiento y de simpatía por parte del Perú. Ha traído gratisimos recuerdos, los que puso en relieve en el gran banquete que se le ofreció en el Aero-Club, en fiesta inolvidable que se caldeó con la palabra cordial y elocuente de los ministros de Colombia en el Perú y del Perú en Colombia, doctores Urdaneta y Gálvez.

Lima, febrero de 1936.

EL CORRESPONSAL

# Crónica de Rusia

por Jorge Fernández Pradel, S. J.

## Nueva táctica

Los soviets cambian de táctica pero sin perder de vista sus objetivos principales: revolución bolchevique y descristianización de las masas.—Durante algunos años la propaganda se hizo bulliciosamente. Los agentes del soviets tenían instrucción de atacar directamente todas las religiones, de promover huelgas y desórdenes y de provocar conflictos y encuentros con los policías hasta llegar a tener obreros heridos o muertos.

Desde hace pocos años, la URSS, como ha necesitado el restablecer relaciones comerciales y diplomáticas con grandes potencias, ha tenido que disimular su propaganda, por exigencias de sus nuevos aliados.

Para entrar en la Sociedad de las Naciones se ha visto en la necesidad de paliar un poco su lucha contra Dios y contra las religiones.

Desde el congreso de Amsterdam se viene hablando de «Defensa de la cultura» y las órdenes del Komintern se encaminan a luchar «contra las guerras imperialistas y contra el fascismo».

## El congreso de Amsterdam

Poco caso ha hecho la prensa del congreso de Amsterdam que se celebró en agosto (27 y 28) de 1932. Sin embargo el hecho de haber concurrido 2.196 delegados de tendencias comunistas y sectarias, representantes sobre todo del «Socorro Rojo Internacional», de los «Amigos de la URSS», creaciones ambas del Komintern, prueba su importancia.

En este congreso se trató de unir todos los ánimos para llevar una campaña intelectual pacifista, pero tal que robusteciera a los soviets y debilitara a los gobiernos «fascistas». Eso sí que naturalmente en el nombre «fascista» incluyeron a todos los gobiernos, que no son dirigidos por la III internacional.

Desde entonces se trabaja por atraer escritores de renombre y servirse de ellos. Por eso vemos figurar entre los delegados al congreso a Einstein, Barbusse, Gorki, Romain Roland, etc.

Antes de disolver el congreso todos se comprometieron con juramento a mantener un frente único entre los dirigentes de las masas explotadas para luchar contra el capitalismo, contra la campaña de difamación de la URSS y contra la guerra imperialista.

Desde entonces se han desarrollado con esmero las asociaciones de intelectuales «amigos de la URSS» y «los socorros rojos internacionales».

Los tenemos ya en Colombia: en Bogotá, Medellín, Cali, Manizales y algunas otras ciudades.

Desde el momento en que se reprime un movimiento revolucionario, como el de Asturias aparecen estas asociaciones haciendo campaña en la prensa y por medio de conferencias y radiodifusoras para desvirtuar los excesos y exagerar las represiones. Las últimas elecciones en España han visto puesta en práctica esta orden.

Los delegados de que hemos hecho mención han trabajado en unión con simpatizantes del comunismo, como Gide, Reyna y Brigdemán, por exagerar los adelantos de la URSS y hacerla cada vez más simpática a las masas y aun a los intelectuales.

### El comunismo penetra en algunas Iglesias

Como resultado del congreso de Amsterdam se han organizado asociaciones y ligas contra el fascismo, contra el imperialismo y contra la guerra. En Inglaterra existen varias, en una de ellas que preside Lord Marley,

*Relief committee for the victims of fascism*, vemos como adherentes 4 obispos y 5 reverendos pastores protestantes al lado del secretario del partido comunista Tom Mann. Fue este comité quien recogió auxilios para los revolucionarios de Asturias.

En Estados Unidos los comunistas han logrado organizar la *American league against war and fascism*, cuyo presidente es el famoso ministro metodista Harry Ward, que tiene como uno de los vicepresidentes al secretario del partido comunista Earl Browder y entre los adherentes bastantes *clergymen* o pastores protestantes. A esto hay que añadir lo que textualmente dijo el R. P. José A. Vaughan, S. J. el famoso orador popular de los Angeles, en su discurso por radio, que tituló: «El comunismo en las Iglesias». He aquí sus palabras:

En la tarde del aniversario de Jorge Wáshington, hablaba a una reunión patriótica de cerca de 2.000 personas reunidas bajo los auspicios de la *American legion*. El presidente me presentó de este modo más o menos: Para mí es un verdadero placer presentaros un sacerdote católico. Soy yo protestante, pero comienzo a tener vergüenza de las iglesias protestantes y en particular de mi propia iglesia. Por increíble que parezca esto, no deja de ser cierto: el comunismo ha penetrado aun en nuestras iglesias protestantes y pronto nos veremos obligados a reconocer que la única Iglesia verdaderamente leal a nuestros principios americanos, es la Iglesia católica. Me siento, pues, orgulloso de encontrarme aquí con un representante de esta gran Iglesia.

# Romance de la ciudad colonial

Mario Carvajal prepara, para el centenario de Cali, un libro de romances relativos a la época colonial; y ha tenido la fineza de enviar a los lectores de REVISTA JAVERIANA, como primicias de su obra, el romance que hoy publicamos. El libro del poeta caleño se titulará *Romancero colonial de Santiago de Cali*. Adelantamos también el índice, que, según carta del autor «no tendrá ya, probablemente, modificación, al menos importante».

- I—Romance de la fundación y del nombre de la ciudad.
- II—Romance del fundador de Santiago de Cali, Don Sebastián de Benalcázar.
- III—Romance del conquistador español frente al paisaje.
- IV—Romance de la ciudad colonial. 1—La loma de San Antonio. 2—La ciudad. 3—El escudo de armas. 4—La siesta. 5—La casa del empedrado. 6—La casa del villano. 7—El crepúsculo. 8—La queda.
- V—Romance de la jura de Carlos IV. 1—El paseo de antorchas. 2—La jura real. 3—El baile en casa del alférez. 4—Te Deum en San Francisco. 5—Toros en la plaza mayor. 6—Castillo y vaca-loca.
- VI—Romance de las bodas de Catayá.
- VII—Romance de Daniel y doña Inés de Lara.
- VIII—Romance de la serenata.
- IX—Romance de la torre de San Francisco.
- X—Romance de la Virgen de los Remedios.

## 1

### La loma de San Antonio

*La colina a la que al año  
de la fundación primera  
el capitán Don Miguel  
Muñoz trasladó la aldea,  
tiene la forma de una  
leve almohada sedeña,  
donde el igneo sol del valle  
cada tarde descabeza  
breve sueño antes de ir,  
por las rampas de la cuesta,  
a hundirse en el mar océano,  
detrás de la cordillera.  
Parva colina oriental,  
onda de esmeralda tierna,  
de la que a saber no alcanza  
jamás el que la contempla  
si es el peldaño final  
del farallón o es apenas  
elación hacia el azul  
de la tímida pradera.*

*Sumaba Miguel a ojo  
de águila alma de poeta:*

que así eran aquellos hombres  
y así aquellos tiempos eran.  
¿Nadie, después, en la noche,  
ha visto errar su silueta  
(fantasma del hondo antaño,  
sombra de la antigua gesta:  
capa al aire, gladio al cinto,  
luz y música en la espuela)  
por las faldas del collado  
con la cósmica sorpresa  
que inundó su ser el día  
en que, en pago al ansia épica,  
púsole el mágico alcor  
frente a la llanura inmensa?

Inefable privilegio,  
suerte feliz de una aldea  
reposar al casto abrigo  
de una colina como esta,  
que le da, para que acune  
su alegría y su tristeza,  
un horizonte de ensueño,  
una perspectiva incierta  
de paisaje primitivo,  
de evanescente viñeta.  
Paisaje para el ensueño,  
y el idilio, y la leyenda.

Andando el tiempo, en la cumbre  
del bíblico alcor, las buenas,  
piadosas gentes antiguas  
levantaron una iglesia  
minúscula, nivea, dulce  
como alba cofia de abuela.  
Cuatro paredes enanas  
y al lado, casi en la puerta,  
y muy bajo, el campanario,  
en cuyo nido se aprieta  
un grupo de esquilas pàrvulas  
en racimo de aves huérfanas.  
A cada vez que las niñas  
al pasar, la miran, piensan  
que así, como ella, es  
la casa de sus muñecas.

En el césped de la loma  
fue dibujando una senda  
serpeante el peregrino  
piadoso de aquellas épocas.  
Caminito, caminito  
de la infancia alharaquieta;  
caminito del romántico  
amor de la adolescencia;  
caminito que has sentido  
ir y venir por la vena

*de tu cauce, en el humano  
fluir de la antigua aldea,  
y después en el de ahora,  
el de la fábrica nueva,  
el misterio de la vida,  
que a veces no es más, ¡oh senda!,  
que un hilillo serpeante  
sobre una colina trémula.*

## 2

## La ciudad

*La ciudad, en la colonia,  
holgaba en mares de tierra:  
que para algo el otro día  
topó España con la América.  
Cada casa era una granja:  
en torno espaciosa huerta.  
Arboles en viva fronda,  
ancho solar, agua suelta.  
El vecino, retirado,  
como la paz aconseja.  
Y así la vida era un río  
en manso lecho de arena.  
Pozo de ensueño, insondable  
pozo de olvido y tristeza.  
Dormida anticipación  
de la beatitud postrera.*

*Como en torno a cada casa  
tantos los árboles eran,  
mirada desde la altura  
de las vecinas laderas  
la imagen daba de un vasto  
aduar en claros de selva.*

*Dos barrios: el empedrado,  
para las gentes de cepa  
blasonada, y el vallano,  
abajo, para la gleba.*

*Cinco conventos tenía,  
un beaterio, diez iglesias  
(cuéntalos bien «El Alférez»)  
y al lado de una de estas,  
palma del árabe oriente,  
flor de ensueño y de leyenda,  
pastoreando el contorno  
bordada torre mudéjar,  
cuya campana mayor,  
a las nueve, grave y lenta,  
cada noche deshojaba  
la admonición de la queda.*

## 3

## El escudo de armas

*Concediole doña Juana,  
en mil quinientos cincuenta  
y nueve, escudo de armas,  
que rubricó Real Cédula,  
titulándola, con énfasis,  
en mil seiscientos setenta,  
«muy noble y leal ciudad».*

*El escudo de armas reza  
en la orden que el romance  
copia en seguida a la letra:  
(Firma Felipe II)  
«Esa ciudad haya y tenga  
escudo de armas con siete  
mogotes color de tierra,  
siendo el de enmedio el más alto;  
abajo, a mano derecha,  
esté una ciudad de oro  
entre una verde floresta  
y abrazada por dos ríos;  
al fondo, el mar y una vela  
surta a la boca de un río  
que mana del monte y entra  
al mar; arriba, otras naos  
con canoas a la vera;  
las aguas del río blancas  
y azules». Y así se muestra  
en la pintura que vino  
fija a las reales letras  
que otorgaron el derecho  
a la ciudad de que pueda  
traer y poner, cual lo hace  
todavía, en sus banderas  
y sellos, el inexacto  
escudo de armas que queda  
puntualmente aquí descrito.  
Las Majestades Ibéricas  
suponian que Santiago  
de Cali hallábase puesta  
a la orilla de la mar.  
Dulce candor de la época.*

## 4

## La siesta

*Soledad de medio día.  
Quietud. Sopor. En opuesta  
dirección al tiempo, vamos  
de romería a la quieta*

*colonia. Guia maestro,  
 de puntualidad perfecta,  
 el cronista de «El Alférez  
 Real», nos brinda su diestra  
 compañía. Sabia sombra  
 de varón antiguo esta  
 de Don Eustaquio Palacios,  
 que ahora va a nuestra vera.  
 Oigámoslo. Nos previene  
 ya su clara voz ingenua  
 de los peligros de un paso  
 descuidado en las aceras  
 sin baldosas o en las rúas  
 angostas y de anchas piedras,  
 por cuyo centro se arrastra,  
 libre y copiosa, la acequia.  
 La hermosa acequia de antaño,  
 caudalosa mensajera  
 de frescuras y rumores  
 campesinos, que en la siesta  
 y en la noche silenciosa  
 embriagaban la serena  
 atmósfera de la villa  
 de una ilusión de floresta.*

*El cenit, como una lámina  
 metálica, reverbera:  
 relumbres de espejo herido,  
 temblor de estrias bermejas.  
 Pasan las horas, despacio,  
 en sol y silencio envueltas.  
 El coro de las cigarras  
 su grito afila en la piedra  
 de la luz: mas no quebranta  
 el sopor, que antes lo aumenta.  
 Sacerdotisa del trópico,  
 hija del sol y de Grecia,  
 más que pífano que canta,  
 la cigarra es luz que suena.  
 Ahora tiene su voz  
 brillo y punta de saeta:  
 cuando el crepúsculo llegue  
 gemirá en sordina lenta.  
 Ave de horas, la luz  
 en ella es música: plena  
 de estridencias en el día  
 y a la tarde grave y trémula.*



## 5

## La casa del empedrado

*La sabia sombra del guía  
se ha detenido y penetra  
a una casa. Tosco escudo  
sobre el dintel de la puerta.  
Ancho zaguán majestuoso;  
duros escaños de piedra;  
al fondo, patio de guijas  
desiguales, que se aprietan  
dejándoles a los árboles  
breves círculos de tierra.  
Techumbre de ala tendida.  
Profundas salas escuetas,  
en las que solo, muy alta,  
pone su luz una reja,  
donde, al crepúsculo, enmarca,  
con sigilosa cautela,  
como en una tela antigua,  
su faz la oculta doncella.  
(En el muro fronterizo  
línea de oscura silueta).*

*Islas de grata frescura  
para el sopor de la siesta,  
que aquí es remanso moroso.  
Dulces rincones que atedian  
en benignos terciopelos  
la luz que endurece y ciega  
los claros cielos del trópico.  
Salas cual naves de iglesia,  
altas, litúrgicas, graves,  
largas, sombrías, severas,  
a cuyo amor se respira  
fragancia de cosas viejas.*

*De grandes vasijas combas  
e incorporado a las gruesas  
paredes, el tinajero,  
con filtro de fina yedra  
que mide a gotas el tácito  
andar de las horas lentas.  
En sucesión de enfiladas  
graderías superpuestas,  
la vajilla: plata y loza  
venida de lueños tierras:  
de la misteriosa China  
y de la Castilla abuela.  
Y casi al techo, pendiente,  
el crucifijo: quiteña  
reliquia que asiste al tardo  
nacer y morir de aquella*

*gente que se hunde en el mudo  
misterio de su existencia  
con un caer de hojas mustias  
sobre un pozo de aguas muertas.*

*Cada ventana, distinta:  
o mayor o más pequeña  
que la próxima, y a alturas  
diferentes. Una de ellas,  
poema en hierros trabados,  
cifra y enlaza en su verja  
la geometría estelar.  
(Testigo de amadas épocas,  
saldo del viejo solar,  
en cuya urdimbre arabesca  
quedó enredada la clave  
de tantos días sin fecha.  
Por su vano cuántas veces  
tristes almas prisioneras  
al amor dieron o al aura  
la elegía de sus quejas.  
Pitagórica ventana  
a cuyo amparo el poeta  
oyendo sigue en la música  
lejana de sus esferas  
el inefable rumor  
de las edades pretéritas).*

*Poltronas de tibios paños,  
sofás de frías vaquetas  
y lechos en cuyas patas  
leones y águilas juegan  
con una bola en las garras.  
Bruja antítesis concéntrica,  
en un reloj canta un cuco  
y en otro llora la arena  
su hilillo de oro: vaivén  
de vida en muerte perpetua.*

*El oratorio en un ángulo:  
altar de talla y estrecha  
curva de bóveda arriba.  
Rala y hundida la felpa  
por el hinojo implorante.  
La breve lámpara quema  
almas de muertos, que ponen  
en la llama lumbre eterna.  
Padre nuestro. Ave María.  
En el ámbito resuena  
la voz con eco de siglos.  
Y más que a la luz inquieta,  
al ritmo de la plegaria  
la móvil penumbra tiembla.  
Soplos de arcano que mueven  
mística, ignota marea.*

*La sombra se inclina y sale.  
Hacia el interior orienta  
sus pasos, como un fantasma.  
Paz vespertina. La huerta  
fulge en la tarde estival  
y la sumisa colmena  
de la esclava servidumbre  
sirve el yantar y descuelga  
de alta viga, para darle  
fuego, una sorda linterna,  
que en la noche, cuando el hálito  
del viento la bambolea,  
en las ahumadas paredes  
suscita danzas grotescas.*

*Ojo de buey en reposo,  
el aro azul de la alberca,  
que recibe, noche y día,  
sobre una taza de piedra  
hendida al golpe del agua,  
chorro de límpida vena,  
en cuyo son hay un ritmo  
que canta y otro que reza.*

*Junto al brocal, la varilla  
musical de una palmera  
que sube al aire el rumor  
recóndito de la tierra  
y encauza a la tierra el óleo  
de la tarde y de la estrella.  
Ella lo sabe, y por eso,  
femenina, oronda, enhiesta,  
hace abanicos del viento  
y espejo de la poceta.  
Lo que ella ignora es que adentro,  
en angustias de ansia y pena,  
corazones solitarios  
la miran, miran, y sueñan....  
Ensueños de vidas mustias,  
ensueños de adolescencia:  
rastros de nubes que pasan  
por el cristal de la alberca....*

*Cae el sol. La muda sombra  
torna a vagar por la aldea.  
En pos de ella el romance  
desenvuelve su madeja.*

## 6

## La casa del vallano

*Largos palenques de guadua;  
calles vestidas de yerba,  
con caminos paralelos  
a la linea de la acequia.  
Las chozas se diseminan;  
el arbolado se espesa;  
en la medida del viaje  
se va cansando la aldea.  
Cada casa es nave náufraga  
en piélagos de floresta.  
Muros de caña por cuyos  
huecos las brisas se cuelan  
con un suspiro melódico  
que al ir pasando solfea.  
Como ya tocan el ángelus  
las torres de las iglesias,  
las gallinas se recogen  
en los palos de la huerta  
y la prole patriarcal  
reza el bendito y se acuesta.  
Tendida sobre la grama  
la gente mayor conversa.  
Al lado, aún, el fogón,  
negro triángulo de piedras,  
defiende el brillo del último  
rescoldo de su candela.  
Roja pira familiar,  
insomne llama doméstica,  
cuyo ruedo, cada día,  
al anochecer congrega  
la fatiga de los brazos  
y las pupilas desiertas  
de un pueblo en que dos cansancios  
sus lejanias proyectan:  
flor de las Indias dolientes,  
barro del Africa negra.  
Vibra un cantar de pellaes  
por los lados de la ciénaga  
de Agua Blanca y en la copa  
de las palmas solariegas  
el coclí perfora el ámbito  
con su bárbara cadencia.*

## 7

## El crepúsculo

*En el carbón del crepúsculo  
flota un vaho de tristeza.  
La sombra avanza. El anillo  
del horizonte se estrecha.  
La luz se ovilla y recoge,  
arriba y abajo, trémula:  
y así al espacio que enciende  
su vasta fronda sidérea  
el bosque opone sus árboles  
constelados de luciérnagas:  
tirso de oro y zafir  
radiantes en la tiniebla.*

*Torna a cantar la cigarra.  
No es ya la voz que flagela,  
cual ágil fusta de oro,  
la atmósfera dura y quieta.  
Ahora es ritmo apagado,  
oscuro són que concuerda  
con la luz en agonía;  
salmódica que ayuda, queda,  
a bienmorir a la tarde  
en las colinas serenas.*

*Va apagándose la vida,  
triste, monótona, lenta.  
De pronto, como un ruido  
que parece que surgiera,  
rosa en rítmico milagro,  
de la raíz de la tierra,  
se oye un rumor de guitarra,  
y en sus alas se despliega  
sobre los campos dormidos  
una canción lastimera.  
Pasa sobre almas y cosas  
soplo de incógnita pena.  
En el arco de la noche  
palidecen las estrellas.*

## 8

## La queda

*El esquilón franciscano,  
lejano, como una queja  
del aire, trae a las gentes  
el aviso de la queda.  
¡Buenas noches!, susurrante  
dice una voz en la rueda  
de la tertulia geórgica.  
Y solo en la noche, terca,  
sigue hilvanando el silencio  
la plática de la acequia.*

*El fantasma hunde su sombra  
en las sombras de la época ...*

# V i d a   n a c i o n a l

Del 15 de marzo al 15 de abril

— I —

**E**L MANIFIESTO que los excmos. arzobispos y obispos de Colombia dirigieron en marzo al pueblo creyente<sup>1</sup>, y la carta privada que los miembros del directorio nacional conservador y otros eminentes miembros de ese partido enviaron al presidente de la república el 17 del mismo mes, son documentos que han conmovido hondamente la conciencia nacional.

Ya en el número anterior de esta revista hizo ver con claridad nuestro director el verdadero sentido del mensaje episcopal. Ahora nos concretaremos a relatar los principales episodios a que dio lugar.

Aunque los dos documentos, religioso el uno, político el otro, fueron redactados sin previo acuerdo, la prensa liberal aseveró y propagó, en editoriales ardorosos, la existencia de un ataque al gobierno, combinado entre prelados y políticos, y sostuvo su temeraria afirmación a pesar de las rectificaciones de unos y otros.

No es para resumir en líneas breves la cantidad de protestas que entre los elementos más exaltados del liberalismo suscitó la apostólica intervención de los prelados. Los comités de barrios y la dirección nacional, varios concejos, las asambleas y el congreso, las logias masónicas y las sucursales del comunismo, los periódicos capitalinos y las gacetas de provincia, todos ofrecieron su apoyo al ejecutivo para debelar la contrarrevolución; que este carácter dieron al cumplimiento de un deber impuesto por Cristo a sus ministros.

Entre los discursos pronunciados en la cámara figura el del doctor José Miguel Arango, quien en la sesión del 18 de marzo se mostró agresivo contra el clero e irrespetuoso de las creencias católicas<sup>2</sup>, cuando todos nuestros lectores recordarán que uno de los motivos que alegó para no batirse en duelo con el doctor Olaya Herrera fue su catolicismo<sup>3</sup>.

He aquí cómo comenta el doctor Abel Carbonell, en su *Quincena política* del primero de abril, los discursos de la cámara:

Contenidos antes por la cautela del ejecutivo, y soltadas ya las amarras de la discreción, se desbordó el odio en sarcasmos, adefesios y groserías que suscitaban más lástima que indignación. Los gritos de las barras contra el Papa, la Iglesia y el clero indicaban a qué clase de sentimientos iban dirigidas las peroratas parlamentarias; y estas, lo que será la nueva constitución dado el espíritu de sus autores y de quienes han de ponerla en obra.

Aunque la reacción liberal no alcanzó la efervescencia que hubieran querido algunos conductores extremistas, no faltó en Bogot

<sup>1</sup> Véase en esta revista, t. v, pág. 165.

<sup>2</sup> Véase *El Tiempo*, del 19 de marzo.

<sup>3</sup> Véase REVISTA JAVERIANA, t. IV. pág. 294.

tá un grupo de maleantes que enardecidos por las prédicas anti-religiosas profanó con pedradas, lodo y soeces vociferaciones la imagen de Nuestra Señora que en la iglesia de Santa Bárbara veneran los fieles bajo la advocación de Nuestra Señora de Valvanera<sup>1</sup>. En Antioquia el republicano gobernador Cardona se dirigió a los alcaldes ordenándoles dar toda suerte de garantías a los sacerdotes, pues temía los desmanes de sus copartidarios.

No es de extrañar el justo temor que abrigan los católicos respecto de las actuaciones legislativas de senadores y representantes reconocidamente heterodoxos, si se observa que el doctor Alejandro López, hombre a quien todos reputaban equilibrado, declara ahora que «en el curso de diez años podremos aplicar una nueva moral: la moral liberal o sea la moral sin religión y la conciencia sin fe. Podremos seguramente aplicar este postulado de nuestra ideología, cuando así lo exijan las circunstancias»<sup>2</sup>.

Al cabo de cuatro días de extraordinaria agitación dirigió el doctor Alfonso López un mensaje a los congresistas en el que se refiere al manifiesto de los prelados. Los principales conceptos del mensaje que fue leído en las cámaras el día 24 son los siguientes: El gobierno ha juzgado el manifiesto del clero «como un verdadero acto político, muy distinto en su fondo y en su forma de una defensa de los dogmas de la Iglesia».... La prórroga indefinida de las sesiones del congreso no significa sino un

llamamiento a la opinión parlamentaria y nacional para que decidiese si en esta ocasión debía admitirse una amenaza de rebeldía armada contra las leyes del congreso y contra el orden establecido.... El Estado colombiano quiere ahora un concordato en que la Iglesia no prevalezca sobre el poder civil, y los agentes de este no tengan necesidad de la aprobación eclesiástica.... El Estado no pide que se estatuya la educación oficial obligatoria.... El Estado estimula, por el contrario, la iniciativa privada para compensar la deficiencia de un organismo que bajo la dirección de la Iglesia, durante cincuenta años, se limitó y redujo hasta extremos muy deplorables para la cultura patria; pero quiere poder orientar la educación bajo la vigilancia oficial, sin perjuicio de que ella sea en el régimen privado católica o confesional, y sin que sea estrictamente laica en lo público.... Los agentes del poder civil en Colombia no están dispuestos como en épocas pasadas al desacato de potestades o influencias de otra índole, por encumbradas que ellas sean.

El doctor Abel Carbonell decía en la *Revista Colombiana* del 1.º de abril en relación con las palabras presidenciales:

El tono encendido del mensaje que el señor presidente de la república dirige a las cámaras sobre el manifiesto del episcopado, procede de ideas que, en orden a las relaciones de las dos potestades, exigen a la eclesiástica actitudes mendicantes respecto de la civil. Olvida el doctor López que la Iglesia posee derechos inalienables, y discurre como si, al admitirlos, el Estado hiciese dispensaciones graciosas, actos de magnanimidad. Por eso imagina interpretar las reformas, desde el punto de vista religioso, con más exactitud que los sacerdotes; por eso el reconocimiento de la catolicidad colombiana y las consecuencias jurídicas de este reconocimiento se le antojan «entrega de atributos del poder civil a la Iglesia de Roma»; y por eso se jacta de buscar la *preponderancia* del primero sobre la segunda.

<sup>1</sup> Véase *El Siglo*, del 23 de marzo.

<sup>2</sup> Véase *El Espectador* del 19 de marzo.

Es de advertir que a pesar de la exacerbación verbal y de pluma que predominó en esos días, el presidente de la dirección nacional del liberalismo, Armando Solano, pronunció en el senado palabras sensatas en favor de la unidad religiosa del pueblo colombiano, y los directores de *El Tiempo* y *El Espectador*, hicieron, junto a denuestos contra el clero, promesas de respetar la religión católica, que en su concepto no está amenazada por los proyectos de actos reformativos de la constitución.

Los católicos no estuvieron tardos en manifestar su adhesión al manifiesto episcopal; ya hace cerca de un mes que este fue conocido, y desde entonces no han cesado *El Siglo* y *El País* y los periódicos cristianos de los departamentos de publicar nutridísimas manifestaciones en las que la mayoría de los colombianos expresan su voluntad en favor de la Iglesia. Liberales, campesinos, intelectuales, damas clarísimas, estudiantes, en suma todos cuantos en Colombia piensan y creen, trabajan y oran, están resueltos a defender las doctrinas de Cristo. Descaminados andan quienes creen que la adhesión de los colombianos a la Iglesia es superficial; ahí están para contradecir esa creencia errónea las solemnes ceremonias de la Semana Santa que más adelante reseñamos, y en las que se pudo apreciar cuán sincera, sólida y general es la religiosidad de nuestra patria.

El señor presidente de la república contestó el 26 de marzo la carta de los conservadores en la que estos solicitaban su intervención para impedir que se llevara a término la reforma constitucional. Como lo declara el doctor Abel Carbonell, uno de los firmantes de la misiva al presidente, ella fue escrita atendiendo a estos motivos:

José Mar calificó la reforma de fracaso rotundo, por la desorientación ideológica de las izquierdas; Luis Cano sostuvo que cuanto el pueblo reclama puede dársele sin introducirle cambios a la carta que rige; Carlos V. Rey estimó sabotada la revolución liberal; y, en conjunto, se advierte que a ninguno de los senadores satisface su propia obra.

En la Cámara José Miguel Arango censuró la oscilante mentalidad de sus colegas: a la mañana liberales, y socialistas a la tarde; agregando que, si se apelara a un referéndum, fueran rechazados los artículos sobre el régimen de la propiedad; Anselmo Gaitán se rebeló contra la falta de libertad en la discusión; Luis Felipe Latorre hizo constar en el acta que el artículo 9.º del proyecto era antiliberal y regresivo. A Sarmiento Alarcón le oímos: «Aquí no hay tal reforma. La república se va, se va el liberalismo. Estamos dominados por la incertidumbre». A Mario Ruiz: «No hay interés público por estas cuestiones que son de la patria». Al presidente de la corporación: «Nadie menos que yo simpatiza con el proyecto, pero urge aprobarlo para llevar a las masas liberales la impresión de que hemos hecho alguna reforma». Al ministro de gobierno: «Hay falta absoluta de sensibilidad política: No se oye una voz ni una opinión; nadie se levanta para decir: esto conviene reformarlo, aquello no; ni siquiera el pueblo asiste a las barras como en otras épocas».

Hasta aquí el doctor Carbonell. Como se ve, si lo que dejamos transcrito era el pensamiento de los legisladores, apenas es natural que el directorio conservador creyera factible el detener con la cooperación del doctor López una reforma tan impopular. Este, en



su extensa respuesta, habla sobre la abstención del partido opositor en las elecciones; rechaza la idea de que las leyes aprobadas por una corporación homogénea puedan ser legítimamente desobedecidas por el partido que no concurre a ella; explica el sentido de la cooperación que solicitó del adversario al iniciar su gobierno; se extiende en consideraciones sobre la política de impuestos; insiste en demostrar con cuánto desvelo ha trabajado por la pureza del sufragio; da algunas opiniones sobre el desarrollo de la oposición conservadora, y termina pidiendo excusas a los destinatarios por lo largo de su contestación.

*El Siglo* en editoriales del 28 y del 30 de marzo titulados *Por la verdad histórica y Era una farsa*, respectivamente, impugna los asertos de la carta presidencial. Y el autor de la *Quincena política*, en la del 1.º de abril, se refiere así a las afirmaciones del señor presidente sobre colaboración del adversario:

No negamos la sinceridad con que el doctor Alfonso López solicitó la cooperación conservadora, al iniciar su gobierno; pero tampoco ignora él que la rehuímos, no por ánimo hostil, sino por razones de alta política y por ahorrarle sinsabores. Deseábamos acrecentar su prestigio en las filas liberales para que empleara ese prestigio, como lo había prometido, en purificar el sufragio; veíamos claro que nuestra cooperación habría sido, para él, sentencia de impopularidad. Teniendo casi todos los puestos públicos no se sacia el liberalismo; y puede imaginarse su indignación contra el gobierno, si este se viera obligado a recortarle las aspiraciones burocráticas.

Estaba, además, pendiente la discusión del tratado de Rio de Janeiro; materia en la cual el partido conservador había resuelto salvar su responsabilidad; y creemos, aunque no lo deseamos, que un porvenir próximo o lejano, lo justificará. Solo esperábamos garantías electorales; y nuestras esperanzas se frustraron, porque no alcanza a tanto el ascendiente del doctor López sobre sus amigos inescrupulosos y sus policías levantiscas.

La cámara de representantes, como una represalia contra el conservatismo, aprobó una proposición en la que se pide la destitución de todos los empleados conservadores; tal actitud fue imitada por algunas asambleas, entre estas las de Cundinamarca, Atlántico y Magdalena, aunque luégo se arrepintieron. Según informaciones que aparecieron en *El País* del 28 de marzo, y que no han sido rectificadas, el maestro Guillermo Valencia presentó renuncia, ante el gobernador del Cauca, del cargo de miembro de la junta organizadora del cuarto centenario de la fundación de Popayán, en vista de tales proposiciones aplaudidas por las corporaciones liberales.

**E**L CONGRESO ha aprobado los siguientes proyectos de ley: el que dispone la construcción del palacio de comunicaciones; el que establece el ahorro obligatorio de los empleados y obreros, crea la sección de ahorro y previsión social y da disposiciones relacionadas con la construcción de habitaciones económicas; el que autoriza al señor presidente para rebajar los derechos de aduana sobre las drogas y dejar sin gravámenes los libros traídos del extranjero; el que dispone la construcción de la carretera de Valledupar a Ocaña y de Bahía Solano al Atrato; varios auxilios a municipios; honores a ciudadanos distinguidos; creación de becas en el exterior

para estudiantes de aviación; y supresión del nombre de Núñez, que llevaba una provincia del departamento de Nariño.

Después de intensas discusiones en el senado fue aceptado el tratado de comercio con los Estados Unidos sin modificaciones. Lo combatieron encarnizadamente, entre otros, los senadores Gerardo Molina y Moisés Prieto.

Las sesiones han sido en general calmadas, con excepción de aquella en que se cambiaron frases amenazantes los senadores Alejandro Galvis Galvis y Alirio Gómez Picón, quienes alcanzaron a nombrar los padrinos para un duelo que no se llevó a cabo; y de otra en que la representación nortesantandereana causó la caída del canciller Ernesto González Piedrahita, el cual renunció al ministerio de relaciones exteriores por sostener que el tratado de comercio con Venezuela debía someterse al estudio del congreso, opinión opuesta a la del señor presidente de la república y a lo defendido por la representación mencionada.

Para no volvernos a ocupar del congreso, diremos que después de sesionar 274 días con un costo de \$ 1.370.000<sup>1</sup> fue clausurado por el doctor López el 18 de abril.

LA REFORMA CONSTITUCIONAL fue tratada en la cámara durante veinte días. Algunos de sus miembros que alardean de izquierdistas introdujeron al proyecto originario del senado algunas modificaciones peligrosas como la de darle al Estado la dirección de la educación oficial y privada en vez de la inspección.

El representante Luis E. Nieto Caballero la combatió con tesón y con razones y otro tanto hizo la prensa gobiernista. Reproducimos los conceptos de *El Tiempo* del 29 de marzo, a este respecto:

En el mundo entero han hecho grandes adelantos las escuelas cuando han sido grandes las iniciativas privadas. La competencia estimulante se ha visto hasta en los Estados Unidos, país rico como ninguno, preocupado de la escuela primaria como pocos y adelantado en ella como el primero. En ningún otro país, ni siquiera en Suiza, ni siquiera en Dinamarca, hay escuelas públicas comparables a las de los Estados Unidos. Y sin embargo en escuelas particulares se han realizado tales experimentos y se han obtenido tales adelantos, que estimularlas, para imitarlas después, ha sido labor de los gobiernos.

Por el lado político, el golpe rudo que con la idea de la escuela única se le asestará a la libertad sería tan rudo, que contra él reaccionaría el país en masa. Está bien la vigilancia del Estado para que no haya engaños y para que función tan delicada como la de enseñar no se convierta en negocio. Pero el monopolio es odioso, antiliberal, contrario a la cultura, al progreso, a la vida, entre nosotros, que carecemos de personal, de dinero, de iniciativas puramente oficiales para tan alta empresa. El estímulo ha venido aquí siempre de la acción privada, y ha tenido en los mejores casos un carácter apostólico. Lo otro es burocrático. Y no cuenta, por otra parte, con la simpatía del gobierno. Hablar de escuela única en el actual estado de nuestra economía y de nuestra cultura, es perorar al blanco.

---

<sup>1</sup> Véase *El Siglo* del 14 de abril.

Sin embargo la modificación pasó, y pedida la reconsideración más tarde, de nuevo fue aprobada. También quisieron suprimirle el adjetivo *cristiana* a la moral, pero no lo consiguieron.

El señor presidente de la república solicitó la aprobación de un artículo que lo facultara para delegar determinadas funciones. Así lo hizo la cámara en la siguiente forma:

Los ministros, como jefes superiores de la administración, y los gobernadores, como agentes del poder ejecutivo, pueden ejercer, bajo su propia responsabilidad, determinadas funciones de las que corresponden al presidente de la república como suprema autoridad administrativa, según lo disponga el presidente. Las funciones que pueden ser delegadas serán señaladas por la ley. La delegación exime al presidente de responsabilidad, la que corresponderá exclusivamente al delegatario, cuyos actos o resoluciones podrá siempre reformar o revocar el presidente, reasumiendo la responsabilidad consiguiente.

Devuelto al senado el acto reformatorio número 1, fueron negadas las innovaciones introducidas por la cámara, quedando tal como fue publicado en la REVISTA JAVERIANA<sup>1</sup>; a excepción del artículo sobre la propiedad, que fue cambiado en parte, y de la fórmula sobre delegación de los poderes presidenciales que dejamos transcrita.

Aunque los representantes desistieron de sus modificaciones, para no dar al traste con la reforma constitucional, varios dejaron constancias de su inconformidad con el proyecto tal como fue aprobado en definitiva.

El doctor Juan Lozano y Lozano en reportaje concedido al semanario *Unión Liberal*, dice:

No creo que el país esté interesado en la reforma constitucional.... Particularmente preocupante es la reforma del estatuto de la propiedad y la ingerencia que se le quiere dar al Estado, es decir al gobierno de los funcionarios, en la organización interna de las empresas particulares.... Si el gobierno, hoy mismo, cuando dispone de más medios y recursos, es impotente para cumplir su deber primario, elemental, universal, de proteger a los ciudadanos en su vida y en sus bienes; si aquí en Bogotá todos las noches se matan entre sí diez hombres en el paseo Bolívar y son saqueadas las casas y las oficinas públicas en el corazón de la ciudad, en pleno medio día, sin que el Estado pueda impedirlo, ¿va ese mismo Estado a intervenir eficazmente en la racionalización de las empresas particulares? Todo eso es literatura. La intervención de este Estado nuestro ignorante, ineficiente y abusivo en la vida económica de los ciudadanos, se traducirá en cuatro medidas drásticas, inconexas, vejatorias y ruinosas.

Finalmente el doctor Lozano y Lozano declara que él no habría suprimido el nombre de Dios del encabezamiento de los actos legislativos reformativos, porque la civilización de que nos enorgullecemos es deísta, y este país no solo es deísta sino cristiano y católico.

Calibán califica la reforma en el diario de esa misma fecha de «inoportuna e innecesaria». Y agrega: «el pueblo hubiera agradecido menos constitución, menos intervención y más oportunidad de trabajar». La campaña contra las reformas continúa fieramente por parte del conservatismo. *La voz de Colombia* ha radio-difundido las

<sup>1</sup> Véase t. v, pág. 130.

conferencias de los doctores Augusto Ramírez Moreno, Esteban Jaramillo, Jesús María Marulanda y Pedro María Carreño en la que se hace la crítica de aquellas. Y ya los católicos de todo el país han protestado contra las fórmulas que perjudican a la Iglesia.

El acto reformativo número 2 no alcanzó a ser aprobado.

**L**AS ASAMBLEAS se han distinguido casi todas por el despilfarro, las peleas de sus miembros, los choques con los gobernadores, las vacaciones remuneradas y la intervención que han concedido a las barras.

La asamblea del Tolima creó 80 empleados <sup>1</sup>, la de Santander del Norte 128 <sup>2</sup>, la del Atlántico 98 <sup>3</sup>. También se aumentaron las dietas los diputados del Valle del Cauca y de Boyacá. La de Nariño destinó \$ 8.000 para agasajar al doctor Alfonso López. La de Cundinamarca trabaja por hacer pasar «micos» por valor de \$ 180.000 <sup>4</sup> Y todas dieron viáticos crecidos a los delegados que concurrieron a la convención de asambleas.

En un paseo dado en Neiva a los doctores Darío Echandía y César García Alvarez, algunos honorables diputados abusaron del licor y habiéndose exaltado los ánimos resultaron contusos el presidente de la asamblea don Evaristo Cuéllar y el senador suplente don Félix Godoy <sup>5</sup>. Días antes el diputado Cuéllar había dicho en el recinto de la corporación que su colega Vega Lara no tenía autoridad para defender al pueblo, puesto que había dado muerte a un campesino en la población de Gigante <sup>6</sup>. Los asambleístas del Atlántico se dividieron, escaramucearon y suspendieron las sesiones por varios días alegando los opositoristas falta de garantías. Una información publicada por *El Espectador* del 26 de marzo dice que los diputados Ojeda Ceballos, Martínez Aparicio y Domínguez Romero se hallaban ebrios en una de las sesiones, por lo cual las damas de la sociedad de Barranquilla que habían concurrido tuvieron que retirarse disgustadas por el lamentable espectáculo. En la del Valle del Cauca se suscitó un desorden mayúsculo al discutirse un auxilio a la ciudad de Cali. El diputado Kuri presidía la corporación con la campanilla en una mano y el revólver en la otra, y se apasionó tanto que se lanzó contra su contendor el diputado Cruz Perdomo; afortunadamente no hubo desgracias personales <sup>7</sup>.

La del Magdalena destituyó a un portero por ser conservador. Las del Atlántico y Bolívar solicitaron la destitución de todos los empleados que pertenecieran al conservatismo. La de Cundinamar-

<sup>1</sup> Véase *El Siglo*, del 24 de marzo.

<sup>2</sup> Véase *El Tiempo*, del 27 de marzo.

<sup>3</sup> Véase *El Siglo*, del 2 de abril.

<sup>4</sup> Véase *El Siglo*, del 15 de abril.

<sup>5</sup> Véase *El País* del 28 de marzo.

<sup>6</sup> Véase *El País* del 24 de marzo.

<sup>7</sup> Véase *El Siglo* del 8 de abril.

ca ha gastado muchos días en hacer recriminaciones al ejecutivo seccional. Armando Solano escribía en *El Tiempo* del 29 de marzo refiriéndose a las censurables actuaciones de las corporaciones departamentales:

Abundantemente comentan los periódicos la agitación y el escándalo de algunas asambleas departamentales, que no se resignan a trabajar ni a dejar trabajar a los gobernadores ni a sus secretarios. Es una hiperestesia enfermiza, una permanente inestabilidad, una crónica ausencia de equilibrio, una tendencia irresistible al desorden, al vocerío y al mal gusto en todas sus expresiones posibles.

Como si fueran insuficientes las miniaturas de congreso que en cada capital de departamento existen, se instaló en Bogotá el 23 de marzo una convención de asambleístas con un discurso del doctor Alfonso López, y se clausuró el 2 de abril. *El Tiempo*, en su editorial de esa misma fecha juzgaba así sus labores:

Sería excesivo conceder el que los trabajos de la convención hubieran respondido a las grandes esperanzas que fincó en ella la asamblea que propuso la reunión.... La convención sesionó con languidez, con el motor apagado, en medio de la indiferencia de los propios convencionistas.... Infortunadamente, desde un principio se suscitaron celos regionales que mermaron la eficacia de los trabajos y distrajeran estérilmente la atención de los convencionistas.

Enumeremos en cambio brevemente lo que otras asambleas han hecho de bueno: la de Antioquia destinó \$ 70.000 para la creación de casinos escolares y \$ 35.000 para el fondo acumulativo de la universidad; la de Santander del Sur rebajó las dietas de sus miembros a \$ 10, disminuyó los sueldos del gobernador y de sus secretarios y suprimió las bebidas fermentadas; la de Boyacá creó la secretaría de agricultura.

**E**L SEÑOR PRESIDENTE de la república aceptó la invitación que le hizo el 6 de abril el general Oscar R. Benavides, presidente del Perú, para visitar a esa nación. Don Alfonso obtuvo el permiso necesario del senado y se hará acompañar en su viaje internacional por tres senadores y tres representantes. Comentando el ya cercano viaje decía *El Siglo* del 15 de abril:

Desearíamos que las visitas del señor presidente López a las repúblicas bolivarianas tuvieran un simple carácter protocolario y de cortesía, que no se las anuncie a grandes voces como el desarrollo de vastos planes de política internacional y económica. El presidente López en cualquier capital del mundo civilizado hará un airoso papel como jefe de estado y figura gallarda por su distinción, su cultura social, su conversación discreta, amena e interesante. Como artífice y preparador de una política internacional de grandes proporciones, acaso no le falten dotes y arrestos, pero las circunstancias que pueden rodearlo son hartamente difíciles y complejas....

**E**L CONTRALOR del departamento del Tolima, Marco A. Vidales, lanzó graves cargos sobre manejo de fondos públicos contra el gobernador Rafael Parga, y por este motivo fue reducido a prisión por orden del mismo gobernador. La asamblea se ha informado en sesiones secretas de las acusaciones del contralor, quien permaneció detenido durante toda la Semana Santa <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Véase *El Siglo* del 15 de abril.

**E**L DOCTOR JORGE ELIECER GAITAN, a quien el liberalismo atrajo a sus filas provocando la disolución de la «Unir», fue elegido presidente de la comisión encargada de redactar un nuevo código de procedimiento penal. Como vicepresidente fue nombrado el doctor Rafael Escallón.

**S**E HAN HECHO LOS NOMBRAMIENTOS siguientes: Gonzalo Restrepo, ministro de hacienda y crédito público; Jorge Soto del Corral, ministro de relaciones exteriores; Ricardo Dussán, gobernador del Huila; Edgardo Manotas Vilches, encargado de negocios en Dinamarca; Miguel Angel Alvarez, rector de la universidad de Nariño.

**E**L GOBIERNO ha contratado los servicios de los siguientes técnicos: coronel Guenther Baune y oficiales Hugo Koepfen y Leopoldo Rother para la escuela superior de guerra; Andrés Hermes quien trabajará en el ramo de fomento agrícola del ministerio de agricultura; el señor Guyot quien organizará las granjas de selección de ganados, y el ingeniero de radio Edmundo Ross quien prestará su concurso en el ministerio de guerra.

**F**UE SANCIONADA POR EL SEÑOR PRESIDENTE la ley 47 de este año por la cual se dictan algunas disposiciones electorales. Dispone la ley que el gran consejo electoral se compondrá de nueve miembros elegidos por el congreso para un período de cuatro años; el gran consejo elegirá los miembros de los consejos electorales de los departamentos para un período de dos años y estos los jurados municipales. Los nombramientos serán hechos este año. Como el congreso está formado por un solo partido, lo más seguro es que en los consejos electorales no quedará equitativamente representado el partido conservador.

**E**L INSPECTOR NACIONAL DE CEDULACION, Gonzalo Rodríguez Suárez, ha rendido al gobernador de Boyacá un informe sobre las labores que ha realizado. El inspector recorrió los pueblos que constituyen la antigua provincia de Gutiérrez y manifiesta en su relación que

la mayor parte de las alcaldías no se abren al despacho público sino en pocas ocasiones durante la semana y por lapso máximo de una hora, lo cual, como es fácil comprenderlo, puede dificultar la cedulación; la mayor parte de los jurados electorales no se reúnen, y los secretarios respectivos se quejan de que el gobierno departamental no les paga el valor de sus sueldos desde hace ocho meses, poco más o menos, como acontece con el jurado electoral de Guicán.

Pude convencerme, dice el doctor Rodríguez Suárez, de que en aquella región se le tiene un verdadero horror a los agentes de la policía, debido, seguramente, a que en fechas pasadas dichos agentes aniquilaron, sin fórmula de juicio, a centenares de sus mejores ciudadanos, robaron sus bienes e incendiaron sus habitaciones, coaligada la policía con los llamados agentes del resguardo de rentas, y so pretexto de perseguir contrabandos.

**L**A ARENGA pronunciada por Augusto Ramírez Moreno el 18 de marzo, transmitida por *La voz de Colombia*, y en la que el leo-

pardo atacaba recia y líricamente el proyecto de acto reformativo de la constitución y encarecía a los colombianos no obedecer leyes injustas, dio pie al ministro de correos y telégrafos, Hernán Salamanca, para dictar una resolución en virtud de la cual imponía a *La voz de Colombia* la multa de \$ 500 por haber trasmitido esa conferencia que en su concepto concitaba «al desconocimiento de las autoridades y al desobedecimiento de la ley». El directorio nacional conservador abrió una suscripción entre sus copartidarios para pagar la multa y el 20 fue consignado su valor en el ministerio de correos y telégrafos. Lo recaudado por el directorio sobrepasó en mucho a los \$ 500 exigidos. Todavía continúan llegando cuotas valiosas de numerosas ciudades a la tesorería del conservatismo.

El gerente de la radio multada, doctor Cipriano Ríos Hoyos, apeló de la resolución ante el ministro Salamanca, pero sin resultado favorable, pues este, en respuesta del 23 de marzo, negó lo pedido. El directorio conservador apeló de nuevo ante el señor presidente, el cual se solidarizó del todo con su ministro.

**L**AS CONVENCIONES conservadoras de Antioquia y Cauca se reunieron en Medellín y Popayán, respectivamente. La primera nombró como jefe supremo al general Pedro J. Berrío y eligió directorio. La segunda designó directorio y una junta consultiva del mismo de la que hace parte el maestro Guillermo Valencia. Ambas ofrecieron su apoyo al directorio nacional y consignaron su protesta por la reforma constitucional.

## — II —

**E**L NUEVO MINISTRO de hacienda doctor Gonzalo Restrepo hizo el 6 de abril una exposición ante la cámara sobre la política fiscal que piensa desarrollar, la cual se concreta principalmente en hacer efectiva la reforma tributaria ordenada por la ley 78 del año pasado.

**L**AS RENTAS NACIONALES bajaron \$ 673.000 en el mes de marzo, en relación con el producto de las rentas en febrero.

**E**L ACUERDO COMERCIAL entre Colombia y Venezuela comenzó a regir el 14 de marzo. En virtud de él el gobierno colombiano permite la entrada libre de 20.000 sacos de sal de 60 kilogramos cada uno por la aduana de Cúcuta, lo mismo que 25.000 cabezas de ganado venezolano con destino a los cebaderos de Santander del Norte. También podrá entrar libremente la sal venezolana por la aduana de Arauca.

El gobierno de Venezuela se obliga a no percibir ningún impuesto de tránsito sobre los frutos y mercancías colombianos en vía a otros países, y sobre los frutos y mercancías destinados a Colombia que atraviesen territorio venezolano; y cobrará, por los

servicios que preste al comercio de tránsito con Colombia, los mismos derechos que al comercio de su país. La duración de este arreglo comercial será por un año, prorrogable a su extinción por un año más.

**E**L PROBLEMA DEL LATIFUNDISMO ha hecho correr la pluma de quienes quieren trasplantar los problemas mexicanos a Colombia. Han afirmado, a tontas y a locas, que el problema agrario colombiano se debe a los fundos anchos e incultos. Pero ahora han venido las estadísticas levantadas por la sociedad colombiana de agricultores a dejar vacías de verdad aseveraciones febriles y revolucionarias. Sabido es que Cundinamarca ocupa puesto central en la leyenda del latifundismo; pues bien, según los datos obtenidos por la sociedad de agricultores, en este departamento, de 123.822 propiedades rurales, solamente 9 son mayores de 5.000 fanegadas y, en cambio, hay 116.442 propiedades menores de 50 fanegadas, de las cuales 95.531 no alcanzan a medir 10 fanegadas, cada una. Esta división de la propiedad está aún más acentuada en otros departamentos.

**L**A CAJA DE CREDITO AGRARIO industrial y minero, hizo en el mes de febrero, según el informe de su gerente don Emilio Toro, mil préstamos a los agricultores, mineros e industriales por un valor cercano a un millón de pesos. En promedio cada préstamo es de \$ 760. Los prestatarios cumplen con la mayor puntualidad sus obligaciones, lo que pone en evidencia el buen uso que hacen del crédito. En lo que va corrido del año la caja ha organizado sociedades seccionales de crédito en los siguientes municipios: Plato, El Banco, Frontino, La Unión, Túquerres, Málaga, Miraflores, Sogamoso, Anserma, La Palma, Villavicencio, Chaparral y Abejorral.

**L**A EXPOSICION AMBULANTE DEL TRIGO, instalada en seis vagones cedidos por el consejo nacional de ferrocarriles, organizada por el ministerio de agricultura y dirigida por el técnico agrícola Antonio Miranda, visitó las estaciones de Barbosa, Saboyá, Chiquinquirá, Lenguazaque, Nemocón, Zipaquirá, Cajicá y Caro, a fines de marzo, y primeros quince días de abril. En los seis vagones iban maquinarias agrícolas, diversas semillas de trigo, folletos y cuadros explicativos de su cultivo y aprovechamiento comercial. Los señores Antonio Miranda y Alfonso Ortega París dictaron en las estaciones conferencias sobre la manera de cultivar técnicamente el trigo.

**C**ONTRA LA CAJA DE AHORROS de Medellín, institución de la Acción Social católica, se produjo un grave pánico el 2 de abril. La mayoría de los depositantes, creyendo en bancarrota a la caja, se apresuraron a retirar sus depósitos, los cuales eran entregados según los iban solicitando. Seguros como estaban el banco alemán antioqueño, la compañía colombiana de tabaco y varias respetables



casas comerciales, de la solvencia de la caja de ahorros, ofrecieron respaldarla, con lo que el pánico cesó.

Se ignora a punto fijo las causas de este, pero no es raro que el terror de los depositantes se deba a alguna intervención solapada de la masonería y del comunismo, por perjudicar a una institución católica <sup>1</sup>.

**L**A COMISION ENCARGADA de revisar el actual código de comercio y de presentar las modificaciones a la consideración del congreso ordinario de este año quedó constituida por los doctores Leandro Medina, Manuel Serrano Blanco, profesor de derecho mercantil en la Universidad Javeriana, Carlos Torres Pinzón y Eduardo Cuéllar. Como secretario actuará el doctor Alberto Aguilera Camacho.

**E**L SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA por medio de una resolución del 13 de abril concedió permiso a la compañía de transportes aéreos denominada Pan American Airways, para que sus aparatos hagan escala durante sus viajes en el puerto de Barranquilla. El permiso fue concedido por dos años y se podrá revocar cuando el gobierno lo juzgue conveniente.

**E**L TOTAL DE LOS DEPOSITOS de ahorro que tenían las entidades bancarias del país ascendía el 1.º de marzo a \$ 11.617.000. Los mayores depósitos corresponden a los habitantes de Cundinamarca, Antioquia, Valle del Cauca, Caldas y Atlántico, en su orden.

**D**E LA REVISTA DEL BANGO DE LA REPUBLICA sacamos algunos datos en relación con las actividades económicas: en los negocios ha predominado la quietud; las operaciones bursátiles han sido escasas; el mercado de café en Nueva York ha atravesado una situación anómala caracterizada por un descenso en el precio; el tipo de cambio se ha mantenido al 175% por dólar y las reservas de oro del instituto emisor tuvieron un descenso en el mes de marzo.

**D**IEZ MINAS DE ORO fueron denunciadas en la última semana de marzo en el departamento de Antioquia.

**L**A PRODUCCION TOTAL de tabaco en Colombia ascendió en 1935 a 8.332.581 kilogramos de los cuales 2.817.350 correspondieron a Santander del Sur. Se exportaron 1.604.546 kilogramos por valor de \$ 257.680,17.

**E**L CONSORCIO DE CERVECERIAS «BAVARIA» obtuvo una utilidad de \$ 928.813,67 en el último semestre, después de haber pagado \$ 337.097,45 por concepto de impuestos sobre la renta y patrimonio.

---

<sup>1</sup> Véase *El Siglo* del 6 de abril.

## — III —

**L**A SEMANA SANTA fue celebrada en todo el país con un esplendor extraordinario; en las capitales de los departamentos y demás ciudades se suspendieron durante los días consagrados a la pasión todas las actividades comerciales y políticas; los católicos, como deseosos de manifestar su innegable mayoría, concurren en masa a las ceremonias sagradas.

En Bogotá, la procesión del viernes santo fue en extremo concurrida; los periódicos calculan en cien mil el número de asistentes que estaban congregados en la catedral y en la plaza de Bolívar<sup>1</sup>. *El Espectador* del 8 de abril comentaba irreverentemente el desarrollo de las funciones religiosas con estas palabras:

Los santos se han quedado solos, casi solos, porque las nuevas generaciones han convertido a la Semana Santa en una semana deportiva... La tradición de esta festividad cristiana se ha ido desvaneciendo. La Semana Santa de hace algunos años era un paisaje devoto, embalsamado, penumbroso, que han devorado ya los trenes y los automóviles que parten de la ciudad hacia la campiña alegre y juvenil del veraneo.

Y Calibán en *El Tiempo* del 9 de abril, escribía:

Resulta un lugar común decir todos los años que la Semana Santa se acabó y se hallan desiertos los templos. Las damas que firman manifestaciones indignadas contra imaginarios ataques a la religión, son las primeras en aprovechar los días santos para trasladarse al campo.

Pero como el esplendor de la católica conmemoración desmintió a estos desolados profetas, no tuvieron más remedio que rectificar, reconociendo que los templos estaban colmados por gente humilde y por las altas clases sociales, que confundidas rendían adoración al Redentor. El Santo Sepulcro fue acompañado en las calles de Bogotá por doce mil damas de la culta sociedad y por seis mil caballeros.

*El Espectador* del 11 de abril, borraba con estas palabras puestas al pie de unas gráficas, las escritas anteriormente:

Muy concurrida y brillante ha sido la Semana Santa que hoy concluye. Miles de personas acudieron ayer, por ejemplo, a la procesión del Santo Sepulcro. Y como en pocos años anteriores, las calles de Bogotá se vieron llenas de gentes el día jueves.

**L**A HORA CATOLICA a cargo de la Acción Católica colombiana fue iniciada el domingo 29 de marzo con una conferencia del pbro. Alvaro Sánchez. La estación de radio HKF, *La voz de Bogotá*, ha ofrecido generosamente sus micrófonos para transmitir las conferencias católicas que se pronunciarán todos los domingos a las 7 p. m.

**E**L TERRENO que ocupa el templete del congreso eucarístico celebrado en Medellín fue donado por las señoras Julia Lalinde v. de Restrepo y Elena Lalinde v. de Vélez a aquella arquidiócesis.

**D**OÑA IGNACIA MOSQUERA, nieta del general Tomás C. de Mosquera, ingresó en Popayán a la comunidad salesiana.

<sup>1</sup> Véase *El Siglo* del 12 de abril.

**E**L DOCTOR DARIO ECHANDIA, ministro de educación nacional, aparece como masón y con el título de gran maestro, según la publicación que ha hecho *El Pueblo Libre* periódico liberal de Popayán, de un documento suscrito por el doctor Echandía y dirigido con fecha 25 de octubre de 1935 a las logias de su observancia. Hasta el momento de entrar en prensa esta crónica, el señor ministro de educación nacional no había rectificado a *El Pueblo Libre*. Es muy posible que algunos masones deseosos de hacer aparecer al doctor Echandía como de su secta, hayan falsificado la carta. Si así es, la redactaron a la maravilla porque usan los signos, las fórmulas y las ridiculeces que los distinguen.

**I**NFORMA EL CORRESPONSAL de *El Tiempo* que en un sitio distante dos kilómetros de Quibdó se han aparecido en el tronco de un árbol el Sagrado Corazón de Jesús, la Virgen y algunos santos a muchas gentes sencillas. Se trata, según parece, de una manifestación más de ciertas visiones populares, muy frecuentes por cierto en todas las latitudes. A quien quiera estudiarlas detenidamente le recomendamos la obra del P. Thurston, S. J., que lleva por nombre *Beauraing and other apparitions*, juzgada en la página 235 del tomo III de la REVISTA JAVERIANA. En ella se analizan científicamente estas visiones y se deslindan los factores naturales y sobrenaturales que en ellas pueden manifestarse.

**S**E HAN INAUGURADO en la isla de San Andrés una estación radiotelegráfica y el servicio telefónico entre Bucaramanga y Tunja.

**E**N LA BASE AEREA DE MADRID les fue entregado por el ministro de guerra doctor Benito Hernández Bustos el diploma de mecánicos a 20 estudiantes.

**L**A BENEFICENCIA DE CUNDINAMARCA recibió del finado señor José Joaquín Vargas cerca de millón y medio de pesos como legado y \$ 300.000 de parte de la señora Eloísa Contreras v. de Rey. Esta señora dejó además un legado a la Universidad Libre por valor de \$ 10.000.

**U**NA TELEFONISTA DEL HOTEL GRANADA recibió de un norteamericano, Mr. Anderson, que fue hace algún tiempo huésped de dicho hotel, y que acaba de morir en Cincinnati, Estados Unidos, un legado de \$ 50.000 dólares<sup>1</sup>.

**E**L MAYOR CAMILO DAZA intrépido piloto santandereano y decano de los aviadores colombianos, se ha retirado de la aviación.

**E**L PROFESOR ANTONIO MARIA BARRIGA VILLALBA, en carta dirigida a don Armando Solano el 27 de marzo, hace una calurosa defensa de la chicha, la bebida popular en Cundinamarca y Boyacá, que siempre ha sido considerada como destructora de la raza.

<sup>1</sup> Véase *El País* del 24 de marzo.

Dice el profesor Barriga que la chicha que se fabrica actualmente no tiene ptomaínas y resulta casi sin alcohol si se la compara con los licores oficiales que tienen, son sus propias palabras, un 50%. Por otra parte sostiene que esta bebida es «alimento termógeno de primera clase, pues cada gramo de extracto de chicha produce 3,960 calorías, y lleva al organismo del trabajador el combustible necesario para mantener el trabajo del músculo en la faena dura y diaria».

El doctor Arturo Robledo, director nacional de higiene, reconoce que el profesor Barriga tiene la razón en la mayoría de sus apreciaciones, pero no cree que se recomiende la chicha como bebida higiénica para el pueblo.

CON EL PROPOSITO DE INSTALAR en Quito una sucursal de la compañía colombiana de seguros, salieron para esa ciudad los señores Manuel Vicente Ortiz, presidente de la junta directiva de dicha institución, el doctor Rubén Jaramillo Arango, abogado de la compañía, William C. Magner, hombre de negocios, Augusto Merchán Cortés y el doctor Agustín Arango, médico.

EL JEFE DE LOS PILOTOS DE LA SCADTA, señor Hans Hoffmann, fue condecorado con la cruz de Boyacá en la clase militar, como un reconocimiento del gobierno por sus servicios, prestados durante el conflicto con el Perú, cuando desempeñó el cargo de jefe de la base de Buenaventura con el grado de capitán.

CERCA DE CINCUENTA TURISTAS peruanos visitaron a Leticia; fueron atendidos por las autoridades del puerto y regresaron a Iquitos muy complacidos por las atenciones recibidas.

UN DUELO que afortunadamente no resultó doloroso se llevó a cabo el 13 de abril —día de la derrota de los Borbones españoles— entre los señores Luis Cano y Juan Lozano en las afueras de Bogotá. Apadrinaron a don Luis los doctores Eduardo Vallejo y Armando Solano, y al poeta-soldado don Julio Holguín y don Antonio Izquierdo Toledo. Separados los contendores por una distancia de veinte pasos y cumplidas todas las ritualidades previas, el director del singular combate dio la voz aterradora de fuego. Ante la orden de disparar don Luis se negó a hacerlo y permaneció inmóvil. El señor Lozano y Lozano rastrilló su pistola pero sin resultados detonantes. Esta falla del arma y la actitud inofensiva del señor Cano dieron por resultado un abrazo estrechísimo entre los ilesos duelistas.

Este duelo singular tuvo su raíz en un editorial que el señor Lozano y Lozano publicó en *El Siglo* del 7 de abril en el que censuraba la actitud de los delegados colombianos a la conferencia de Río, quienes no pidieron completas reparaciones al Perú por el asalto a nuestra legación en Lima. El señor Cano se dio por ofendido y en declaraciones publicadas el 8 de abril en *El Espectador*

cargó contra su acusador quien sintiéndose lastimado en su hidalguía, resolvió vengar con las armas en la mano los desacatos recibidos. Estos son los antecedentes del singular combate cuyos efectos nada dañinos indican que, por benévola travesura de los padrinos, las pistolas debieron estar descargadas, o sin fulminante, o la pólvora mojada.

Ciertamente ni don Luis Cano para probar su hombría de bien, ni don Juan Lozano para demostrar su temple de alma necesitaban de estas actitudes tragicómicas.

En todo caso, las risas y sonrisas con que en todo el país ha sido comentado este lance personal han contribuído más que ningún sermón o tratado filosófico a desacreditar el anacronismo y analogismo de los combates singulares.

Véase, por ejemplo, parte de una «charla» de Luis Donoso <sup>1</sup>:

.....

Se situaron, con gesto desafiante frente a frente los dos. Y en el instante en que anunció la negra banderola —¡oh, emoción!— que la hora era llegada de iniciar la estupenda batahola, Lozanito y Canito, en una sola actitud mutuamente deseada, resolvieron, en forma inesperada, que más bien que batirse con pistola era mejor batirse... en retirada.

.....

En este duelo dulce y virgiliano cada cual, por salirse del aprieto, tuvo un pretexto fútil a la mano: Pues Juan dijo: Cometo un irrespeto matando a Luis, estando Luis tan «cano».... Y don Luis exclamó: Yo no me meto a matar un muchacho tan «lozano».

.....

Conclusión que se deja establecida: en Colombia la gente se suicida o se muere de alguna jarretera, pero un duelo en Colombia es la manera más eficaz de prolongar la vida.

**L**OS HABITANTES de la ciudad de Andes en el departamento de Antioquia se hallan alarmados por la posibilidad de que estable un volcán en el cerro de San Fernando, lo que traería la destrucción de uno de los centros cafeteros más ricos del país. Fundan los campesinos sus temores en la frecuencia con que se han repetido los temblores en los dos últimos meses, y en una predicción que el doctor Manuel Uribe Angel, notable investigador antioqueño, hizo hace unos cuarenta años. De acuerdo con ella el volcán debe entrar en actividad próximamente.

<sup>1</sup> *La Patria* de Manizales, 18 de abril.

**E**L DOCTOR GERARDO MARTINEZ PEREZ, ministro de industrias y trabajo, pereció ahogado en la quebrada «La Picota» en las cercanías de Honda, el 10 de abril. El ministro había ido a esa ciudad a pasar las vacaciones de Semana Santa. El viernes santo resolvió ir a bañarse al pozo de «Las Cajas» y se metió a la quebrada sin notar que había crecido un poco; en breves minutos lo envolvió un remolino y como no sabía nadar pereció debajo de una roca. Su cadáver se trajo a Bogotá donde fue sepultado después de haberse celebrado suntuosas exequias en la basílica primada por el eterno descanso de su alma. El gobierno dictó un decreto de honores exaltando la memoria del doctor Martínez Pérez, quien antes de ocupar el ministerio de industrias había sido magistrado del tribunal superior de Nariño, gobernador de aquel departamento, jefe de la sección de justicia del ministerio de gobierno y procurador general de la nación.

**U**N GRAVE ACCIDENTE ocurrió el 11 de abril en la carretera central del norte. En el trayecto comprendido entre Pamplona y Chitagá, cerca de la estación Pulido, se lanzó un autobús por un alto precipicio. Perecieron 11 personas. Solamente se salvaron el cobrador y una niña que se volvió loca a causa del terrible espectáculo.

En el mismo día acaeció otra desgracia en la carretera de Virrolín. Cerca a Charalá el automóvil manejado por el señor Guillermo Jaramillo cayó al río Pienta. Perecieron ahogados el conductor y cinco pasajeros. La tragedia tuvo como causa la embriaguez del chofer <sup>1</sup>.

**H**AN DEJADO DE EXISTIR estas personas: la señora Carolina Cárdenas de Jaramillo, artista distinguida; el doctor Enrique Sánchez, ex-senador por Antioquia; los señores José Jesús Robledo, apreciado hombre de negocios; Pedro Antonio Garcés, decano de los maestros caldenses; José María Campo Serrano, ex-gobernador del Magdalena, y el general Belisario Riveros, ex-representante al congreso y fundador de la población de Gutiérrez.

**C**ON GUSTO hemos visto que resultó falsa la noticia que publicó la prensa y que acogimos nosotros en nuestro número de febrero, sobre la muerte del distinguido historiador Gustavo Arboleda. Le deseamos completa reposición de la grave enfermedad que lo ha aquejado.

**H**AN LLEGADO A BOGOTA el excmo. señor Francisco Arroyo Parejo, nuevo ministro de Venezuela ante el gobierno de Colombia y el excmo. señor Néstor Carbonell y Rivero, nuevo ministro de Cuba ante nuestro gobierno, acompañado de su familia.

**H**AN PARTIDO para Europa el doctor Eduardo Santos y su señora, y el excmo. señor Hans H. Frick, encargado de negocios de Alemania ante nuestro gobierno. Para Venezuela el doctor Diego Carbonell, quien durante varios años representó a esa nación hermana, ante Colombia. El doctor Carbonell deja gratos recuerdos por su labor de acercamiento entre los dos países.

<sup>1</sup> Véase *El Espectador* del 15 de abril.

## — IV —

**L**A UNIVERSIDAD NACIONAL ha comenzado a reorganizarse en desarrollo de la ley García Prada aprobada el año pasado. Su consejo directivo ha quedado constituido así: el ministro de educación nacional doctor Darío Echandía como presidente; rector de la universidad doctor Gabriel Durana Camacho; los doctores Gerardo Molina y Juan F. Mujica, representantes del gobierno; el doctor Jorge Eliécer Gaitán en representación de los decanos de las facultades y escuelas que componen la Universidad; los doctores Jorge Bejarano y Julio Carrizosa Valenzuela como representantes de los profesores universitarios y los señores Gonzalo Montes y Eduardo Lemaitre Román en representación de los estudiantes.

**E**L MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL ha celebrado un contrato con el municipio de Bogotá, en virtud del cual se compromete a darle \$ 700.000 para construcción de locales; \$ 20.000 anuales para útiles escolares; otros \$ 20.000 anuales para constituir un fondo sanitario común para drogas y demás elementos necesarios; \$ 50.000 para restaurantes escolares; \$ 40.000 para la colonia de vacaciones en la sabana y equipos de máquinas para diversas industrias. Además el ministerio crea la secretaría de educación de Bogotá con atribuciones especiales.

**E**L MINISTERIO DE AGRICULTURA Y COMERCIO ha abierto un concurso para adjudicar once becas: seis para estudiar agronomía y cinco para veterinaria. Los favorecidos disfrutarán de una pensión mensual de \$ 200 los que vayan a Estados Unidos y de \$ 170 los que sean enviados a México, Argentina y Brasil.

**H**AN SIDO FIJADAS LAS NORMAS para la formación de orfeones populares. El ministerio de educación ha ordenado que estos sean de carácter estrictamente popular, esto es, constituidos por campesinos, obreros de fábricas, albañiles, carpinteros, etc.; los orfeones deben ser mixtos y sus miembros no pueden ser menores de 15 años; se reunirán bajo la dirección de un director por lo menos tres veces a la semana por el espacio de una hora; en poblaciones de menos de cinco mil habitantes tendrán un mínimo de cincuenta personas, y de doscientas cincuenta en ciudades de más de cien mil; la dirección de bellas artes pagará un sueldo a cada director de orfeón de acuerdo con la importancia del centro donde funcione.

**E**L MAESTRO ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS, muy distinguido colaborador nuestro, ha celebrado un arreglo con el ministerio de educación para hacer una antología de prosistas y poetas nacionales.

**E**L COLEGIO JOSE JOAQUIN ORTIZ se acaba de abrir en Tunja bajo la dirección del señor Daniel A. Granados; está patrocinado por el excmo. señor obispo Crisanto Luque y por los más decididos católicos de Boyacá. El nuevo colegio se ha ajustado al pénsun oficial y cuenta con un escogido cuerpo de profesores.

LA ACADEMIA COLOMBIANA tuvo una sesión solemne el 19 de marzo en el teatro Colón para hacer entrega del premio nacional de literatura «José María Vergara y Vergara» correspondiente a 1935. El jurado, compuesto por el señor Baldomero Sanín Cano, don Antonio Gómez Restrepo y don Jorge Zalamea adjudicó el premio al insigne novelista antioqueño Tomás Carrasquilla, por su obra *Hace tiempos...* El premio fue entregado al doctor Miguel Moreno Jaramillo, comisionado para ese efecto por el Maestro Carrasquilla. El ministro de gobierno, doctor Alberto Lleras Camargo, pronunció a nombre del ejecutivo un discurso en el que hizo el elogio del maestro de la novela regional en Colombia. Al acto concurren el señor presidente de la república, varios ministros del despacho y distinguidos hombres de letras.

EL DOCTOR JUAN LOZANO Y LOZANO fue nombrado miembro correspondiente de la academia colombiana por el voto unánime de la corporación. Al aceptar el doctor Lozano y Lozano dice que sus escritos están desnudos de «otro mérito que no sea el sentimiento patriótico, cristiano y clásico que los anima».

FUE CONMEMORADO el 1.º de abril en la academia colombiana el primer centenario del nacimiento de su ilustre miembro fundador don Venancio González Manrique, ciudadano ejemplar, sabio educador y notable filólogo.

EN LA HISTORICA IGLESIA del Rosario de Cúcuta se instaló el 2 de abril el centro de historia de Santander del Norte; habló el secretario de educación y el señor gobernador hizo entrega de los diplomas a los miembros de número.

EL HISTORIADOR Manuel José Forero, estimado colaborador de esta revista, fue nombrado miembro correspondiente de la sociedad de geografía e historia de Guatemala.

EL DOCTOR DEOCLYDES CARVALHO LEAL fue recibido como miembro de número de la academia colombiana de historia. Pronunció un discurso sobre los historiadores del Amazonas.

LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA ha otorgado el premio «Manuel Forero» al doctor Francisco Gnecco Mozo, colaborador de nuestra revista, por su estudio titulado *El trabajo del corazón en Bogotá. Introducción al estudio de la tensión media dinámica en Colombia*. Sostiene nuestro laureado colaborador que el corazón trabaja en las alturas de Bogotá tan bien como al nivel del mar.

EL COLOMBIANO de Medellín, brioso defensor del catolicismo, y uno de los diarios de más circulación en Antioquia, llegó el 26 de marzo al número siete mil. Con tal motivo lanzó una edición extraordinaria que tuvo magnífica acogida.



**P**OR INICIATIVA del excmo. señor Alberto M. Candiotti, ministro de la Argentina ante el gobierno de Colombia, y del señor Baldomero Sanín Cano, se fundó en Bogotá el PEN Club o sea el club de los poetas, ensayistas y novelistas. El PEN Club es de carácter universal, acoge a los escritores y hombres de ciencia de todos los países y tiene por objeto principal la defensa de los derechos del espíritu en todo tiempo y lugar. Como socios fundadores figuran además de los nombrados los doctores Eliseo Arango, Antonio Gómez Restrepo, Daniel Arias Argáez, Jorge Bejarano, Francisco Gnecco Mozo, Miguel Jiménez López, Juan Lozano y Lozano, Rodrigo Noguera y Gustavo Santos, entre otros.

## Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos remitan sus publicaciones para anunciarlas oportunamente.

▶ Hemos recibido diez volúmenes de la biblioteca aldeana de Colombia correspondientes a la serie literaria. Contienen producciones de nuestros más notables escritores seleccionadas por Daniel Samper Ortega quien, como cruzado de las bellas letras, ha querido hacer llegar hasta las aldeas las obras de los prosistas y poetas colombianos. Cada tomo está precedido de una introducción crítica y biográfica sobre el autor. Encabezan la serie don MIGUEL ANTONIO CARO con su obra *Del uso en sus relaciones con el lenguaje*<sup>1</sup>, y luego siguen estas: *El castellano en América*<sup>2</sup> por RUFINO JOSE CUERVO, *Escritos*<sup>3</sup> por MARCO FIDEL SUAREZ, *Retórica y poética*<sup>4</sup> por JOSE MANUEL MARROQUIN, *De la novela*<sup>5</sup> por DIEGO RAFAEL DE GUZMAN, *Oraciones*<sup>6</sup> por RAFAEL MARIA CARRASQUILLA, *Discursos*<sup>7</sup> por GUILLERMO VALENCIA, *Crítica literaria*<sup>8</sup> por ANTONIO GOMEZ RESTREPO, *Idola Fori*<sup>9</sup> por CARLOS ARTURO TORRES, y *Prosas*<sup>10</sup> por ARMANDO SOLANO. Fueron editadas por la editorial Minerva de Bogotá en el año de 1935. Lástima que no sean escasos ni pequeños los errores de imprenta.

▶ En la imprenta del Corazón de Jesús de Bogotá se ha publicado un folleto con el título de *Monita Secreta y la Compañía de Jesús*<sup>11</sup>. El autor hace brevemente la historia del calumnioso libelo, demuestra hasta la saciedad su falsía y pone de presente los beneficios hechos a nuestra patria por la Orden que fundó San Ignacio de Loyola.

▶ GABRIEL CARREÑO, renombrado cuentista y músico santandereano, ha dado a la estampa *Disloques*<sup>12</sup>. Como él mismo lo dice, es «crítica de costumbres,

1 En 8.º 164 págs.

2 En 8.º 154 págs.

3 En 8.º 172 págs.

4 En 8.º 160 págs.

5 En 8.º 170 págs.

6 En 8.º 168 págs.

7 En 8.º 166 págs.

8 En 8.º 198 págs.

9 En 8.º 208 págs.

10 En 8.º 158 págs.

11 En 8.º 32 págs.

12 En 8.º 294 págs.—Editorial La Cabaña, Bucaramanga.

y apuntes frívolos de ambiente regional». Carreño hunde en las carnes del prójimo el estilete de la sátira corrosiva, piruetea ágilmente en la paradoja, vierte en los diálogos de Ariel y Celestino —los dos críticos— el vaso de un espiritualismo que revela las influencias de las doctrinas ocultistas, diserta sobre música bellamente y traza bocetos de pasiones y vicios con acibarada pluma. A intervalos aparecen frases de un realismo crudo y obsceno. Tiene párrafos abstrusos, cabalísticos; y afirmaciones que son erradas sin dejar de ser brillantes. En unas páginas se muestra irreverente, en otras respetuoso de lo sagrado, en estas destila dulcedumbre, en aquellas hiel. En suma es un libro amargoso, con surtidores de ingenio, fervores de cristiano, y volterianas burlas.

►◄ Pulcramente editada en la Escuela tipográfica salesiana ha aparecido la *Historia del desierto de la Candelaria*<sup>13</sup>, por FRAY EUGENIO AYAPE, agustino recoleto. Fray Eugenio no es un seco y desaliñado narrador; su estilo, sin dejar la gravedad que exige la historia, es discretamente poético. Así los hechos relatados cobran una amenidad que hace amable el libro. La fundación del convento, su desarrollo y vicisitudes, los santos y sabios religiosos que lo han habitado, las leyendas que lo hacen más seductor, la belleza natural del sitio en que se asienta la mansión tres veces secular y las impresiones que notables visitantes han experimentado al contacto con el desierto de la Candelaria son los puntos principales que el autor desarrolla en veintiséis capítulos.

►◄ El afamado jurisconsulto JOSE ANTONIO ARCHILA ha dado a la publicidad una edición del *Código civil colombiano y leyes adicionales y reformatorias*<sup>14</sup>. La obra está al día pues contiene las disposiciones que en materia civil ha dictado en este año el congreso, y resulta de una gran utilidad para estudiantes y profesionales porque incluye una exacta relación de concordancia entre los artículos del código civil y de los demás que con él guardan analogías; cinco suplementos con las leyes que han modificado las disposiciones civiles, e informaciones sobre las sentencias dictadas por la corte suprema de justicia desde 1887 hasta 1926. Precede al volumen un conceptuoso estudio de Archila sobre las atribuciones de aquel alto tribunal en relación con la interpretación y guarda de la constitución nacional.

►◄ Corren publicadas las *Actas de la comisión de negocios constitucionales del honorable senado*<sup>15</sup> que arrojan mucha luz sobre el torcido pensamiento íntimo que sobre la cuestión religiosa tienen hombres sobresalientes del liberalismo y de la fracción izquierdista.

►◄ RAFAEL QUIÑONES NEIRA, abogado de la contraloría nacional, ha fundado la revista mensual *Jurisprudencia*, en la que se publican resúmenes de las sentencias dictadas por los tribunales colombianos. Ya han aparecido tres números. *Jurisprudencia* ha sido acogida con simpatía por los abogados, universitarios y magistrados.

---

13 En 8.º 294 págs.—Bogotá.

14 En 4.º XVI y 860 págs.—Editorial Cromos, Bogotá.

15 En 4.º 150 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.

# En los umbrales de la nueva edad

por Félix Restrepo, S. J.

Nuestro gran poeta, Julio Arboleda, comparó la América del Sur con una pirámide:

Como vasta pirámide, arrojada  
de norte a sur, en medio al oceano;  
la cúspide, en el choque, despuntada,  
derruidos los flancos por la mano  
del tiempo, en su obra perennal cansada,  
mírase el continente colombiano,  
y cual del cuerpo astillas desprendidas  
se ven sus islas por el mar tendidas.

Lo que no pensó probablemente nuestro poeta es que esa forma de pirámide encierra la fatalidad geográfica que pesa sobre nuestro continente. Ella es la que tiene la culpa de la poca unión, o de la desunión, mejor dicho, de los pueblos americanos. (Y cuando en adelante diga América y americanos, me refiero al sur de América. Si los del norte nos quitan el nombre de continuo, no será mucho que nosotros se lo quitemos también de cuando en cuando).

No hay vínculo que una a los distintos pueblos tanto como el mar. La civilización occidental, que predomina en el mundo, se debe al mar mediterráneo. El Asia Menor (incluyendo a Palestina) y Grecia; Grecia e Italia, Italia y Francia, Francia y España se miran y se dan la mano y de siglo en siglo se han ido transmitiendo unas a otras la cultura a favor de las amigas ondas.

En cambio, los pueblos de América miramos a través del mar hacia fuera, hacia Europa, hacia los Estados Unidos, hacia el Japón; pero nos damos mutuamente la espalda, la espalda ciclópea de los Andes y de las mortíferas llanuras amazónicas, y no nos conocemos ni nos comprendemos.

\* \* \*

Cuando empecé a publicar la REVISTA JAVERIANA soñé que ella podría ser un punto de reunión espiritual para los intelectuales católicos de América, pero tengo que confesar que mi sueño no se ha realizado. Nuestros hermanos católicos del continente viven de espaldas a nosotros y no se preocupan ni poco ni mucho por Colombia. Lo más triste es que nosotros tampoco nos preocupamos ni mucho ni poco por ellos.

¿No será posible romper esa indiferencia? ¿No será posible formar un frente único de los intelectuales católicos americanos contra los avances de la impiedad y del bolcheviquismo? ¿No será posible que los libros católicos de todas las naciones americanas se lean en Colombia, y que los colombianos se lean en todas las naciones hermanas? ¿No será posible que los maestros de la pluma

de aquellas naciones escriban en las revistas nuestras, y que nosotros dejemos oír nuestra voz en las revistas de ellos?

La REVISTA JAVERIANA cuenta ya con un pequeño pero muy apreciado círculo de colaboradores americanos. A. Pulido en México, Anselmo Fiorio en Managua, Alfredo Pérez del Río en la Habana, Augusto Malaret en Puerto Rico, Tomás Andrés Polanco en Caracas, José R. Páez en Quito, Luis Gonzaga Jaeger en Porto Alegre, Luis Teixidor en Montevideo, y el ilustre director de la biblioteca nacional de esa misma capital, Arturo Scarone, forman los primeros hilos de la red de simpatía y comprensión internacional que quisiéramos ver extendida, desde nuestra Universidad, por todos los pueblos americanos.

Y no desistiremos de nuestro propósito. Seguiremos sin descanso procurando un acercamiento intelectual entre los pueblos que pertenecemos a una misma religión, a una misma mezcla de razas; que tenemos una misma historia y casi una misma lengua, pues la brasileña y la castellana son hermanas gemelas que casi se confunden.

\* \* \*

Por lo dicho se verá cuál sería mi satisfacción al recibir hace unos días, del remoto Brasil, y nada menos que de Alceu Amoroso Lima, el ilustre intelectual católico que ha hecho célebre el seudónimo de Tristão de Athayde, un libro suyo, con gentil dedicatoria en que habla —por cortesía, a lo que yo creo— de admiración; y por benevolencia que no puede menos de despertar en mi corazón eco profundo, de «simpatía en Cristo».

Así, pues, la caridad de Cristo nos tiende un nuevo lazo de unión, que espero no se aflojará jamás, con la opulenta tierra del Brasil.

Sea esta la ocasión de llamar la atención de los colombianos hacia la obra de fe, de convicción cristiana, de difusión ideológica, de trabajo apostólico y de buen ejemplo de vida que viene realizando en el Brasil una legión de jóvenes intelectuales bajo la dirección de Amoroso Lima.

Hace catorce años fundó en Río Janeiro un precursor de este renacimiento católico, Jackson de Figueredo, el centro *Dom Vital*, especie de círculo de estudios que en su nombre honraba al gran obispo del Brasil, víctima de la masonería como entre nosotros el ilustre arzobispo Mosquera, Dom Frey Vital María Gonçalves de Oliveira.

A la muerte de Figueredo, su amigo y compañero, Amoroso Lima, quedó al frente del centro, el cual, bajo su entusiasta y atinada dirección ha llegado a tal florecimiento, que hoy extiende su influjo por toda la nación y cuenta con filiales en 13 importantes poblaciones: Recife, S. Paulo, S. João del Rey, Bello Horizonte, Aracaju, Fortaleza, Porto Alegre, S. Salvador, Juiz de Fóra, Itajubá, Ouro Preto, Uberaba y Campos.

En estos centros, incorporados hoy a la Acción Católica, se reúne lo mejor de los intelectuales católicos del Brasil, lo que ha hecho decir al emmo. Cardenal Leme, arzobispo de Río Janeiro: «El centro Dom Vital es la mayor afirmación de la inteligencia cristiana en tierras del Brasil».

Publica además Amoroso Lima la revista *Ordem*<sup>1</sup> y en ella escribe continuamente artículos de gran penetración y de bella forma literaria.

Son más de veinte sus obras, que viene publicando desde 1923. Citemos entre ellas, *Diseño de una introducción a la economía moderna*, *Introducción a la sociología*, *Debates pedagógicos*, *Problemas de la burguesía*, *Por la reforma social*, *Contra-revolución espiritual*, *Introducción al derecho moderno*.

La célebre colección *Questions disputées*, que dirige en París el luminoso espíritu de Jacques Maritain, acogió una de las obras de nuestro americano, con el título de *Fragments de sociologie chrétienne*. Fue lo primero que yo conocí de Amoroso Lima. Lo cual confirma lo que decíamos al principio de estas líneas. ¡Que tengamos que conocer a los hombres de América en traducciones francesas!

Si grandes son su erudición y la solidez de sus ideas, no es menos brillante su forma literaria, lo que le ha valido el honor de ser llamado hace pocos meses a la Academia Brasileña.

\* \* \*

Demos ahora una idea de su última obra, la cual creo que debe difundirse ampliamente en nuestra patria, pues expresa con claridad lo que la mayor parte de nuestros católicos militantes sienten bullir oscuramente en sus espíritus.

*En los umbrales de la nueva edad* se titula el libro<sup>2</sup> que contiene una serie de ensayos de extensión varia, luminosos todos. *La nueva edad. Edad media, no; edad nueva. Maritain y la edad nueva. Sésamo no se abre. El Estado y la religión en el siglo XX. ¿Cuál es la revolución necesaria? Personalidad y corporación. Neo-individualismo. Revolución y contra-revolución. Rehumanización de la economía. Sociología católica. Antecedentes y principios de la revolución rusa, etc.*

El libro está dedicado a Jacques Maritain y encabezado por estas palabras de Péguy:

*Plus je vais, moins je crois à l'efficacité d'une révolution sociale extraordinaire, soudaine, improvisée, merveilleuse, avec ou sans fusil et dictature personnelle et plus je crois à l'efficacité d'un travail social modeste, lent, moléculaire, définitif.*

<sup>1</sup> Redacción y administración, Praça 15 de Novembro 101. Caixa Postal 249, Río de Janeiro.

<sup>2</sup> *No Limiar da Idade Nova*. En 8.º 340 págs., Livraria José Olympio editora. Río de Janeiro. 1935.

Tal vez el primero de los estudios citados es el que nos da mejor idea de los pensamientos de Tristão de Athayde.

Vivimos en un momento de inquietud, de transición, esperando por momentos una completa transformación de la sociedad. Entre tanto todo se hace provisionalmente, y el resultado es el oportunismo de los hombres, el miedo de tomar una actitud resuelta, de optar por una solución que el día de mañana puede echar por tierra. Otros, por el contrario, se lanzan a locas aventuras dominando los acontecimientos. Los unos se dejan arrastrar por la fuerza de las cosas, los otros se imponen a las cosas por la fuerza.

«El hombre está solicitado a cada instante por los dos planos en que su ser gravita: el de la libertad y el de la servidumbre; el de la inteligencia y el de los instintos. Y su historia, tanto individual como social, no puede menos de ser una función de esa doble naturaleza del ser animal y del ser racional. Aquel subordinado a los acontecimientos; este dirigiéndolos. Aquel obedeciendo al determinismo de las leyes histórico-sociales; este alterando esas leyes, haciéndolas precarias, introduciendo en la ilación posible de los hechos la cuña violenta de su propia voluntad, de su enorme capacidad para lo imprevisto....»

»Pero el plano de la naturaleza en su doble aspecto, determinista e indeterminista, repetidora e inventiva, sierva y libre, instintiva y racional, no agota la persona humana. Esta incluye también el plano de la gracia, el de la manifestación divina.

»La vida sobrenatural completa la natural. Complétala insertándose en ella a cada momento, mezclándose a cada instante en su desenvolvimiento moral. Porque sobrenatural no es lo anormal, sino lo normal de la naturaleza *completa* del hombre y de su historia. El hombre vive, a un mismo tiempo, en tres planos: el *inferior* que le es común con los animales, instintivo y gregario, subordinado a leyes naturales tan inflexibles como las que nos revela la física en los astros y en los seres sin vida. El *medio*, que le es propio, donde él se afirma como ser racional y libre, capaz de vencer los acontecimientos.... y finalmente el plano *superior*, que hace del hombre un reflejo de la divinidad, que lo presenta como participante de la gracia, que es, para nosotros, lo mismo que la vida frente a los cuerpos inanimados.

»Hablar de la edad nueva es por tanto contar a un mismo tiempo con esos tres elementos indispensables para formarnos, de la historia del hombre sobre la tierra, una visión multilateral de acuerdo con la infinita complejidad de su naturaleza.

»De esta suerte, en la edad nueva que ya se anuncia, tenemos que contar con estos tres factores, suficientes para hacernos más que modestos ante cualquier remota veleidad de profecía: El *determinismo histórico* que hará de nuestro próximo futuro una cosa no muy diversa del presente, ligada a él por el influjo de los mismos factores inmanentes; el *indeterminismo humano*, que permitirá al hombre hacer de la edad nueva cualquier cosa relativamente imprevista, modificando el curso fatal de los acontecimientos; y finalmente el *plan providencial divino*, que dirige nuestras leyes y nuestra libertad hacia un futuro predeterminado y eterno del que tenemos conocimiento por la revelación».

Con todo, en cuanto puede conjeturarse, cuatro son los factores esenciales que están preparando la edad nueva, y otros cuatro los fenómenos accidentales de que depende en gran parte la preparación de los nuevos tiempos.

Los factores esenciales son:

- la decadencia de la burguesía
- la ascensión del proletariado

—la importancia de la máquina

—la primacía del espíritu.

Los fenómenos accidentales han sido:

—la gran guerra

—la revolución política y social

—la crisis económica

—la reacción nacionalista.

Analiza el autor agudamente cada uno de estos factores, y concluye:

«Estamos en los preámbulos, no solo de una edad nueva, sino también de una nueva cristiandad. Y como la función social del Espíritu Divino no es crear civilizaciones (función propiamente temporal, que corresponde a los hombres y a los Estados), sino *sobrenaturalizarlas*, la Iglesia se prepara, y prepara a sus fieles, no para imponer una edad nueva cristiana y colocarla *al lado* de la edad nueva tal como la quieren los socialistas, los nacionalistas o los liberales, sino para espiritualizar la edad nueva, o las edades nuevas que surgirán de las grandes fuerzas concientes y subconcientes que están elaborando en nosotros mismos el mundo social de mañana.

»Esta es la primacía del espíritu en el verdadero sentido de la expresión. La máxima preocupación de la Iglesia, en nuestros tiempos, no es salvar civilizaciones condenadas a desaparecer por sus propios yerros, sino infundir la inspiración cristiana en las nuevas formas sociales que están surgiendo. Y digo formas, porque si algo se puede preveer con precisión de la edad nueva es que no será uniforme, como quieren los socialistas, sino llena de variedad, como la naturaleza humana y la complejidad social lo exigen imperiosamente. No habrá, podemos afirmarlo sin ninguna ridícula afectación de profecía *una* edad nueva. Habrá varias modalidades continentales, raciales, culturales, de la edad nueva, de acuerdo con las características geográficas, históricas, psicológicas, intelectuales y morales de las varias naciones o de los varios ciclos culturales del universo.

»Y sobre *todas* ellas preparase la nueva cristiandad a ejercer su influjo espiritual, la verdadera primacía del espíritu».

Si la edad nueva ha de ser mejor que la actual, ha de tener estos tres caracteres:

1—Teocentrismo

2—personalismo

3—agrupación:

teocentrismo, o sea, el reconocimiento esencial del único Absoluto, la relación constante de las cosas temporales a la fuente de toda autoridad, de todo bien, de toda vida.

Personalismo, es decir, la suprema dignidad de la persona humana, que no puede convertirse en instrumento de un monstruo imaginario como es el Estado omnipotente.

Agrupación, es a saber, el sentido de corporación que se impondrá a todos los que sienten el error funesto del individualismo liberal del siglo XIX.

«El progreso social será una obra de colaboración de esas agrupaciones desiguales, y no de equiparación, de confusión, de hostilidad o de supresión

de los unos por los otros, como pretenden varios proyectos errados de organización social en la edad nueva.

»Este tercer rasgo común de la supremacía del espíritu en los nuevos tiempos representa por tanto el rechazo del Estado totalitario y de todo falso nivelamiento de los grupos sociales.

»La nueva cristiandad, por medio de estas tres notas típicas de su penetración social, va a defender en la edad nueva temporal, la verdadera primacía de los valores espirituales... El futuro dirá hasta qué punto los hombres y las naciones tuvieron el buen sentido de aceptar las enseñanzas de la verdadera sabiduría para realizar, pacíficamente y con justicia y caridad, la transición laboriosa que está hoy sufriendo el mundo, en medio de sangre, de crueldad, de muerte, de opresión; en pleno dominio, en fin, de la fuerza desencadenada....

»Y aun cuando no llegemos a la felicidad y tenga el mundo que pasar, en su próxima edad nueva, por la criba de la miseria integral y de una nueva barbarie, consolémonos con la certeza de la victoria final del espíritu, ya que, como decía hace poco Maritain de manera insuperable, 'el miserable estado del mundo moderno, cadáver de un mundo cristiano, hace desear con nueva intensidad el advenimiento de una civilización verdadera. Mas si hubiere de resultar vano ese deseo y continuare la disolución universal, consolémonos al ver, a medida que el mundo se deshace, concentrarse las cosas del espíritu allí donde se vive en el mundo sin pertenecer al mundo. Entre esas cosas están la poesía, el arte, la metafísica y la sabiduría. Y la caridad de los santos dirigirá el coro. Nada de eso tiene, aquí en la tierra, habitación permanente, antes vive en tiendas de pastores, esperando la terminación del tiempo. Si el espíritu que se agitaba sobre las aguas debe ahora aletear sobre las ruinas, no importa. Basta que él esté presente. Lo que sí es cierto de todas maneras es que estamos llegando a una era en que toda esperanza que se coloque por debajo del corazón de Cristo será vana e ilusoria' <sup>1</sup>».

Basten estos extractos para hacer ver la alteza de miras y la penetración de ideas del que es, sin duda, uno de los primeros pensadores católicos de América: Alceu Amoroso Lima, que en el mundo de las letras se llama Tristão de Athayde.

## Revista de libros <sup>2</sup>

BERDIAEFF, NICOLAS—*El cristianismo y el problema del comunismo*. (Traducido por María de Cardona)—En 8.º 246 págs., en rúst. 6 pts.—Espasa-Calpe, Madrid. 1935.

Una nueva obra de Berdiaeff será saludada con entusiasmo por los intelectuales en todo el mundo. Siempre el ilustre desterrado se lee con gusto y con provecho.

La presente obra es una colección de varios ensayos: *Marxismo y religión. La religión del marxismo. El cristianismo y la actividad del hombre. El problema del comunismo: verdad y mentira del comunismo. Sicología del nihilismo y del ateísmo ruso. La «línea general» de la filosofía soviética.*

No hay ilación ni siquiera enhilamiento entre tan diversos estudios y sí abundan las repeticiones. Pero por todo el libro corre un hálito de fe y un ca-

<sup>1</sup> *Frontières de la poésie*, pág. 41.

<sup>2</sup> En esta sección se anuncian los libros nuevos que nos llegan, y se analizan los más importantes y conformes con la índole de la Revista. Estos libros pueden pedirse a la Librería Voluntad, calle 12, números 7-72 a 7-76.



lor de humanidad. El comunismo, queriendo acabar con Dios, acabó también con el hombre, porque destruyó la libertad. El cristianismo en cambio, exaltando a Dios exalta al hombre: es la religión del Hombre-Dios.

Exagera sin duda el autor cuando habla de «una falsa sociedad cristiana decadente y degenerada, adaptada a los intereses del período capitalista» (pág. 121) sin hacer ver las luces que en la sociedad cristiana hubo siempre al lado y por encima de las sombras. Y lo mismo cuando afirma que «la vieja teocracia cristiana dio pruebas de una intolerancia incompatible con la libertad humana» (pág. 131). Esto prueba que necesita tener ideas muy claras el que quiera leer con provecho a Berdiaeff.

Pero prescindiendo de tales inexactitudes, Berdiaeff nos da una idea muy completa del sistema comunista, y nos prueba que «contra el comunismo materialista integral no cabe más que suscitar el cristianismo integral».

FELIX RESTREPO

CONWAY, C. S. P., BERTRAND L.—*Buzón de preguntas. Objeciones contra la religión más corrientes en nuestros días.* (Traducido del inglés y adaptado al español, por Segundo Llorente)—En 8.º 476 págs., 10 pts.—Editorial Razón y Fe, Madrid.

Se trata aquí de un libro apologético que tiene el mérito de resolver dudas reales, errores e ignorancias vividas. Su autor, el P. Conway, C. S. P., pertenece a la congregación de los Padres Paulistas, fundada en los Estados Unidos con el fin de defender y propagar la religión Católica por los medios modernos: radio, prensa, conferencias, etc. En sus numerosas misiones acostumbran a poner un buzón en la sala de conferencias para que los asistentes depositen en él sus dudas y dificultades contra la doctrina católica. La respuesta a estas dificultades es el presente libro *Buzón de preguntas*. El éxito librero ha sido colosal, pues de la primera edición se vendieron 2.300.000 ejemplares. En este libro se resuelven todas las dudas y dificultades más difundidas en la masa del pueblo. En la respuesta a tantas y tan variadas preguntas el autor nos muestra una magnífica formación histórica, teológica y escriturística. El gran mérito que tiene la obra es el de resolver, no dudas metódicas ni agudezas metafísicas desconectadas de la realidad de la vida, sino las dificultades que agitan realmente a los hombres del siglo XX.

CARLOS GONZALEZ A.

CHARMOT, S. J., F.—*L'humanisme et l'humain. Psychologie individuelle et sociale*—En 8.º 524 págs.—Editions Spes, París. 1934.

Aborda el problema con proporciones gigantescas como lo es: «Todo lo humano entra en las humanidades».

Las humanidades plantean un problema social. Este estudio tenía así que tomar un aspecto psicológico o sea el estudio psicológico-social de las humanidades. Pero en la concepción vasta de esta obra el humanismo no se concreta al estudio y formación en las obras greco-romanas; es término que abarca cuanto tiende a realizar el tipo ideal humano; es la cultura que establece las relaciones entre todo el universo y el hombre.

Hay aquí espacios como en el firmamento para que brillen todas las constelaciones humanas. Homero, Sófocles, Platón, Virgilio, Dante, Shakespeare, Goethe.

Pero ellos son una parte de las grandezas humanas. Jesucristo, San Juan, San Pablo, San Agustín, Santo Tomás, San Vicente de Paul, Santa Teresa,

pertenecen a todas las almas; tienen valores humanos sublimes; Hay pues sobre las diferencias de las razas y los límites de las patrias, una sociedad espiritual, una familia de inteligencias y voluntades unida por vínculos humanos.

Una obra concebida en estas proporciones tiene sobre todas las de concepción partidaria la de ser aglutinante cultural y no disociar sino unir las escuelas y las actividades humanas.

JOSE C. ANDRADE

DUPLESSY, CHANOINE EUG.—*Le pain des grands*. (Tome III, *Prière et Sacrement*.—En 8.º 326 págs.—Pierre Téqui, Libraire-Editeur, París. 1935.

A sus muchas obras añade ahora el canónigo Duplessy este libro de oro. Ha reunido en él una serie encantadora de hechos, testimonios y anécdotas relativas a la oración y a los sacramentos. Un gusto exquisito y una laboriosidad encomiable le han permitido escribir estas páginas escogidas, que están dedicadas a las juventudes católicas y a los alumnos de los cursos superiores de religión. No habrá nadie que después de tener en sus manos el librito no continúe su lectura hasta el final, con interés y entusiasmo creciente a medida que van pasando las páginas saturadas de fervor y de belleza.

Nos atreveríamos a recomendar el libro a los jóvenes. Hallarán en él verdaderos tesoros, y exposiciones concisas y acertadas de la doctrina de la Iglesia acerca de los diversos sacramentos y de la oración. Por otra parte el gusto muy depurado del autor ha logrado hacer un verdadero florilegio de literatura religiosa francesa, que recoge pensamientos, anécdotas y poesías de los más variados autores clásicos y modernos.

L. URIBE URIBE

ECHEVARRIA, C. M. F., JUAN—*Horas del Corazón*—En 16.º 560 págs., en tela 5 pts.—«Coculsa», Madrid. 1935.

Es un libro que servirá ciertamente de agradable solaz a las almas entregadas a la piedad y que se recrean en los sentimientos religiosos. En un estilo pintoresco y variado en imágenes, nos pone en contraste las distintas actitudes del corazón humano en las diversas pasiones que lo agitan, con el ideal de sentimientos que deben regirlo en las distintas circunstancias. Este ideal lo encarna en el Corazón de María. En la variada exposición de acciones y pasiones del corazón, nos parece que más se fija el autor en el estilo pintoresco y en el brillo de la forma externa que en la profundidad y solidez del pensamiento.

CARLOS GONZALEZ A.

HERDERS WELT UND WIRTSCHAFTSATLAS—(106 mapas principales, 65 mapas de estadística y economía, un índice de los mapas, muchos mapas accesorios sobre climas, productos, razas, lenguas y religiones, índice alfabético de nombres geográficos y parte estadística renovable).—En 4.º VIII y 148 págs., 261 págs. de mapas en varios colores, más VI y 198 págs. de la parte estadística.—En media piel 42,50 marcos; 25 % de rebaja fuera de Alemania. Herder y Co. Freiburg im Breisgau. 1932.

Con muy buen acuerdo la casa Herder publicó por anticipado un atlas como complemento del gran diccionario enciclopédico que hemos recomendado

en números anteriores. Sirve este atlas para todos los artículos geográficos del diccionario, y presta también servicio de por sí, pues forma una obra completa. Y entre los atlas manuales ninguno hay más rico en contenido ni de más fácil manejo.

No solo contiene mapas geográficos de todas las tierras, sino también muchos otros de estadística y economía. Al principio del volumen, en varios cuadros de conjunto, se hallan los números de todos los mapas del atlas, que de este modo se buscan con gran facilidad. Al fin se encuentra el índice alfabético, en el que están los nombres todos que en los mapas se leen. Y cuando un mismo nombre se escribe en formas diversas todas ellas se encuentran en sus sitios correspondientes. Ocupa este índice 144 páginas a cuatro columnas.

Pero la innovación mejor en el atlas de Herder es el cuaderno renovable de estadística. Es una verdadera geografía universal condensada que la casa editora promete renovar con frecuencia, a fin de que los poseedores del atlas tengan siempre los últimos datos sobre los diversos pueblos. Esta primera edición del cuaderno de estadística tiene 198 páginas en 4.º, muchos mapas esquemáticos que facilitan el estudio, y varias páginas con grabados en colores que muestran los escudos y banderas de todas las naciones.

Nuestra felicitación a la casa Herder, que en su gran diccionario y en el atlas que lo complementa ha realizado una de las más apreciables obras de la cultura católica moderna.

FELIX RESTREPO

HERNANDEZ, C. M. F., ANTONIO—*La santidad para todos o Lecciones sobre los principios fundamentales de la perfección cristiana*—En 8.º 290 págs.—«Coculsa», Madrid. 1935.

El autor nos presenta en su libro un concepto de santidad basado en la sólida teología y en un estudio concienzudo de los buenos autores. Está muy lejos de poder ser catalogado entre los libros de ascética poco iluminada que pululan en las librerías religiosas, y que ponen la santidad en prácticas determinadas, métodos especiales de oraciones, eliminación de ciertos defectos exteriores; libros hijos de un semipelagianismo práctico muy ajeno del verdadero cristianismo.

CARLOS GONZALEZ A.

LENZ, S. J., JOHANN—*Die Himmel rühmen...* (Bilder vom Weltall). En 8.º 304 págs.—Tyrolia Verlag, Innsbruck. 1935.

En un mes se agotó la primera edición de esta obra, y actualmente se está traduciendo a nueve lenguas: castellano, francés, húngaro, chino, holandés, marathi (India), polaco, portugués, rumano. Exitos semejante se debe en primer lugar a la materia de que trata: las maravillas del universo según los últimos descubrimientos astronómicos, y en segundo lugar a la manera tan concisa, tan brillante, tan agradable, tan variada como el autor se expresa. Treinta y tres grabados y un mapa estelar, que por desgracia no muestra sino el hemisferio norte, hacen más inteligible la obra. El autor nos lleva de la majestad de los cielos a la majestad del Creador. Por eso el título de su libro está tomado del salmo XVIII: *Los cielos cantan la gloria de Dios*.

FELIX RESTREPO

MONTESSORI, MARIA—*La Santa Misa, vivida por los niños*. (Con 75 grabados, primera edición)—En 16.º 140 págs.—Editorial Araluce, Barcelona.

Nadie mejor que un corazón de mujer sabrá darse cuenta cabal de la psicología del niño. La señora María Montessori ha sabido desarrollar en el presente libro con grande sencillez todo el ceremonial de la misa y su significado con la acomodación debida a la capacidad del niño. Con mucho acierto adornan este librito excelentes y vistosos grabados, muchos de ellos en colores. Muy satisfecho quedará un niño si recibe este libro como un recuerdo de su primera comunión.

CARLOS GONZALEZ A.

MUCKERMANN, HERMANN—*Eugenik und Katholizismus*—En 8.º 66 págs., 2.30 mrcs.—Ferd. Dümmlers Verlag, Berlín. 1934.

Muchas ideas extravagantes corren por el mundo con el nombre de *eugenesia*. Pero no es difícil señalar también las que la ciencia de la herencia por una parte y la ética cristiana por otra nos recomiendan como razonables y dignas de difusión para el bien de las generaciones venideras.

El P. Muckermann es especialista en biología y en particular en cuestiones relacionadas con la herencia biológica. Nadie más indicado que él para decirnos a qué debemos atenernos en el campo de la eugenesia. Así lo hace en este opúsculo analizando a la luz de los descubrimientos científicos las sabias doctrinas de Su Santidad Pío XI en su encíclica *Casti connubii*.

FELIX RESTREPO

NAVARRO, Mons. NICOLAS E.—*Diario de Bucaramanga*. (Estudio crítico y reproducción literalísima del manuscrito original de L. Perú de la Croix, con toda clase de aclaraciones para discernir su valor histórico).—En 4.º XXV y 450 págs.—Tipografía Americana, Caracas. 1935.

Anotaba certeramente Don Armando Palacio Valdés que «la fecundidad del escritor no debe medirse por el número de sus obras sino por el tiempo que estas duren en la memoria de los hombres». Traemos a cuento esta opinión del ilustre novelista al referirnos de modo tan breve, por desgracia, a la obra que para honor de la historia americana ha realizado monseñor Nicolás E. Navarro. Sus *Tópicos Bolivarianos* fueron el precioso antecedente de la crítica actual acerca del célebre *Diario de Bucaramanga*.

En este volumen no asoma por ningún resquicio el miedo a la verdad, miedo que ha desvirtuado tantas importantes obras del hombre. Al contrario, es una obra franca, sencilla, sin presunciones magistrales. Presenta en todas sus páginas el pensamiento del autor, sin ropajes que desvirtúen la precisión de las líneas. Por muchos años fue el *Diario de Bucaramanga* una nebulosa henchida de misterio, una «cosa arcana» a la cual pocos iniciados tenían derecho de acercarse. Desde hoy, el *Diario de Bucaramanga* se halla al alcance de todos los lectores americanos, ilustrado con notas llenas de tino y de verdad, y enriquecido con la pulcritud mental que es característica en monseñor Navarro.

En tratándose de un libro tan jugoso deploramos muy de veras no poder consagrarle el amplio estudio que merece. Empero, la frase de Palacio Valdés, citada arriba, resume el testimonio de nuestro aprecio hacia este libro que honra por igual a su autor y a la Academia de la Historia de Venezuela.

MANUEL JOSE FORERO

OLGIATI, Mons. FRANCISCO —*Nuestros jóvenes y la pureza*, (Jirones de vida y experiencias personales, versión de la octava edición italiana por Cipriano Montserrat, Pbro.)—En 8.º 110 págs. Luis Gili, editor. Barcelona. 1936.

Es este tratado sobre la pureza fruto de unas conferencias dadas por mons. Olgiati a los propagandistas de la federación juvenil milanesa, precedidas de unas charlas en que los mismos jóvenes tomaron parte activa; terminado el curso, tuvo mons. Olgiati la peregrina idea de someter a aquellos y a otros jóvenes un amplio cuestionario relativo a los problemas que suscita esta virtud, cosa nueva en verdad, pero que dio resultados sorprendentes. Nadie como mons. Olgiati, que tiene a los jóvenes en su corazón, si se nos permite hablar así, podía atreverse a ello, pues se hubiera expuesto a un fracaso; pero a un alma del temple de la suya, los jóvenes correspondieron con una generosidad de la que solo ellos son capaces.

Una obra como esta, en que la vida late al compás de quienes nos narran sus luchas, caídas y éxitos, será un faro luminoso que indicará a los jóvenes la ruta que han de seguir si no quieren verse irremisiblemente hundidos en el cenagal de la impureza, donde tantos naufragan. Recomendamos la difusión de este libro, como uno de los más adecuados a los jóvenes, y felicitamos al autor por su laudable iniciativa al presentárnoslo con los propios materiales juveniles, deseando para la edición castellana el mismo éxito que ha tenido el original en Italia, donde son ocho las ediciones que de él se han publicado.

\* \* \*

PLUS, S. J. RAUL—*Modo de orar bien*—En 8.º 204 págs.—E. Subirana, Barcelona. 1935.

El R. P. Plus, gran maestro del espíritu, viene a iluminarnos de nuevo con este precioso libro. El ha sido verdaderamente en estos tiempos luz puesta en el candelabro para que los hombres glorifiquen al Padre Celestial. En este libro no hace otra cosa que desarrollar la respuesta del catecismo: ¿Qué es orar? Elevación del alma a Dios para adorarle, darle gracias, pedirle perdón, implorar sus dones. Este tema lo desarrolla como él sabe hacerlo, con aquella divina sabiduría que solo se aprende en la meditación de los grandes maestros del espíritu y en el trato íntimo con Dios lejos del ruido de las creaturas. Corre por el libro aquella apacible unción que es el perfume de quien tiene puesto el corazón en otra cosa diferente de la tierra y de las cosas que pasan.

CARLOS GONZALEZ A.

RISCO, S. J. ALBERTO—*En las islas de los ladrones*. (El apóstol de las Marianas: Diego Luis de San Vitores, S.J.)—En 8.º 234 págs. Editorial «Cultura Misional», Bilbao. 1935.

La vida de celo y santidad de uno de los más insignes misioneros del siglo XVII, escrita por un narrador auténtico.

Vástago de señorial familia castellana, Diego L. de San Vitores sintió desde temprana edad una vocación especialísima a la Compañía de Jesús y a las misiones de infieles. Su vida entera se vio favorecida de Dios con toda suerte de prodigios: apariciones celestiales, curaciones repentinas, milagros estupendos de todo género. Ni falta la escena legendaria de rancherías y poblados que se convierten en masa al son de la vihuela y de los cantos....

Y por parte del favorecido una exquisita santidad: obediencia y mortificación sin límites, corazón endiosado, audacias de verdadero apóstol; y como anhelado fin el martirio. El evangelizador de las Islas Marianas, con la sotana de hojas de palma, los pies desnudos, el crucifijo al cuello y un cuadro de la san-

tísima Virgen en las manos, moviéndose y respirando en una atmósfera de milagro entre la soledad sublime del Océano Pacífico, fue una imagen acabada del gran Javier.

En cuanto a la forma, es suficiente anotar que el libro se debe al P. Risco: estilo plácido, matizado de giros suaves, llenos de naturalidad y armonía, con marcada fragancia de vino añejo, que hacen pensar en la edad de oro de la lengua castellana. Los datos de ambiente, tanto geográfico como moral, acrecientan el interés de la biografía.

Como cualidad extrínseca de la obra merecen citarse los dibujos esmerados y de buen gusto que la adornan.

JESUS ALONSO

ROJO DEL POZO, O. S. B., AGUSTIN—*Evolución histórica de la liturgia*—En 8.º 222 págs., en rúst. 3 pts.—Luis Gili, editor, Barcelona. 1935.

Este libro es la historia de las vicisitudes por las que han pasado el culto y la plegaria colectiva de la Iglesia. El estilo es claro y apacible y en su fondo nos da una idea exacta de lo que es la liturgia: la oración común y colectiva, la variedad y belleza del sentimiento del yo colectivo respecto de Dios.

El P. Agustín Rojo del Pozo siguiendo el ejemplo de otros insignes benedictinos ha querido contribuir al muy laudable movimiento litúrgico en España con esta obra histórica. El mundo, hartado ya de individualismo, tiene hambre de comunidad social; y como dice muy bien un juicio sobre la presente obra, ya van desapareciendo los últimos vestigios de esa piedad utilitaria, individualista y dulzarrona; los fieles prefieren la oración de la Iglesia que es la oración litúrgica, seria, social, verdaderamente católica.

CARLOS GONZALEZ A.

VELARDE, HECTOR.—*El diablo y la técnica*—En 8.º 194 págs.—Espasa-Calpe, Madrid. 1935.

No conocíamos al celebrado humorista peruano. Habíamos oído hablar de él como de un escritor fácil, de ingenio admirable y de sal no escasa. Y el presente libro —impreso en España— y cuyo título es ya una sonriente humorada que quiere retratar el tecnicismo moderno, es una amplia confirmación de las cualidades anotadas. Busca sus temas en todas las manifestaciones de la moderna cultura europeo-americana. Y nada lo detiene. Aun se atreve con los sabios más encopetados. Testigos son los ingeniosísimos y admirables artículos «Las cosas de Einstein» y «Las nuevas unidades» (que son la dina y según un profesor de la Institución Carnegie, el *maní* que sirve para medir la cantidad de trabajo intelectual!....) Todos tienen que oír los sonoros cascabeles de su risa franca y atrevida.

Héctor Velarde pertenece a la literatura actual —ha dicho Gómez de la Serna— y saca partido de sus asuntos con la dimensión amable y justa que es tan difícil encontrar en el humorismo, no estirando el tema más que lo preciso. Un juicio muy acertado de la obra de Velarde. Sabe en todo encontrar el lado cómico de las cosas, para luego expresarlo de una manera gráfica y ceñida. Y en un estilo que rara vez se acerca al casi epigramático de Gómez de la Serna, y gusta más de la amplificación opulenta de nuestros humoristas nacionales.

En resumen, es un libro que se lee con sumo gusto, y en el que el espíritu se recrea con las agilidades continuas e inesperadas de su ingenio travieso. No ocultamos —eso sí— que a veces su sátira parece encubrir ideas y apreciaciones que no podemos compartir.

L. URIBE URIBE









